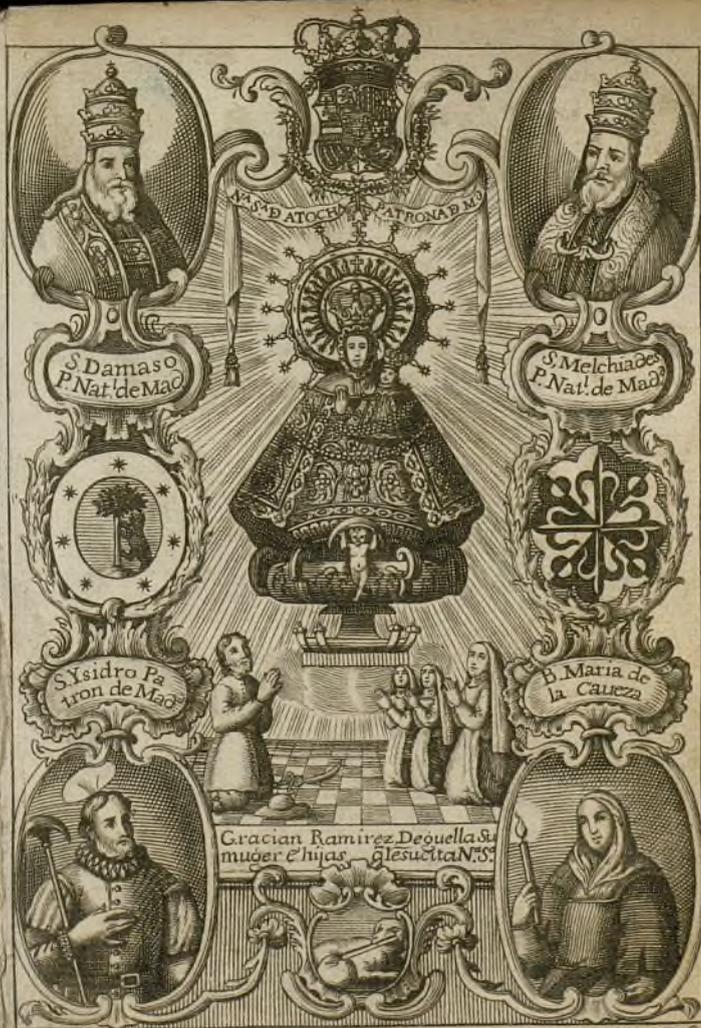




Ayuntamiento de Madrid

M  
1222

249



Donato Her.º et sculp.

Ayuntamiento de Madrid

4  
Cong: asi melas Jura  
el insolente eg: se suede  
mudar muñtaci  
mente me Jorsera  
pegar ser dace pera  
ge



15923 ✠

PATRONA DE MADRID  
RESTITUIDA.

POEMA HEROICO  
A LA ANTIQUISSIMA,  
Y MILAGROSA IMAGEN

DE NUESTRA SEÑORA  
DE ATOCHA,

DE ALONSO GERONYMO DE SALAS  
Barbadillo, natural de esta Corte.

SEGUNDA IMPRESSION, AÑADIDA:  
DEDICADA

AL ANGEL DEL APOCALYPSI  
SAN VICENTE FERRER.

---

CON LICENCIA EN MADRID,  
por ANTONIO MARIN, año 1750.

---

*Se ballará en la Libreria de Manuel de Pinto, Calle de  
Atocha, junto à la Aduana.*

  
 PATRONA DE MADRID  
 RESTITUIDA  
 POEMA HEROICO  
 A LA ANTIQUISIMA  
 Y MILAGROSA IMAGEN  
 DE NUESTRA SEÑORA  
**DE ATOCHA**  
 DE ALONSO GERONIMO DE SALAS  
Barbadillo, natural de esta Corte.  
 SEGUNDA IMPRESION, AÑADIDA  
 DEDICADA  
 AL ANGEL DEL ABOCALYPSI  
 SAN VICENTE FERRER.  
 CON LICENCIA EN MADRID,  
 por Antonio Marin, año 1730.  
Se hallará en la Librería de Manuel de Pinedo, Calle de  
 Atocha, junto á la iglesia.

AL  
 SA  
 EX  
 A  
 Pre  
 Y c  
 A  
 Ta  
 Qu  
 Lo  
 Po  
 An  
 La  
 A  
 Y  
 Q  
 Q

AL ANGEL DEL APOCALYPSI,  
Y APOSTOL VALENCIANO,  
SAN VICENTE FERRER,  
EXPLENDOR, Y GLORIA  
de la Inclyta Sagrada Religion  
de Predicadores.

**A** Tì, Angelico Espíritu arrogante,  
En Gracias, y Prodigios Eminente,  
*Predicador* Insigne, y Penetrante,  
Y en las Ciencias Sagradas afluyente:  
**A** Tì *Orador* famoso, y vigilante,  
Tan dulce, persuasivo, y eloquente,  
Que tuviste pendientes de tus labios  
Los *Pequeños*, los *Grandes*, y los *Sabios*:  
**A** Tì, que *Peregrino*, è incessante,  
Por *veinte y nueve Reynos*, diligente  
Anunciaste, con pecho de Diamante,  
La Palabra Divina à toda Gente:  
**A** Tì, *Heroe* de Espíritu Gigante,  
Y tan (en Maravillas) excelente,  
Que con assombro, todo el Orbe aclama,  
Que aún son mas tus Prodigios, que la Fama:

A Tì, de España *Sol*, el mas luciente,  
De Valencia la *Luna*, sin menguante,  
De Domingo la *Estrella* refulgente,  
Y de su Religion, *Astro* brillante:  
A Tì, que coronada ya tu frente  
Con la Diadema, y Palma de triumphante,  
Luces Glorioso, en las Mansiones bellas,  
Mas que el *Sol*, que la *Luna*, y las *Estrellas*:  
A Tì, segundo *Pablo*, el mas celante  
De la Gloria de Dios, y tan ardiente,  
Como el mas fervoroso, y fino amante:  
A Tì, affombro, y prodigio: à Tì, VICENTE:  
A Tì, con pobre numen, y flamante,  
Te *consagro*, y *dedico*, reverente,  
Los *Metros*, que à la Reyna de los Santos  
La cantò *Barbadillo* en doce *Cantos*.  
Recibe de mi afecto, el mas constante,  
De la de *Atocha* Glorias, el *Presente*,  
Del ingenio de *Salas*, lo elegante,  
Y con mi rònca *Lyra*, lo cadente:  
Que suene destemplada, no te espante,  
Saltando à *Lengua*, y *Pluma*, lo valiente,  
Que (à tenerlas) tocàra en tu recreo,  
*Lyra* de Apolo, *Cythara* de Orphèo.

F. J. C.

APRO-

A P R O B A C I O N .

**E**ste Poema Héroyco de nuestra Señora de Atocha no tiene cosa contra la Religion Christiana, y buenas costumbres: es lectura muy apacible, y religiosa: cumple con las obligaciones del estilo Epico, formando un cuerpo muy igual en todos sus miembros; y en los episodios no sale de la materia: Serà muy acepto à todos generos de gentes, y es mi parecer, que será cosa justa imprimirle. En Madrid à cinco de Enero de mil seiscientos y nueve.

*Fr. Christoval de Torres.*

*Vicente Espinela*

LICEN

13

APROB

A P R O B A C I O N .

**P**Or mandado de los Señores del Consejo Real, he visto este Libro intitulado: *Poema Heroyco de nuestra Señora de Atocha*; no tiene cosa contra la Fè, y buenas costumbres; antes he hallado en èl historias de mucha devocion, poesias de mucha elegancia, que arguyen mucho ingenio en el Autor: y así se le podrá dàr licencia para que se imprima. Fecha en San Phelipe de Madrid à 21. de Enero de 1609.

*Fr. Christoval de Fonseca.*

APROBADO

22

LICEN-

LICENCIA DEL CONSEJO.

LOS Señores del Real Consejo de Castilla concedieron licencia para reimprimir este Poema Heroyco, intitulado : *La Patrona de Madrid restituida*, compuesto por Alonso Geronymo de Salas Barbadillo, como mas largamente consta de su original, con fecha de 13. de Febrero de 1750. años.

Corrección General por D. M.

SUMA DE LA TASA.

Así como los Señores del Real Consejo de Castilla este Libro intitulado *La Patrona de Madrid restituida*, Poema Heroico, que escribió Alonso Geronymo de Salas Barbadillo, á seis maravillas cada pliego, como mas largamente consta de su original.

FE DE ERRATAS.

**H**E visto este Libro, intitulado: *La Patrona de Madrid restituida: Poema Heroico de nuestra Señora de Atocha*, su Author Alonso Geronymo de Salas Barbadillo; el qual corresponde con el que sirve de original para esta reimpression. Madrid, y Marzo 18. de 1750.

Lic. Don Manuel Licardo  
de Rivera,

Corrector General por S. M.

---

SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real Consejo de Castilla este Libro intitulado: *La Patrona de Madrid restituida*, Poema Heroico, que escribiò Alonso Geronymo de Salas Barbadillo, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original.

31

48

A

A LA EXC<sup>ma</sup> SEÑORA  
DOÑA MARIANA DE PADILLA,  
DUQUESA DE CEA:

ALONSO GERONYMO DE SALAS  
Barbadillo ; salud.

EXC<sup>ma</sup> SEÑORA.



Unque esta Obra , por el Suge-  
to de quien trata , es maravi-  
llosa , y digna de ir à las manos  
de tan gran Señora, como V. Exc.  
por la parte que tiene de haver  
fido labor, y cuidado de mi ingenio , no me  
atreuiera yo à presentarsela , si mi Señora la  
Marquesa del Valle Doña Mencía de la Cer-  
da , en quien V. Exc. tiene una fiel , segura,  
y unica amiga , no me certificára , que ha-  
via de ser amparado de la humanidad del  
animo piadoso de V. Exc. porque conoce de  
su mucha Christiandad , quán devota es de  
esta Santa, y Antigua Imagen : y assi, el ser-  
uicio , que en esto à V. Exc. se le hiciere , se  
le debe à mi Señora la Marquesa , como yo  
à su Señoria el haverme dado tan gran Pa-

ELOGIO

tro-

trona en V. Exc. cuya Persona guardé nuef-  
tro Señor, como sus Criados deseamos. Ma-  
drid 12. de Diciembre de 1608.

*Alonso Geronymo de Salas  
Barbadillo.*



ELOGIO

uef-  
Ma-  
las  
e  
EX

ELOGIO  
A ALONSO GERONYMO  
de Salas Barbadillo. Año  
de 1608.

POR DON FRANCISCO DE LUGO  
y Davila.



A Antigüedad , premiadora de la virtud , conociendo la que en si encierra la Poesia , por varios caminos la engrandeciò siempre, estimando, y conociendo los Profesores de ella por dignos de toda honra. Y como à enmendadores de la vida humana, y Maestros de las Ciencias, los llamó Platòn Padres , y Capitanes de la Sabiduria. Y en otra parte , considerando sus efectos , dà por causa de ellos el afecto divino. Y Homero quiere , que para con todos los hombres terrestres , los Poetas sean partícipes de honor , y reverencia : porque verdaderamente, la Musa les enseñò sus cantos , y ella ama el linage de los Poetas. Y Ovidio, para confirmarlo, dice:

Est

*Est Deus in nobis agitante calescimus illo.*

*Impetus hic sacrae seminamentis habet.*

En que dàn à entender, tienen los Poetas cierto modo de comunicacion divina. Ellos fueron los primeros Philosophos, y la Poetica Facultad la primera Philosophia: la qual del nacer de las gentes, se conduxo à la razon del entendimiento. Què no han enseñado los Poetas? en què no han sido eminentes? Si en la Religion, muestrenlo Orphèo, y Eumolpo en sus Hymnos: y con incomparable dignidad David en sus Psalmos. Si en las naturales Ciencias, Empedocles, Talès, Cenofanes, y Anaximandro. Si en lo Politico, Solòn con Versos diò leyes à los Athenienses; y Licurgo à los Lacedemonios: Theséo congregò à vida politica los Pueblos de Attica; y Amphion diò muros à Tebas. Si en lo Militar, los de Lacedemonia llevaron por su Capitan à Tirtèo, Poeta: y Solòn inflamò los animos de su Pueblo para la empresa de Salamina, siendo estatuido por publico Decreto pena de muerte, à quien jamàs se atreviesse à incitar à tal conquista. De lo qual se infiere quan importante sea esta Arte, à quien el tiempo, y la experiencia, perfeccionando, y buscando una es-

pe-

pecie , que en si abrazasse lo mejor de ella; diò la heroyca , y por su inventòr (segun Aristoteles) à Homero : (fuente de la Sapiencia) que para obra tal, tal era menester. Es la heroyca una imitacion narrativa , de accion grave, perfecta , y de grandeza conveniente, y de tanta excelencia , que Julio Cesar Scalligero dice : ,, De quien seràn las armas cantadas, aquel espiritu es sublime , y aquella obra. Y el Philosopho, tratando de ella, y del verso , y estilo que ha de usar , quiere que sea el heroyco , que es el mas estable, y mas levantado : porque la imitacion narrativa , es sobre todas las otras ; y la razon dà Plutarco, diciendo: ,, Toda la Poesia es compuesta de voces conjuntas entre si , con orden cierto de numero , y medida : mas la magestad , y suavidad, unida con la cultura , y con la facundia deleytando , hacen atentos los oyentes : de donde viene, que sus animos en el mismo tiempo , no solamente sienten deleyte por las cosas que deleytan , mas consienten con facilidad, aquellas que guian à la virtud. De modo, que siendo estas condiciones propias del estilo Epico , por èl es la imitacion narrativa (que usa la heroyca) sobre todas las otras.

Y

Y así Horacio, advirtiéndole su dificultad, vino à decir: „ Quién escribiera dignamente „ de Marte, cubierto de diamantina túnica? A que le pudieramos responder, que *Alonso Geronymo de Salas*; el qual haciendo la alma de esta metaphora, la toma por precepto: entendiéndole, que el varon (significado por Marte) de quien se ha de cantar la victoria, para ser digno de ella, ha de estar vestido de fortaleza, de que el diamante es verdadero symbolo; à cuya causa, y para mostrar mas esto, propuso diciendo:

*Canta, Musa Christiana, el Varon fuerte.*

„ Por ser la fortaleza virtud, por la qual se „ inducen los hombres à obrar en los urgentes „ peligros, acciones valerosas, y conjuntas „ con lo honesto. Aulo Gelio quiere „ que sea ciencia de tolerar, y de no tolerar; „ virtud moderativa del temor, y la audacia „ por lo bueno de la Republica, la llama „ Santo Thomàs: y el mismo dice, que la „ fortaleza, y magnanimidad convienen en „ el modo, y en la forma, y difieren en la „ materia, por ser la magnanimidad (segun „ el Philosopho) virtud, que hace al hombre „ prompto para hacer à los otros beneficio „ en cosas grandes, y que importen mucho.

Es-

Estas partes todas requiere la persona Epica, como se verifica en la de Ulises, en la de Eneas, en la de Gofredo, y no menos en la de Don *Garcia Remirez*, como lo podrá observar el curioso Lector, juntamente con los preceptos, que ha de guardar la epopeya, pues hallará la unidad de la accion, y actor; y no menos de la fabula con los episodios, que estos, como galas, sirven de ornato, y hermoséan el animal perfecto, que de lo historico, como cuerpo, y de lo fabuloso, como alma, se compone. Si se mira à la verisimilitud, no hay cosa que repugne lo natural; ,, porque el oficio del Poeta es pin-  
,, tar la naturaleza, y las costumbres; por  
,, ser la Poetica una Arte fundada en la imi-  
,, tacion, y à la pintura correspondiente. Si  
,, à la alegria, se hallará aquella compara-  
,, cion de el Moral Philosopho. De la mane-  
,, ra, que en la vid muchas veces se ocultan  
,, los frutos con el frescor, y lozania de las  
,, hojas: de la misma suerte en las poemati-  
,, cas figuras, y sus fabulas, ornadas, y fa-  
,, cundas, muchas cosas utiles à los mozos  
,, engañan con su conocimiento. Si à la ma-  
,, ravilla, eslo todo el Poema: para que asì  
,, como la Poesia lleva al hombre à la admi-  
,, ra-

„ racion , le dè modo de philosophar. Si al  
„ estilo , hallaremos que en el numero , y en  
„ la imitacion de las voces , en la grandeza  
„ de el , en la transportacion hecha à tiem-  
„ po , en el ornamento , y en la ligadura,  
„ tiene tanto de gracia, y de gallardia, quan-  
„ to la invencion de la fabula bien com-  
„ puesta. Que para que lo fuesse la que en  
este Poema formò Alonso Geronymo de Sa-  
las , no creciò mas el volumen , pues si lo hi-  
ciera , era forzoso para acrecentarle añadir  
episodios , ò alargarlos : de donde se sigue el  
error en que muchos (por esta causa) han  
caido en sus Poemas ; en los quales , ò no se  
les conoce accion descubierta, ò forman mon-  
struos , que si tienen el rostro de personas, los  
miembros son de diferentes animales : y el  
que le parece que se desmanda menos , si se  
alarga, trae el Delphin à las Selvas. Mas assi  
en esto , como en todo lo demàs , mostrò el  
Author su ingenio ; y de fuerte , que si de  
Virgilio se pondera , y admira tanto la ima-  
ginacion de que escribiesse los preceptos de  
la Magia en su Eneyda , teniendo para esto  
por fundamento la fantasia de algún curioso ;  
con mas razon se pueden ponderar , y causar  
admiracion los Versos , en que esparcidos  
por

por  
fus  
estan  
qua  
pud  
mas  
leyt  
or C  
te h  
rò p  
mul  
A/  
Hi  
Por  
mar  
Obr  
hech  
tu D  
justo  
podr  
que

D

por esta Obra (y juntar puede el Lector por sus numeros) *los preceptos de toda la esfera están escritos*, y pudieran estar los de otra qualquier ciencia; pues quien hizo lo uno, pudiera con la misma facilidad hacer lo otro: mas bastò esto para mezclar lo util con lo deleytoso.

O, *Madrid!* digna verdaderamente de que te honren por tal hijo: que si Roma se honrò por Enio, y para honrarle puso en su simulacro:

*Aspicite, ò Cives! Senis Enis imaginis formam.  
Hic vestrum pinxit maxima facta Patrum.*

Por la propia causa puedes honrar, y estimar à *Alonso Geronymo de Salas*, pues en esta Obra, no solo hallaràs pintados los mayores hechos de tus padres, mas los *milagrosos* de tu Divina *Patrona*: que à los Poetas, que lo justo, y lo pio dixeron, recibe Platòn; y tú podràs recibir este, y inmortalizarle, aunque para esto, como dice Oracio:

*Dignum laude virum Musa vetat mori.*

ADDITION.

LOS Ingenios mas excelentes han admirado, y celebrado el peregrino del insigne Varon *Salas Barbadillo*, con los dignos elogios de *Discreto*, *Sazonado*, y *Erudito*, en todos sus preciosos Escritos, que son: La  
 „ ingeniosa Elena. La Sabia Flora. El Plato  
 „ de las Musas. *La Patrona de Madrid*. Trium-  
 „ phos de Santa Juana de la Cruz. Rithmas  
 „ Castellanas. Escuela de Celestina, y el Hi-  
 „ dalgo presumido. El Coche de las Estafas.  
 „ El Gallardo Escarraman. El Licenciado  
 „ Talega. El Sagaz Estaccio. El Curioso,  
 „ y Sabio Alexandro. La Casa del Placer  
 „ honesto. Don Diego de Noche. El Necio  
 „ bien afortunado. La incasable mal casada.  
 „ El Cortesano descortès. Pedro Urdimalas.  
 „ El Cavallero Perfecto, primera, y segun-  
 „ da parte. El Cavallero puntual, primera,  
 „ y segunda parte. La Estafeta del Dios Mo-  
 „ mo. Boca de todas Verdades. Y varias ce-  
 „ lebradas Comedias; cuyos ingeniosos, y ele-  
 „ gantes Escritos seràn siempre otros tantos  
*Clarines*, de su aplauso, y de su fama.

ADDI

PP

EN

EN  
de S.  
diño  
de la  
elogi  
mira  
ton

MDERTOVIVENSU

EN APLAUSO DEL INGENIOSO ALONSO  
*de Salas Barbadillo, por su Obra Poetica, que  
 dió à impulsos de su devocion, (à emulacion  
 de la de Lope de Vega) en reverente afectuoso  
 elogio de Maria Santissima, en su antiguo ad-  
 mirable Simulacro de Atocha; escribia Don An-  
 tonio Merano y Guzman, el mas indigno De-  
 voto de esta Soberana Señora,*

*el siguiente*

SONETO ACROSTICO DOBLE.

Maravilla tu ingenio. . . . . Tuo precioso,  
 Urna tu corazon, . . . . . Dmante, y fino,  
 En cuyo centro . . . . . Mantener previno  
 Reverente tu . . . . . Dfecto fervoroso:  
 Tributo de . . . . . Bondad, tierno, y ansioso,  
 Ofreces . . . . . Del Objeto Peregrino:  
 Virgen de Atocha, . . . . . Reyna, que destino!  
 Inclyto fue . . . . . Brillante, y prodigioso:  
 Visitando su . . . . . Altar Lope de Vega,  
 En su Voto . . . . . Devoto la obsequiaba:  
 Tres como èl, . . . . . Ingenio; quien lo niega?  
 No se ocultò la . . . . . Luz, que os igualaba:  
 Sois dos Ingenios . . . . . Tinces, con se ciega,  
 Una la . . . . . Ocupacion, que os ilustra.

EN ELOGIO DE ALONSO DE SALAS  
Barbadillo, y de la gran devocion, que (como  
Lope de Vega) tuvo à nuestra Señora de  
Atocha. De Don Antonio Pablo  
Fernandez.

SONETO.

**A** Un mas que por tu Pluma, por tu celo;  
Heroe feliz, feràs bien celebrado  
De fama no vulgar, en el cabado  
Metal sonòro, con boreal desvelo:

Tu reverente, amante, noble anhelo,  
**A** imitacion de aquel nunca alabado,  
Ni en las ponderaciones estrechado,  
(Lope digo) tendrà su paralelo.

Una vez, ò, Señora! cada dia  
Os visitaba Salas, fiel devoto;  
Lope, emulado de aficion tan pia,  
Igualar procurò límite, y coto,  
Pues dos veces el Sabado cumplia,  
Una por devocion, otra por voto.

ROMANCE, O INVOCACION,  
que el ingenioso Don Joseph de Figue-  
roa hizo à otro assumpto, y se aplica  
à este, como por

## INTRODUCCION.

**S**Oberana, Real Patrona  
De esta Coronada Excela  
Corte de la magna España,  
Quien te adora, y te venèra.

*Imán del SEXTO FERNANDO;*  
Y de MARIA, que reynan  
En las Almas Españolas,  
Y dominando, no apremian.

*Tesoro*, en quien deposita  
Madrid, la *Fè*, que conserva,  
La *Esperanza*, con que aguarda,  
Y la *Piedad*, con que alienta.

*Milagro* de los Prodigios,  
Que en tus Paredes apuestan,  
Los que penden, como *Triumphos*,  
Como *Pasmos*, los que cuelgan.

*Centro*, y firmísimo *Escudo*,  
Donde tremolando, muestran

IM

Sei

Ser venturofas esclavas  
Las Othomanas *Vanderas*.

*Aurora* del mejor *Sol*,

*Luna*, sin menguante, terfa,  
Cuyos *Rayos* iluminan  
De todo un Guzmán la *Estrella*.

*Camino*, que es *Romería*

De tu Real Casa la senda,  
Y al que te llama despacio,

Le focorres de *Carrera*.

*Archivo* de la *Piedad*,

*Erario* de la *Clemencia*,

Tan *Antigua* en los *Milagros*,

Que muchos tienen *Muletas*.

De *Ciegos*, y *Cojos* eres

Entera luz, y defensa,

Que unos abren tantos *ojos*,

Y otros *corren* por tu cuenta.

Tú eres la *Nube*, que *Elías*

Mirò en figura pequeña,

La que glorias llueve, opimas,

La que dichas vierte, inmensas.

Tú eres el *Iris*, que hermoso

Pacifica las tormentas,

Y en pidiendo Madrid *Agua*,

Nunca te has mostrado *seca*.

En tus elogios, Señora,

Mi

Mi pobre Numen se empeña;  
Yo escribirè : Tù me dictas;  
Yo cantarè : Tù me alienta.

Para Tì misma , esta vez  
Sè plectro fiel de Tì mesma,  
Tirarè de *Oro* las líneas,  
Pulsarè en *Cristal* las cuerdas.

Tu poderoso torrente  
Sobre mí Musa descienda,  
Porque desate en *conceptos*,  
Lo que concibió en *idèas*.

Abre mis labios , Señora,  
Para que tu Nombre sea,  
Con la *Lengua* , y con la *Pluma*,  
Hecho por el Mundo *Lenguas*.

Inspira , asiste , è infunde  
De mi rapto à la torpeza,  
Serà objeto , que difunda,  
Y serà Rithma , que vierta.

Asiste à *Madrid* amante,  
Quando en fatigas le veas,  
Con raudales de *Piedades*,  
Entre golfos de *Clemencias*.

Atiende à la devocion,  
Con que tu *Imagen* venèra,  
Con que tu *Sagrado* pisa,  
Y tus umbrales respeta.

La

La frecuencia con que acude  
A celebrar tus Grandezas,  
A cantar tus alabanzas,  
Y à darte gracias inmensas.  
Pues te adora como à Madre,  
Te venèra como à Reyna,  
Como à Patrona suplica,  
Y en todo aprieto te ruega.  
En tu Proteccion confia,  
En tu gran Piedad espera,  
Teniendo en Tì su consuelo,  
Como los Reyes su *Estrella*.  
Y à mì dàmè llama ardiente,  
Con que mi fervor se encienda,  
Para *cantar* en tu obsequio  
Algunas de tus Grandezas.

POEMA



POEMA HEROICO  
 DE NUESTRA SEÑORA  
 DE ATOCHA.  
 LIBRO PRIMERO.

(1)  
**C**anta, Musa christiana, el Varon fuerte,  
 Cuya virtud dexò restituída  
 Su *Patrona* à Madrid, quanto la fuerte  
 Le resistió sangrienta, y encendida:  
 Quanto emprendió en desprecio de la muerte,  
 Contra la saña de Africa atrevida,  
 Triumphò con la victoria; y dando exemplo,  
 Altar consagra, y establece Templo.

A

Q

(2)

O tú, Sumo Poder, que parte hubiste  
 En la materia de que el hombre se hace,  
 Y à visitar sin Magestad veniste  
 La peligrosa patria donde nace!  
 Si à Ti, que de esta hazaña, el Autor fuiste,  
 La piedad del intento satisface,  
 Escusa en mis errores sus agravios,  
 Concediendo tu espíritu, à mis labios.

(3)

Bellísima Duquesa, en quien los hados  
 Estàn con servidumbre, porque el Cielo,  
 Generosa virtud de los passados  
 Quiere premiar con vuestro justo zelo:  
 Si estos dones à vos comunicados,  
 Señora os hacen, la mayor del suelo,  
 Recibid esta obra, que en si encierra  
 La Señora mayor de Cielo, y Tierra.

(4)

Segun se allegan mas al Firmamento, 26  
 Tienen las siete esferas inferiores  
 Mas estendido, y mas illustre asiento:  
 Así gozarè yo, de mas honores,  
 Mientras mas os llegàre el pensamiento.  
 Los de la Equinoccial habitantes, 34  
 Escucharàn mi voz, y quanto encierra  
 El dilatado espacio de la tierra.

Ya

(5)

Ya por el apetito de un vicioso,  
Torpe , engañado Rey , lloraba *España*,  
Viendo esclavo su Imperio valeroso,  
De un barbaro poder de gente estraña:  
Embiaba al llano humilde , y espacioso,  
La cumbre superior de la montaña,  
Sangre, que acompañaba sus corrientes,  
De brazos Godos , y Españolas gentes.

(6)

Entre aqueftas reliquias assoladas,  
Tambien *Madrid* al Moro le diò abrigo,  
Quedando sus Imagenes Sagradas  
En possession de un barbaro enemigo.  
Pocas gentes del hado despreciadas,  
Reverenciando al Cielo en el castigo,  
Sacò , huyendo de la tyrania,  
Su Capitan valiente , Don *Garcia*.

(7)

Defamparò la antigua Fortaleza,  
Viendo que es vano el que resiste al Cielo,  
Siguiò la demàs gente à su Cabeza,  
Diòles *Xarama* , un apacible suelo:  
Hacia el sitio seguro su aspereza,  
Contra el Moro atrevido , y su mal zelo,  
Que era un Castillo fuerte , que cercaban  
Unas cueftas , que *Rivas* , se llamaban.

A 2

Aquí

(8)

Aqui el uso modesto puso leyes,  
 Y todos el sustento encomendaron  
 A la fátiga de los tardos bueyes,  
 Y la madre comun desentrañaron:  
 No embidiaban el Cetro de los Reyes,  
 Que como à la virtud se acostumbraron,  
 Libres de la ambicion, reconocian  
 El estado feliz, en que vivian.

(9)

Pero no de tal suerte en la copiosa  
 Ceres aquesta gente se ocupaba,  
 Que de la escuela militar, honrosa  
 Defensa de la vida, se apartaba:  
 Porque una misma mano valerosa,  
 La espada, y el arado exercitaba;  
 El, sustento à la vida le adquiria,  
 Y ella, lo que èl sustenta, defendia.

(10)

Don *Garcia Remirez*, gobernando  
 Con imperio benigno esta nobleza,  
 En rostro grave, y en razones blando,  
 Mostraba celestial naturaleza:  
 Con sus prudentes hechos caminando  
 Por la difícil senda, y aspereza  
 De la estrecha virtud de sus passados;  
 De la voz de la embidia respetados.

Ali:

(11)

Aliviale las penas de la vida  
La compañía de su esposa honesta,  
Que la hace con el trato, mas querida  
Un alma noble , à sujecion dispuesta:  
Graciosa en el language , y no atrevida,  
En hechos viva , y nada descompuesta,  
Que por naturaleza , y por crianza,  
Alcanzò la virtud de la templanza.

(12)

Diòle à su tiempo el fruto regalado  
De dos hijas honestas , como hermosas:  
Si la hermosura pudo dàr cuidado,  
Quitòle haver nacido virtuosas;  
Que no parece tan vistoso un Prado,  
Con la apacible variedad de rosas,  
Como porque le diò naturaleza  
De las claras corrientes, la limpieza.

(13)

Y como el exercicio de Diana  
En tanto al de Belona se parece,  
En èl divierte aquella edad lozana,  
Mientras Martè las armas no le ofrece:  
Al tiempo , pues , quando la vista anciana  
Del esposo Titon , que la entristece,  
Dexa el Aurora , y huyen los Luceros,  
A caza sale de animales fieros.

A 3

Nun-

(14)

Nunca se viò tan bello en el Oriente  
 Aquel Padre comun de los mortales,  
 Como entonces mostrò su rubia frente,  
 Dorando los caminos celestiales:  
 Siguele parte de su poca gente,  
 De aquellos que eran menos essenciales  
 Al culto de la tierra; que no hacia  
 Fiesta, en daño del Pueblo, Don Garcia.

(15)

El Toro, cuya forma al poderoso 72  
 Jove fuè en sus amores necessaria, 73  
 Bañaba el Sol en luces generoso,  
 Y à esta la tierra con sus flores varia:  
 Conformanse en el Prado à hacerle hermoso,  
 Siendo aquella color, de esta contraria,  
 Donde la variedad es tan unida,  
 Que entretiene en los ojos, nuestra vida.

(16)

Los Campos de Madrid, que al passagero  
 Oy dàn facilidad en el camino,  
 Eran habitacion, del Osso fiero,  
 Animal à los ojos peregrino:  
 Entonces, aun los rayos del Lucero,  
 Que el campo alientan con calor divino,  
 No podian llegar à la verdura;  
 Tanta era de la tierra la espesura.

Haf-

(17)

Hasta la edad presente ha sucedido,  
 Fama que los antiguos aprobaron,  
 Que era el viage obscuro, y impedido,  
 Donde à su muerte muchos caminaron:  
 Porque de aquellas Fieras defendido,  
 A pocos estrangeros perdonaron;  
 Que como nunca usados en la tierra,  
 Entraban ignorantes de esta guerra.

(18)

A aquesta caza viene Don *Garcia*,  
 Dexando de *Xarama* la ribera,  
 En un Cavallo hermoso, que podia  
 Competir con los quatro de la Esphera:  
 Con dos hierros un Roble revolvía  
 Su mano fuerte, con que bien pudiera,  
 Si acometiera al monte mas valiente,  
 Quitarle al Sol su Oriente, y Occidente.

(19)

Todos los que le figuen van armados  
 De lanzas fuertes, y animo brioso,  
 Que como con el Moro exercitados,  
 No temen mucho el alancear un Osso:  
 De la adversa fortuna descuidados,  
 Porque jamàs el pecho valeroso  
 A los hados siniestros importuna,  
 Ni visitò el altàr, de la fortuna.

A 4

Ya

(20)

Ya de *Madrid* tres leguas empezaba  
 La arboleda copiosa , y ofendida,  
 Que en tan breve lugar se fatigaba,  
 Al nacer de sus ramas impedida:  
 Que un arbol tan vecino al otro estaba;  
 Que la rama del uno, al otro, asida,  
 Parece que luchando mueven, guerra,  
 Sobre qual de los dos, vendrà à la tierra;

(21)

La novedad entonces del vestido,  
 Con que les visitò la Primavera,  
 Por el mas bello , y principal sentido,  
 El alma atentamente considera:  
 Allí està el pensamiento divertido  
 Del rudo Pueblo , y su opinion grossera;  
 Esparce olòr por la campaña hermosa  
 La planta del Romero virtuosa.

(22)

Vènse arboles alli, juntarse al Cielo,  
 Y otros que con la tierra, estàn iguales,  
 Zarzas enredan, el cerrado suelo,  
 Que parte es peña , y parte es arenales;  
 El ave , que la voz , y el facil buelo  
 (El uno , y otro, dones celestiales)  
 Al viento comunica , alli cantaba,  
 Y aquel passo dificil, alegraba.

Se-

(23)

Señales se descubren en la arena,  
 De aquellos animales atrevidos,  
 Pero en un alma de temor agena,  
 No pueden inquietar à los sentidos:  
 Un manso arroyo en los peñascos suena,  
 Tyrano, con su són, de los oídos,  
 Y con su claridad rifuena, y grave,  
 El vicio de los ojos mas suave.

(24)

A la parte Oriental de Phebo, herido  
 Nace el cristal sonoro de una fuente,  
 Por las rojas arenas esparcido  
 Hierbe, con el calor del Sol ardiente:  
 Con humilde silencio no hace ruido,  
 Hasta que en poco trecho, su corriente  
 Rompe el difícil passo de una peña,  
 Donde à quejarse su rigor, le enseña.

(25)

Hallase al Occidente, en la sombría,  
 Y prolixa arboleda, un descansado  
 Curso de aguas hermosas, cuya fría  
 Corriente de los labios no ha pasado:  
 Tanto en aquel lugar se resistía;  
 Camina hasta encontrar el Sol dorado,  
 Que fuera de los arboles la embiste,  
 Y al hielo su calor temple, y resiste.

Del

(26)

Del viage, que lleva por el Cielo;  
 La quarta parte Apolo havia corrido,  
 El ayre cobró fuerzas en su buelo,  
 Señales quiso dár de embravecido:  
 El arena rebuelve, y turba el suelo,  
 Que hasta entonces la paz, ha conocido;  
 Sublima el polvo con violenta furia,  
 Y à los ojos humanos hace injuria.

(27)

El Sol, que estaba libre su hermosura,  
 La vè en carcel de nubes, apremiada:  
 Jamàs llegó la noche tan obscura,  
 Quando hace por Aquario su jornada.  
 Quexase de (las hojas) la espesura,  
 Del rigor de los vientos obligada,  
 Que como lo pudiera hacer Noviembre,  
 Hace que el campo, su verdura siembre.

(28)

El arroyo turbado, no sabía  
 Quál viento obedecer, que uno llegaba,  
 Y para que corriese le impelia,  
 Quando otro que corriese le estorbaba:  
 A veces de sus límites salía,  
 Y algun pequeño espacio, se ensanchaba,  
 Torciendo ácia la parte, que los vientos  
 Le llevaban furiosos, y violentos.

Tem-

(29)

Temblò la tierra, al espantoso ruido  
 De un trueno, de quien antes se viò el fuego;  
 Yà parece que el animo rendido  
 Sintió con inquietudes, su folsiego:  
 Y viendo que es el Cielo, el ofendido,  
 Se acoge humilde à la virtud del ruego;  
 Pero la nube, de elementos llena,  
 Escupe fuego, y con el ayre, truena.

(30)

Como sucede en la corriente fria,  
 Una valiente Nave, bien preñada,  
 Tronando la espantosa artilleria,  
 Acometer à la enemiga Armada:  
 El són, el fuego, por el ayre embia,  
 Gime la mar, del ruido atormentada;  
 Así la nube, de los lados llenos  
 Sacude rayos, y retumba en truenos.

(31)

Luego desata el Cielo sus corrientes,  
 Que baxan por castigo de la tierra;  
 Sobervio arroja un mar en varias fuentes,  
 Un elemento, al otro, le hace guerra:  
 Los rios poderosos, y crecientes  
 Corren, porque la cumbre de la sierra  
 Embia los arroyos tan ayrados,  
 Que arrastran los peñascos, mas pesados.

No

(32)

No quiere conceder por esto el viento  
 Al agua mas furor , que siempre brama,  
 Siempre animoso está , siempre violento,  
 El tronco junta el arbol, con la rama:  
 En su humildad cobró valor , y aliento  
 El breve *Manzanares* , (tal es fama)  
 Que tanto se atrevió, con sus corrientes,  
 Que sacudió los yugos, de las puentes.

(33)

Region elementar, Region celeste, 43.  
 Parece que acabarse pretendian,  
 Y que era ya el postrero rayo aqueste,  
 Que à la tierra de luz le concedian:  
 Si havrà rigor , que à la fortuna reste?  
 Tanto sus asperezas se sentian;  
 Crece , y renueva el raudó torbellino,  
 El curso circular, de su camino. 134

(34)

El Cavallo , que lleva Don *Garcia*,  
 Barbaro el animal, mas bien hermoso,  
 Al principio corrió , porque sentia  
 Espanto , con el ímpetu furioso:  
 Su gente , que turbada , no sabia  
 Cómo salir del trance riguroso,  
 Unos se páran , y otros le siguieron,  
 Pero al fin unos, y otros, le perdieron.

Pa-

(35)

Parece que ya el agua foflegaba,  
 Quando volvió valiente , y animofa,  
 Que prefumió , que entonces comenzaba,  
 Segun baxa enojada , y prefurofa:  
 El poderoso viento arrebatava  
 Cavallo , y hombre , hazaña prodigiofa,  
 Que alguno tanto levantò en fu buelo,  
 Que despues diò de espaldas en el suelo.

(36)

Muchos de los Cavallos fe cayeron,  
 Y otros , viendo fu furia , los dexaron:  
 El abrigo à los arboles pidieron,  
 Mas ellos con el viento fe escufaron:  
 A varias partes todos fe acogieron,  
 Y à las puertas del Cielo fe llegaron  
 Con los devotos ruegos : Don Garcia  
 A la *Imagen de Atocha* los embia.

(37)

Pudo tanto la voz afectuofa,  
 Que luego rompiò el Sol , y callò el viento,  
 Iris rayò los Cielos mas hermosa,  
 Y affegurò la paz al pensamiento:  
 Que à la Madre del Sol , à la piadofa  
 Virgen , qualquiera barbaro elemento,  
 Como fi racional criatura fuera,  
 En la obediencia fu virtud venèra.

Ya

(38)

Ya el Padre del Mancebo despeñado,  
 Por quererse mostrar vanaglorioso,  
 Estaba de Neptuno aposentado;  
 Estrellas resplandece el Cielo hermoso:  
 Corre un viento apacible, y fofsegado,  
 Espiritu vital, y generoso,  
 De aquellos campos, que *Madrid* encierra,  
 Donde el Cielo es benigno con la tierra.

(39)

Qual de su gente busca à Don *Garcia*,  
 Qual vuelve à dár la nueva lastimosa;  
 Mas èl, con rostro alegre, proseguia  
 Por una fenda larga, y espaciosa:  
 Mas serena la noche parecia,  
 Cada vez se le muestra mas hermosa,  
 Que encamina los ojos ácia el Cielo,  
 Dando en llanto las gracias del consuelo.

(40)

Despues de algun espacio discurrido,  
 Ya que saliò de la espesura estraña,  
 Fue de una luz hermosa, acometido,  
 Del fuego en que se abriga una Cabaña.  
 Ya del fiel animal, la voz, el ruydo,  
 Que à las simples Ovejas acompaña,  
 Contra el Lobo, y su fiera tyrania,  
 El viento por el campo la esparcía.

Sen-

(41)

Sentados hallò al fuego unos Pastores,  
 Y con suspenfa voz , Pasqual cantaba  
 De su hermosa enemiga los rigores,  
 Como en el pensamiento los lloraba:  
 Pidiòle que prosiga en sus dolores;  
 Mas èl, diciendo aquesto , se escufaba:  
 Que fueran pensamientos atrevidos,  
 Hacer juez de su voz, à sus oídos.

(42)

Era Pasqual , Pastor , que bien pudiera  
 Llevarle el precio à Tytiro cantando,  
 Y aun al Dios , que discurre por la esphera,  
 Los mares , y las tierras alumbrando.  
 No le fue la fortuna lisongera,  
 Ni le quiso mostrar el rostro blando,  
 Amò con su desdicha , y su firmeza,  
 El áspero rigor , de una belleza.

(43)

Al fin cantò , templado el instrumento,  
 Què pastos al ganado son viciosos?  
 Las tierras , que le guardan el sustento.  
 En meses frios , meses calurosos?  
 En què partes ofende mas el viento?  
 Y adónde son los ayres virtuosos?  
 Quándo busca las sombras diligente?  
 Quándo el rayo del Sol, que le caliente?

Tam-

(44)

Tambien tratò de la reciente cria,  
 Con la forma que debe alimentarse,  
 Y en què estacion de Luna se debia  
 El Ganado del pelo despojarfe?  
 Cómo en la sombra de la noche fria  
 Procura el fiero Lobo ensangrentarse?  
 Quando la blanca leche es ordeñada,  
 Y se forman el queso, y la quaxada?

(45)

A las noches heladas del Invierno  
 Las llamò robadoras del Ganado,  
 Que entonces fuele, el Corderillo tierno  
 Morir de sus rigores obligado:  
 Mostrò, que era dificil su gobierno  
 Al que no estaba en èl, exercitado;  
 Estò cantò: las selvas que le oyeron,  
 Con favorables ecos respondieron.

(46)

No està bien legua y media la Cabaña  
 Del Pueblo donde habita Don Garcia,  
 Mas cansancio tan duro le acompaña,  
 Que en ella ha de passar la noche fria:  
 Seguro queda, no es la gente estraña,  
 Pues todos los Pastores, que alli havia,  
 Las guardas fieles son de sus Ganados,  
 Que roban la belleza de los Prados.

Ya

(47)

Ya la rustica cena deseada,  
 Sin aparato sirve amor desnudo:  
 Pobreza limpia, y humildad aseada,  
 Aquella gente presentarle pudo.  
 Generoso perdon pide inclinada,  
 Con alma noble, aunque en language rudo;  
 Campos felices, venturosa tierra,  
 Pues tal limpieza de verdad encierra.

(48)

Otros al fuego dãn Robles pesados,  
 Que saquen la humedad de sus vestidos,  
 Que de la espesa lluvia maltratados,  
 Llegaron con el agua destruidos:  
 Pero por no dexar defabrigados  
 Sus miembros, nuevos leños encendidos  
 Le cercan, le rodèan, y le abrigan,  
 Tanto, que aunque le alientan, le fatigan.

(49)

La hermosa Dorothea, que escusado  
 Se havia al sueño en noches del Invierno,  
 Del blanco lino, con la rueca atado,  
 Torciendo el hilo con afecto tierno,  
 Para poderle dár al desposado,  
 Como en señales de un amor eterno,  
 La ropa blanca, de su mano hilada,  
Primero dòn, de honesta desposada.

B

A

(50)

A persuasión de Antonio, que es su hermano,  
 Una camisa blanca le presenta,  
 El, la recibe con semblante humano,  
 Y el presente, y la cara le contenta:  
 Vistela el cuerpo, que sintió la mano  
 De adonde vino, y tanto le calienta,  
 Que le llegó al peligro de abrasarle,  
 Mas hay alma, que sabe moderarle.

(51)

Tendiendo pieles de Osos por el suelo,  
 Sobre hojas de los Arboles vecinos,  
 El lecho le hacen, el mayor consuelo,  
 Que se dà à los cansados Peregrinos:  
 Yá entonces mira en la mitad del Cielo,  
 Nuestro antipoda el Sol, que por divinos,  
 En sus rayos adora, hasta que España,  
 Con otra mejor luz le desengaña.

(52)

Recoge el alma à todos los sentidos,  
 Duermen en paz los miembros fatigados,  
 De la passada pena divertidos,  
 Y con el bien presente descuidados:  
 Sus ojos Dorothea vè rendidos,  
 Mas al amor, que al sueño desvelados  
 Se sienten, no conocen su tormento,  
 Y así dicen culpando al pensamiento.

Yo

(53)

Yo , por ventura , yo , no combatìa  
 Contra el arco de amor con mi desprecio,  
 Y de èl entre las fuentes me reìa,  
 Porque mi voluntad no tuvo precio?  
 Esta noche à su ciega tyranìa  
 Señalò la victòria , si yo precio  
 Mas que el honor la vida , que por suerte,  
 Tarde, ò temprano , es deuda de la muerte.

(54)

Debo llamar amor haver mirado  
 Unos ojos tyranos del deseo?  
 Sólícito , y sediento mi cuidado,  
 Moverse de uno en otro devanèo?  
 Haver la paz de mi razon turbado?  
 Negarme à los descuidos de Morfeo?  
 Buscar la soledad , hablar turbada?  
 Huir la luz , en lagrimas bañada?

(55)

Nacì yo de la barbara enemiga  
 Gente , que adora el huesò del Profeta,  
 Para que tan ayrado me persiga  
 Aqueste Capitan , que me sujeta?  
 Mas hay!mas hay de mì! que à mì me obliga  
 Otra fuerza mayor , deydad secreta;  
 Morirè por amor , ò, dura suerte!  
 Todo es facilitarme yo à la muerte.

B 2

Ya

(56)

Ya , ya me acuerdo del mirar severo,  
 De aquellos ojos de valor armados;  
 Es flaqueza rendirme? yo no muero,  
 Sin poder defenderme à mis cuidados?  
 He de llegar al termino postrero?  
 Y al ultimo recurso de los hados,  
 Que no pudiendo enderezar mi suerte,  
 Ocasion de piedad les dè mi muerte?

(57)

Toda foy del amor , dixo ; y sentada  
 En el lecho , la ropa le diò al suelo,  
 Rostro lloroso , y voz defentonada,  
 Y el animo indignado contra el Cielo:  
 Venga , dixo despues , venga una espada;  
 Cubriose entonces de sudor , y hielo,  
 Soñolienta se estira , y se rebuelve,  
 Despierta al llanto , y al cuidado vuelve.

(58)

Despues con un suspiro , hay engañada,  
 Dixo , mas no engañada , bien dichosa,  
 Pues fuy à tan bellos ojos entregada,  
 Donde està la fortuna victoriosa:  
 No sabe esta espesura , esta cerrada  
 De arboles senda , oculta , y arenosa,  
 Que con mi mano , de victorias llena,  
 Con sangre de Ossos le manche su arena?

Pues

(59)

Pues què mucho que yo me haya rendido  
 Con alma de valor à un valeroso?  
 Alta razon de la fortuna ha sido;  
 Quizà me le ha guardado para esposo:  
 Elposa tiene ya, y yo he venido  
 Al mundo en pobres paños; riguroso,  
 Inclemente es amor, cómo podria  
 Romper tan afrentosa tyrania?

(60)

Afrenta la llame? Reynas amaron;  
 Pues ha de resistirse una Pastora?  
 O entregare lo que ellas entregaron;  
 Esclavas de fortuna vencedora:  
 No pudieron errar? Cierto es que erraron;  
 Pues hálleme en mis lagrimas la Aurora,  
 Precursora del Sol, errar no quiero,  
 Morir es lo mejor, amando muero.

(61)

Más noble es esta muerte, mas honrosa,  
 Que en las uñas de un Oso ensangrentadas,  
 La razon con el alma victoriosa  
 Quede, y estas pasiones afrentadas:  
 Pero de aquesta muerte rigurosa,  
 Què gloria he de sacar? Con tan honradas;  
 Y fuertes resistencias, si yo muero,  
 Y à nadie cuenta doy del mal postrero?

B 3.

Yo

(62)

Yo me arrojára à amar, si el ser amada  
 Premio gustoso del amor tuviera;  
 No sea yo loca, basta desdichada,  
 Loca serà, quien tanto bien espera:  
 Mas de tales estremos fatigada,  
 Dixo aquesta razon por la postrera:  
 Tu esclava soy, amor, tù eres mi dueño;  
 Y con èl se durmiò, que es dulce sueño.



POEMA



POEMA HEROICO

DE NUESTRA SENORA

DE ATOCHA.

LIBRO SEGUNDO.

(63)

**F**ue Dorothea, si Pastora en trage,  
 De sangre generosa descendiente;  
 No vino por error de su linage.  
 A estado mas humilde, y obediente:  
 La sangrienta fortuna le hizo ultrage,  
 Quando entregò tyrana, è inclemente,  
 Los campos de *Madrid* à pechos Moros,  
 Que alli perdiò sus padres, y thesoros.

B 4

En

(64)

En dulce, y blando sueño, Don *Garcia*,  
 Ociosos los sentidos descansaba,  
 Que ni por la fortuna discurria,  
 Ni de sus asperezas se quexaba:  
 Quando de la mas alta Gerarquía  
 Un Celestial Espiritu llegaba,  
 Vestido de la luz resplandeciente,  
 Con que ennoblece el Sol, el claro Oriente;

(65)

Los doce bellos Signos, que en un año, 190  
 Con hermoso rodèo, el Sol visita, 191  
 Con resplandor no obligan tan estraño,  
 A celebrar en Dios gloria infinita:  
 Su luz, agena del humano engaño,  
 El rayo Original de Gracia imita;  
 Passa los Orbes, (tanta es su excelencia)  
 Mostrando à los Planetas diferencia. 110

(66)

Antes que vuelvas al Lugar pequeño,  
 Donde tu habitacion tienes segura,  
 (No juzgues esto à vanidad de sueño)  
 La tierra de *Madrid* correr procura:  
 Busca à la *Virgen*, de sus campos dueño,  
 Que grande honor, y gloria te asegura:  
 Tal dixo; huyó volando en sombra fria,  
 Hace fuerza, y despierta, Don *Garcia*.

Ya

(67)

Ya el Dios, que con su luz puso en afrenta  
 A los dos prisioneros de Vulcano,  
 Sobre las altas cumbres se presenta,  
 Abre los ojos del linage humano:  
 Ya el util Labrador volver intenta  
 Al exercicio honesto de su mano;  
 Las Aves la consuelan al Aurora,  
 Cantando alegres, mientras ella llora.

(68)

Vistese diligente, Don Garcia,  
 Acuden à servirle los Pastores;  
 La infeliz Dorothea padecia  
 Nueva fuerza de amor, nuevos temores;  
 Segunda vez à lamentar volvia  
 De su enemiga estrella los rigores;  
 Culpa al amor de barbaro tyrano,  
 Sus queexas pierde, y se lamenta en vano.

(69)

Partiòse al fin, y el rostro agradecido,  
 Les diò las gracias, con la voz piadosa,  
 De haver tal hospedage recibido,  
 De mano, aunque tan pobre, generosa:  
 (Virgen, mucho me haveis favorecido)  
 Dice, si ya no fuesse rigurosa  
 Reprehension de haverme descuidado  
 En visitar vuestro lugar sagrado.

Po4

(70)

Poco havrà que mis ojos adoraron  
 El claro Sol, que en vuestra Imagen veo;  
 Y si esto es mucho, y ellos se tardaron,  
 Cada hora os visita mi deseo:  
 Si los piadosos Cielos decretaron,  
 (Tanto de quien Vos sois, Señora, creo)  
 Que à mi de vuestro honor se me fiasse  
 Alguna causa, que mi brazo honrasse.

(71)

Hase atrevido à hacer culpable el Moro  
 Su mano en vuestra Imagen Soberana?  
 Si èl vierte sangre por coger el oro,  
 (Tanta es la sed de su codicia insana)  
 Podrà ultrajar lo que es mayor thesoro,  
 Que el precio fue de la salud humana?  
 Podrà agraviar la luz, que traxo al suelo  
 La pureza del Sol, que vive el Cielo?

(72)

Con aquesta piedad, con quejas tales,  
 El noble Cavallero discurria,  
 Hasta poner los pies en los umbrales  
 De aquel pequeño *Alcazar de Maria*:  
 A besar fue sus plantas Celestiales  
 Con el amor christiano, que solia;  
 No hallò la Imagen, y con este espanto  
 Suelta la voz à un tiempo con el llanto.

Vir-

(73)

Virgen, cuyas Entrañas sangre dieron  
 A nuestra Redempcion, Virgen hermosa,  
 Por quien ver los mortales merecieron  
 La Patria Celestial, Patria dichosa:  
 A qual feliz lugar ennoblecieron?  
 Que tierra pudo ser tan venturosa,  
 Que goce vuestras plantas? A qual suelo  
 Haveis oy igualado con el Cielo?

(74)

Estas, y otras razones referia  
 El christiano, y devoto Cavallero,  
 Y la tierra con llanto humedecia,  
 Tal vez està lloroso, y tal severo:  
 En mas vivos deseos, se encendia  
 De ver presente el Celestial Lucero;  
 Imagina, rebuelve, mira, y traza,  
 Y su propio discurso le embaraza.

(75)

Adonde muchas veces la ha buscado,  
 Allí lleva los ojos el deseo,  
 Advierte nuevas cosas el cuidado,  
 Por no dàr à sus males el trophèo:  
 Pero una, y otra vez defengañado,  
 Dixo, ya yo lo vi, ya yo lo creo,  
 Madrid perdiò su abrigo en esta tierra,  
 Solo quedan las ruinas de la guerra.

O

(76)

O campos de *Madrid*! en vuestro suelo  
 Hagan su habitacion duros abrojos,  
 Los Planetas del quarto, y primer Cielo,  
 La luz os nieguen de sus bellos ojos:  
 Vuestras corrientes entorpezca el hielo;  
 Nunca el Abril os vista sus despojos,  
 Y en una sombra de temor obscura,  
 Eterna noche os dè su sepultura.

(77)

Ya el que sigue de Caco el exercicio,  
 Podrà de aquestas plantas abrigarse,  
 No havrà puerta cerrada para el vicio,  
 Aqui vendrà à estenderse, y espaciarse;  
 Haràn ciego, y obscuro sacrificio  
 (O, modo irracional de condenarse!).  
 A aquel hombre vicioso, cuya Secta  
 Le dà el titulo vano de Profeta.

(78)

Què tengo yo de hacer? que aqui venia  
 A buscar en mis males, el consuelo,  
 Y aquella triste, y corta compania,  
 Que habita aquel escaso, y breve suelo:  
 Si no es que la piedad, que hay en *Maria*;  
 Si ha podido agradarla el santo zelo  
 De la *Christiana* gente, haya querido  
 Honrar aquel lugar, aunque escondido.

Ha:

(79)

Haga el Cielo verdad mi pensamiento,  
 Mas no merezco yo tan alta gloria,  
 Sino correr la vida descontento,  
 Llevando el bien pasado, en la memoria;  
 No perdiò de *Madrid* tanto el asiento,  
 Quando de èl tuvo el Moro la victoria,  
 Como yà que le falta el fuerte muro,  
 Donde el Pueblo Christiano està seguro.

(80)

Bien como quando el Lobo carnicero,  
 Quando el fuerte Mastin algo se alexa,  
 Dà à sus dientes la fangre del Cordero,  
 Llegando sus validos à la Oveja;  
 Ella, qual madre, con dolor tan fiero,  
 Ya corre, ya se para, ya se quexa:  
 Buscale por los Prados, y las Fuentes,  
 Rodeando sus verduras, y corrientes,

(81)

De aqueste modo cerca ciudadoso  
 Todos aquellos campos, Don *Garcia*;  
 Y aunque se muestra el Cielo riguroso,  
 Sus queexas en la voz no descubria:  
 Mas à la fé del animo piadoso,  
 En qualquier ocasion, en qualquier dia,  
 Acude el Cielo à conceder bonanza,  
 Quando menos lo advierte la esperanza.

En-

(82)

Entre unas *yervezuclas*, parecidas  
 A las *Atochas*, planta de la tierra,  
 Las luces de aquel Sol hallò escondidas,  
 Que de su antiguo asiento se desfierra:  
 Humillandose todo (agradecidas,  
 Tiernas, piadosas lagrimas, que encierra  
 El pecho) con la Fè devota ofrece,  
 Y el alma por los ojos enriquece.

(83)

Virgen, le dice, Nave del thesoro,  
 Que fue la Redempcion de los humanos,  
 Dexaisle libre aquella tierra al *Moro*,  
 Y al sangriento castigo de sus manos?  
 Dichosos campos, vuestro sitio adoro,  
 Podeis al Cielo competir ufanos;  
 Estimao por el bien, que aqui se encierra,  
 Por la parte mas santa, de la tierra.

(84)

Mucho ennoblece la invisible altura  
 Al monte, à quien conceden las estrellas  
 Parte en su luz, y parte en su hermosura,  
 Porque el asiento le hace igual con ellas:  
 Mira el ayre debaxo, y la llanura 53  
 Del profundo terron, tambien las bellas 54  
 En variedad criaturas, aguas, vientos, 55  
 Superior à mas dignos elementos.

Pues

(85)

Pues mas glorioso honor ha conocido  
 Este humilde lugar, à quien el Cielo  
 Fiarle sus tesoros ha querido  
 Entre estas yervas rusticas del suelo:  
 Donde jamàs el Arbol se ha vestido,  
 Ni pudo hacer prision áspera el hielo,  
 Sin hoja de Arbol, sin cristal corriente,  
 Està el Arbol mejor, la mejor Fuente.

(86)

Estiendase en el Prado la belleza,  
 Por diferentes flores repartida,  
 Saque su estudio à luz naturaleza,  
 Dando à la Primavera hermosa vida:  
 El Ave de los vientos, la riqueza  
 Compita bien segura, aunque atrevida,  
 Con su pluma à las flores diferentes,  
 Con el buelo, y la voz à las corrientes.

(87)

La presencia del Sol alegre el Cielo,  
 Y à los ojos mortales los admire;  
 No reconozca à la tiniebla el suelo,  
 Apremiada à las aguas se retire:  
 De parda, ò negra nube corra el velo,  
 Porque con libertad su luz se mire;  
 Engendre su metal para instrumento  
 De fatiga, y desvelo al avariento.

Nep-

(88)

Neptuno les ordene à sus corrientes  
 Camino de quietud , limpie los vientos,  
 Vuelen por él , los Arboles valientes,  
 Seguros , descansados , y contentos:  
 El plateado tributo de las Fuentes,  
 En quien suelen hallar Prados sedientos  
 Su adorno , su regalo , y compañía,  
 Enfanche mas su Imperio , y Monarquía.

(89)

(diosos

Que el Prado, el Cielo, el Mar, aunque estu-  
 Muestran su perfeccion mas conveniente,  
 Con este Campo , no seràn hermosos,  
 La Infinita Virtud està presente:  
 Aquí se ven los rayos poderosos  
 De otro mas claro Sol , y la corriente  
 De mas copioso Mar , de olor eterno,  
 Flor , à quien nunca se atrevió el Invierno:

(90)

Virgen , ò, siempre Virgen! bien quisiera  
 En aqueste lugar , que habeis honrado,  
 Labraros Templo , donde yo pusiera  
 Todas las diligencias del cuidado:  
 No como los deseos acudiera,  
 Conforme à la pobreza de un Soldado,  
 Que ya su patria le negò , y su yerro  
 Le hace peregrinar por el destierro.

No

(91)

No es bien, que quando en el Invierno ayra-  
 faltan la voz, y pies, à las corrientes, (do  
 Y hace mal tratamiento al verde Prado  
 La furia de los ayres inclementes:  
 Quando el Arbol desnudo, y afrentado,  
 Que pudo resistir à los ardientes  
 Rayos del comun Sol, se vè cubierto  
 De blanca nieve, imitacion del Puerto.

(92)

Esteis sin algun techo, que os defienda  
 Del rigor de sus lluvias espantosas,  
 Que aunque no hay elemento, que os ofenda,  
 Tanto son vuestras manos poderosas:  
 Es bien que en esto la piedad entienda  
 De las almas Christianas, y piadosas,  
 Para que os pague, a queste breve suelo,  
 La mucha parte, que le dais de Cielo.

(93)

No os puedo yo ofrecer columnas tales,  
 Que pretendan honor con las Estrellas,  
 Que estaran en la altura desiguales,  
 Si ya con vuestra luz, no son mas bellas:  
 Hombre mortal naci, fuerzas mortales,  
 Pequeños dones, rendirè con ellas,  
 Haciendo mas illustre el edificio  
 El dár la voluntad, en sacrificio.

C

Ten-

(94)

Tendrán a queſtos campos fortaleza  
 Contra el que ciñe Alfange, en vez de Espadas;  
 Humillará el ſobervio la cabeza,  
 Y ſentirá ſu mano, aprifionada:  
 Y ſi aora invencible ſu fiereza  
 Se juzga, y contra Dios fortificada,  
 Tiempo verán ſus ojos engañosos,  
 En que hallen mentiroſos, à los hados.

(95)

Virgen, ſi intento daros eſta gloria,  
 Limpios de ambicion vãn, eſtos honores,  
 Que no es porque me lleve la memoria  
 A todos los futuros ſucceſſores:  
 Ni intento que la pluma, de la historia,  
 Uſurpando al Poeta los colores,  
 Paſſe el Mar con mi fama, y de mi cuate  
 Generoſa virtud, à eſtraña gente.

(96)

De las eſferas, que con ſoberana  
 Fuerza mueven ſu orden milagroſa,  
 Donde puede advertir la tierra vana,  
 Quánto es de Dios la mano poderoſa:  
 En la que vè la gente mas cercana, 149  
 En aqueſta primera eſtà la hermoſa 150  
 Luna, variable, inquieta, compañia 152  
 De las tinieblas de la noche fria.

Pe-

(97)

Pero Vos , como Luna mas luciente,  
 En la undecima Esphera , hermoso Cielo,  
 Estais cercana al Sol , resplandeciente,  
 Comunicando vuestra luz , al suelo:  
 Cercana al bello Sol , que tuvo Oriente  
 En la limpieza en que le disteis velo,  
 A quien serle no puede comparada  
 La Via Celestial , Láctea llamada. 249

(98)

Quando fuera mas noble el sacrificio,  
 No con vano interés , os le ofreciera;  
 Más altos son los premios , que codicio,  
 Más bien discurre el alma , y considera:  
 Basta , si à vuestros ojos , es propicio,  
 Que si espera algun precio , aqueste espera  
 Mi antigua devocion , que fue heredada  
 De mis mayores , con aquesta Espada.

(99)

Como el amante quando vè presente  
 A la dulce ocasion de sus enojos,  
 Dexandose vencer , suavemente,  
 Ocupada la voz , hablan los ojos:  
 A la imaginacion , no la consiente,  
 Que con la variedad , de sus antojos,  
 A otro lugar se aparte , porque atentos  
 Los ojos han de estar , y pensamientos:

Cz

De-

(100)

De este modo el Christiano Cavallero;  
 Contemplando en la Virgen, se suspende;  
 El rayo Celestial, de aquel Lucero,  
 Hace el fuego mayor, y mas le enciende;  
 Juzga aquel por descanso verdadero;  
 No admite otro discurso, ni le entiende,  
 Que solo alli dàr pudo, firme asiento  
 A la facilidad, del pensamiento.

(101)

Poco à poco le vence los sentidos  
 La sombra de la sombra, de la muerte;  
 La Virgen dixo luego: A mis oïdos  
 Tu firme Fè, con tu Esperanza fuerte,  
 Los ruegos traxo, ya son admitidos,  
 Empieza; yo vendrè à favorecerte,  
 Que en el pequeño sitio, que labrares;  
 Mostrarè maravillas singulares.

(102)

Que essa pequeña Casa, que humillada  
 Has de fundar en tan pequeño suelo,  
 Despues, de manos Reales levantada,  
 Se harà comunicable, con el Cielo;  
 De mil ofrendas ricas, adornada  
 Por mano liberal, piadoso zelo,  
 Dixo; despertò alegre, y con devoto  
 Animo, parte à executar su voto.

O

(103)

O quan suspenso el animo piadoso  
 Del sabio Cavallero , discurrendo  
 Por la virtud del Cielo , poderoso  
 Iba camino en la razon , abriendo!  
 Considera en la Virgen , el hermoso  
 Dón de Pureza , el alma enterneciendo,  
 Lagrimas tan ardientes sacrifica,  
 Que el alma sus afectos significa.

(104)

Contempla quan honesta se hallaria  
 Criandose en el Templo , la Doncella,  
 Quántas en la virtud fuerzas tendria,  
 Quanto mas bien que el Sol, luciente Estrella:  
 Donde ningun deseo , ocuparia,  
 Libre de todo error , humilde , y bella,  
 Sin que la diessen dones corporales,  
 La vana presumpcion de los mortales.

(105)

Suele engendrar el pecho femenino,  
 Si la exterior belleza , le acompaña,  
 Sobervia presumpcion , que abre camino  
 Por donde la codicia , al honor daña:  
 Pero à este Vaso el Cielo , le previno,  
 Y de la Gracia Celestial , le baña,  
 Sin consentir lugar desierto , y vano,  
 Para que ocupe algun licòr , humano.

C3

Con-

(106)

Considerala siempre retraida  
 A tratar con sus altos pensamientos,  
 De las obras del cuerpo distraida,  
 Y de sus engañosos fundamentos:  
 Dando en todas las horas de su vida  
 Discursos de virtud, y ojos atentos  
 A la santa lección, adonde hallaba  
 Hechos de admiracion (que no dudaba.)

(107)

Bien una legua estaba ya distante  
 Del sitio de la Imagen, quando oia  
 Tal voz: Adonde vas tan arrogante,  
 Si esta es tu postrer luz, tu postrer dia?  
 Fortuna burladora, al ignorante,  
 Por senda incierta de la muerte guia;  
 Contigo ha discurrido de esta suerte,  
 Trayendote à mis manos por la muerte:

(108)

Vuelve la rienda el Cavallero, y mira  
 A sus espaldas un valiente Moro,  
 Que ansias de fuego el Barbaro, suspira,  
 Mas enojado, que en la Plaza el Toro:  
 Echan los ojos rayos de su ira,  
 Que pierden indignados, el decoro  
 A la piedad del Cielo; todo entiende,  
 Que acompaña à la causa, que le ofende.

Era

(109)

Era el Moro de miembros prolongados,  
 De ojos negros, de vista perezosa,  
 Los labios gruesos, dientes apartados,  
 Y la boca estendida, y espaciosa:  
 Un brazo mayor que otro, y levantados,  
 Con voz mal entonada, y espantosa,  
 Bruno, y triste el color, de espalda, y pecho  
 Ancho, y robusto, y de cintura estrecho.

(110)

Con ancho espacioso, à todos diferente, 222  
 Entre los otros miembros prodigioso,  
 Descubre el vano pecho, y libremente  
 Pierde el respeto, al Cielo poderoso:  
 Parece tan feroz, tan insolente,  
 El Centauro disforme, y espantoso, 205  
 La bestia del Centauro, estraña bestia, 206  
 Dando à los ojos, que le ven, molestia.

(111)

Si no le viera el Cavallero fuerte,  
 A otro qualquiera el miedo resfriara,  
 Que executor ministro de la muerte,  
 Más que hombre mortal, le imaginara:  
 El, con valor modesto, de esta fuerte,  
 Trayendo los colores à la cara,  
 Testigos de su enojo, y su vergüenza,  
 Reprehende tan vana desvergüenza.

C 4

Pien-

(112)

Piensas que te hà jurado tu locura,  
 Que en el lenguaje està el atrevimiento?  
 Quieres visitar à la region obscura,  
 Antes que el Sol se vuelva à otro elemento?  
 Jamàs està pacífica, y segura  
 En el animo barbaro, y violento  
 La vida del varon, siempre su tierra,  
 Està nadando en sangre de la guerra.

(113)

Yo no puedo negarte esta batalla,  
 Por ser tu de la Santa Fè enemigo;  
 Por aquesta razon debo aceptalla,  
 Su favor me vendrà por tu castigo:  
 Y à estàr junta la barbara canalla,  
 Que el muro de *Madrid* goza en abrigo,  
 Ahora en tu defensa, aun no pudiera  
 Hacer que el rostro à la ocasion volviera.

(114)

*Garcia Remirez* soy, tus arrogantes  
 Fuerzas veràs rendidas de mi diestra:  
 El Moro, basta dixo, no te cantes  
 La victoria, debida gloria nuestra;  
 Porque sobre los dos Polos distantes, 59  
 Y el circulo de aquel que iguales muestra, 60  
 En dos veces del año, noche, y dia, 61  
 Vuela tu fama; es tanta tu ofladia?

(117)

Como por el decreto soberano  
 Busca el centro la tierra por pesada, 48  
 Tú por tu muerte vienes à mi mano,  
 Muerte honrosa te ha sido señalada:  
 Tal se promete el barbaro, inhumano,  
 Razon confusa, y voz atropellada;  
 Luego la vista por el campo tiende,  
 Su largo, y ancho espacio comprehende. 52

(116)

(200)

Los dos Perros, que à Julio hacen ardiente,  
 Porque tienen à Apolo, tan vecino, 201  
 Quando la tierra la fatiga siente,  
 Y en la Ciudad reposa el peregrino:  
 Quando el viento no alhaga blandamente,  
 Y ofende caluroso torbellino;  
 No con tanto rigor quemar la tierra,  
 Como es el fuego, que en Ozmin se encierra.

(117)

Ya en la decima casa el Sol estaba,  
 Con mas comodidad la tierra heria,  
 Quando el uno, del otro, se apartaba,  
 Y el brazo con la lanza prevenia:  
 El Cavallero fiel, el rostro alzaba  
 Adonde mas el Sol resplandecia,  
 Por ser asiento de la Virgen bella,  
 Y en pequeño discurso, habló con ella.

Ar-

(118)

Armado vino el fuerte Cavallero  
 A la caza del Osso prevenido,  
 Cubierto de armas, de luciente acero,  
 Donde el Sol foflegarfe no ha podido:  
 Que fi se vâ à fentar, huye ligero,  
 Siempre le està el afsiento defendido;  
 Mientras lo intenta mas, mas fe le impide,  
 Y èl, mas hermoso, en llamas fe despide.

(119)

El uno para el otro, tan furioso  
 Vuela, que del camino se apartaron,  
 Inutil fue el intento, y peligroso,  
 Vanos hierros al ayre levantaron:  
 El Moro, mas ayrado, y mas brioso,  
 Tanto sus grandes miembros le animaron:  
 Huyes, Christiano? dice; ò, brazo fuerte!  
 Tù bañaràs las aras de la muerte.

(120)

Vuelven segunda vez, y parecia,  
 Que aquel era el primero atrevimiento;  
 Alma tan generosa los regia,  
 Despreciadora del morir sangriento:  
 Tan ciego el Moro barbaro venia,  
 Tan rendido à la ira, y tan violento, (re  
 Que haciendo falta al caso, aunque herir quie-  
 Al Cavallero, à su Cavallo hiere.

La

(121)

La Lanza vino baxa de tal suerte,  
 Que al Cavallo le clava, entre los ojos,  
 Que quiso, como barbaro, à la muerte  
 Darle sangre de un bruto, por despojos:  
 Como trae descubierta el pecho fuerte,  
 De este modo le vengan sus enojos;  
 El Cavallero fabio, no le yerra,  
 Dando con èl de espaldas, à la tierra.

(122)

Tambien el valeroso Don *Garcia*  
 Cayò con su Cavallo, lastimado,  
 Que con las ansias ultimas rendia,  
 Enfangrentadas crines, por el Prado:  
 Ya doblados los brazos, pretendia  
 Volverse à levantar, y ya burlado,  
 Barriendo con su cuerpo el ancho suelo,  
 Levanta pies, y manos contra el Cielo.

(123)

Ya quieren à una guerra, tan dudosa,  
 Dàr fin los dos à pie, muestra su Espada,  
 Que nunca la viò el Sol limpia, y hermosa,  
 Siempre de sangre de Africa bañada:  
 La mano del Christiano valerosa,  
 A triumphos, y victorias, enseñada,  
 Codiciosa de honor, y de la gloria,  
 Que dà la eternidad, de la memoria.

Des-

(124)

Desnudando el Alfange el Moro fuerte,  
 Tambien à la batalla se apercibe;  
 Golpes se dàn , que animan à la muerte,  
 Y ya por sus despojos , los escribe:  
 Muestrase con los dos igual la suerte, (ves;  
 No hay quien merezca mas, ni quien mas pri-  
 La batalla se juzga por eterna,  
 Tan valeroso pecho los gobierna.

(125)

El Catholico brazo , tan furioso  
 Con un golpe baxò , que se iba al suelo;  
 Vino tràs èl , el Moro codicioso,  
 (Tal fin à la batalla puso el Cielo)  
 Que con un ruido raro , y espantoso,  
 A la tierra ocupò , ya perdió el vuelo  
 El Dragòn , à los ojos formidable, 169  
 De fangre de los hombres infaciable.

(126)

Rindete , dixo el Cavallero fuerte;  
 Y èl respondiò , con pecho valeroso:  
 Dà lugar en mis ojos à la muerte,  
 Y en mi garganta al hierro victorioso:  
 Tan feliz ocasion guardò la suerte  
 A tu brazo invencible , y generoso;  
 Vencido estoy de amor , y asì deseo,  
 Que en mi muerte le quites , el tropheo.

Sirva

(127)

Sirva aquesta razon de la postrera,  
 No importunen mis queexas mas al viento,  
 Ni suban mis suspiros à la esphera,  
 A hacer mayor al fuego su elemento:  
 Harto llanto le he dado à esta ribera,  
 Que à mi alma ha servido de sustento;  
 No piadoso cruel te haga la suerte,  
 Dudando en el descanso de mi muerte.

(128)

Enterneciò los ojos el Christiano,  
 Y dixo: Màs te quiero prisionero,  
 Que hacer verdugo mi piadosa mano  
 De tan noble, y valiente Cavallero:  
 Que si de todo el termino Africano  
 Eres el mas gallardo, llevar quiero  
 A mi gente famosa estos despojos,  
 Para que puedan admirar sus ojos.

(129)

Quitandole las armas, fuertemente  
 Atràs le atò las manos arrogantes,  
 Que pudieran con su animo valiente  
 Sujetar la cerviz, de los Gigantes:  
 Por su Cavallo mira, y ya doliente,  
 Vè que estira los miembros palpitantes,  
 Con anhelito fuerte fangre espira,  
 Y errando con la vista, el campo mira.

A1

(130)

Al Cavallo del Moro, que enseñado  
 Estaba à hacer al dueño compañía,  
 Que aunque del se cayò, no le ha negado,  
 Ni por aquellos campos discurria:  
 Como ya està su dueño aprisionado,  
 En su lugar succede, Don *Garcia*;  
 Lleva el Moro delante, y con suave  
 Lenguage, así le dice, el rostro grave:

(131)

Si la virtud de mi valor te obliga,  
 Y el ser, aunque en las Leyes diferentes,  
 Quien se doliò de tu áspera fatiga,  
 Retirando à tus hados inclementes:  
 Para que en esta voluntad profiga,  
 Y el amor, que te nuestro, le acrcientes,  
 Refiereme los casos de tu historia,  
 No quites esta parte de mi gloria.



POEMA



POEMA HEROICO

DE NUESTRA SEÑORA  
DE ATOCHA.

LIBRO TERCERO.

(132)

**E**L infausto dolor renovar quieres  
( El Moro dice ) de mi triste vida,  
Donde fueron mortales los placeres,  
Y quedò la desdicha establecida?  
Si atentamente mi discurso oyeres,  
Quedarà tu razon como ofendida,  
Y al alma passarà por tus oídos,  
Turbacion, que te altere los sentidos.

En

(133)

En la Ciudad de Fez , alto Edificio  
 De valiente Ciudad , rica , y ufana,  
 Nací siguiendo à Marte , en su exercicio,  
 Con sediento furor de sangre humana: 136  
 La suelta juventud , que abraza al vicio,  
 De la flaqueza , y condicion liviana,  
 A Venus me entregò , con tanta parte,  
 Que todo era de Venus , y de Marte.

(134)

Llámome Ozmin , mi padre Cardiloro,  
 Soberano en las armas , y la guerra,  
 Acrecentò en honor , el Pueblo Moro,  
 Trayendo agena sangre à nuestra tierra:  
 Esto dexò à sus hijos , por thesoro,  
 Que es el mas rico , el que virtud encierra;  
 Ciñò por la ancha tierra , y mar profundo,  
 La fama con su nombre todo el mundo.

(135)

El hizo las Vanderas mas temidas,  
 Que à la hermana del Sol , traen retratada;  
 Llegò con sus hazañas conocidas,  
 A una vezèz segura , y respetada:  
 Mas , ò tu mortal hombre! que te olvidas,  
 De la inconstancia en la fortuna ayrada,  
 Si aora alhagos , te mostrò risueña,  
 Veràs el rostro que despues enseña.

Na:

(136)

Nació afrenta del Sol en la belleza  
 De Arlaja una Africana, ilustre Mora,  
 De la obra se preciò naturaleza,  
 Que excediò con sus ojos, à la Aurora;  
 La gravedad, el brio, y gentileza,  
 El discurso prudente, que athesora  
 En su alma generosa, y excelente,  
 A voz de hombre mortal, no se consiente.

(137)

(171)

El Arturo, que à un Polo presta el nombre,  
 Y la Septentrional Corona bella, 172  
 Mi sobervia alabanza no te affombre,  
 Aun mal pudieran competir con ella:  
 Su esclavitud amaba qualquier hombre,  
 Como una vez se suspendiesse en vella,  
 No fue de tal beldad favorecida  
 Andromeda, en cadenas oprimida. 188

(138)

Esta adoraba el Rey, esta queria,  
 La eleccion fue prudente, aunque costosa,  
 Costosa fue para la sangre mia,  
 Porque es toda la vida peligrosa:  
 Ya veinte veces el Invierno havia  
 Puesto en prision al agua deleytosa,  
 Despues que esta belleza entrò en el suelo  
 A respirar el ayre, y ver el Cielo,

D

Un

(139)

Un mal, que se estrañó à la medicina,  
 Prendió su juventud prolixo, y grave,  
 Que resistirse al Arte determina;  
 Rudo es el hombre, breve lo que sabe:  
 A la ultima ocasion corre, y camina  
 Aquel deleyte del amor suave:  
 O fue embidia del Cielo, ó fue la suerte,  
 Que la hizo mas famosa con tal muerte.

(140)

Los Médicos del Rey desesperaron,  
 Y el Arte por inutil concedieron;  
 A la piedad del Cielo, la dexaron,  
 Adonde la virtud reconocieron:  
 Todo el Palacio lagrimas bañaron;  
 Los suspiros el ayre enfordecieron;  
 El Rey turbado, y poderoso amante,  
 Blasfema al Cielo ayrado, y arrogante.

(141)

Ya pide soledad, y à sus parientes  
 Ordena que no le hagan compañía;  
 Ya apretado de varios accidentes,  
 (Tanto el amor tyranó le vencia)  
 Junta en su Alcazar, à diversas gentes,  
 A quien remedio el mísero pedia,  
 Remedio busca en todos, y terrible  
 Pide facilidad, à lo imposible.

Mi

(142)

Mi padre , que no solo havia gastado  
 Los años con las armas , y sabía  
 Las virtudes, que encierra el monte, el prado,  
 Entre las yervas , que produce , y cria:  
 Viendo tanto à su Rey desconsolado,  
 Y los estremos ultimos , que hacia  
 De inclemente dolor , ya condolido,  
 Por varios pensamientos ha corrido.

(143)

Al Rey le ofrece assegurar la vida  
 De la que le atormenta el pensamiento;  
 Promessa temeraria , y atrevida,  
 Y contra el racional entendimiento:  
 El Rey , con voluntad agradecida,  
 Alaba el imprudente atrevimiento,  
 Y con abrazos tiernos, pide , y llora,  
 No sea mortal , el Idolo que adora.

(144)

Al tiempo que aplicò su medicina,  
 En la ultima , y postrer naturaleza  
 De la que se juzgaba por divina,  
 ( Tanto engaña à los ojos la belleza )  
 Por donde aquel vital ayre camina,  
 ( O, quanto es vana la mortal flaqueza! )  
 Acabò el curso, la invencible fuerre,  
 Con el postrer suspiro de la muerte.

D 2

Tur-

(145)

Turba la fama al Rey, que ya furioso  
 A mi padre le juzga por culpado;  
 Trata al Cielo de ayrado, y riguroso,  
 Bañando en tristes lagrimas su estrado:  
 La emulacion de un pecho malicioso,  
 En la ocasion que estaba mas ayrado,  
 Le atiza el fuego con razones tales,  
 Que fue el infausto origen de mis males.

(140)

El Leon generoso, que en la tierra 79  
 Precède à los sangrientos animales, 80  
 Enciende Pithio, vese ya en la sierra  
 La nieve despeñarse, en los cristales:  
 Quanto el espacio de Diana encierra  
 De la tierra habitable, à los mortales,  
 Espira en fuego, y arden sin fosiiego 49  
 Sobre ella el agua, el ayre, y voraz fuego.

(147)

Diera à mi padre el Rey tyrana muerte,  
 Si al antiguo valor no respetára,  
 Mandòle echar en una prision fuerte,  
 Para que alli la pena le acabára:  
 Pues lo que fue decreto de la fuerte,  
 Que en ofender los Reyes no repara,  
 Delito lo llamò en su atrevimiento,  
 Con ser nacido de piedad, su intento.

Aquí

(148)

Aquí estuvo mi padre breves días,  
 Porque los años termino tuvieron,  
 Donde con él, las esperanzas mías,  
 De aquesta fragil vida se perdieron:  
 Cessaron las comunes alegrías,  
 Todos señales de tristeza dieron;  
 Y hasta el Rey en su enojo hizo mudanza,  
 Que en llegando la muerte no hay venganza.

(149)

Como suele el antiguo Roble herido,  
 De la segur del Leñador grossero,  
 Con haverse à los vientos defendido,  
 Que trae Diciembre, y que prosigue Enero:  
 Del importuno hierro perseguido,  
 Que entonces llega el termino postrero,  
 Medir los anchos campos, cubre el suelo  
 De las hojas, que un tiempo opuso al Cielo;

(150)

Asi mi padre, con haver triumphado,  
 De tantos enemigos, en la guerra,  
 Estaba à muerte obscura destinado,  
 Que con este laurèl, le honrò su tierra:  
 De las olas del Mar, fue reservado,  
 Donde tanto poder la muerte encierra:  
 O, vano siempre engaño! ò, loco intento!  
 Toda la vida es mar, sujeta à viento.

D 3

La

(151)

La estéril virgen, que en los granos de oro, 81  
 Dà el premio al Labrador del toscó arado, 82  
 Que lleva en las espigas su thesoro,  
 Quedando el campo hermoso despojado:  
 Aquel Planeta à quien perdiò el decoro  
 La que en verde laurèl se ha transformado,  
 Abrazaba con rayos de belleza,  
 Haciendo escafa, à la naturaleza.

(152)

Perdiòse en su vejez un valeroso  
 Bien fuerte corazon, animo altivo,  
 Con la humilde pobreza generoso,  
 Con la hinchada sobervia, vengativo:  
 Muerte, quàn dura muerte! el peligroso  
 Passo dificil traxo, el tiempo esquivo,  
 Resolucion postrema, en que la vida  
 Dexa el alma del cuerpo dividida.

(153)

Una hermana quedò en mi compañía,  
 Inclinata à las obras de la guerra,  
 Celinda, tan hermosa, que podia  
 Hacerla al Sol del Cielo, acà en la tierra:  
 Mejor el duro yelmo se vestia,  
 Que la fatiga militar encierra,  
 Que el costoso brocado, y blanca seda;  
 Tan noble sangre de su padre hereda.

Aun-

(154)

Aunque el Rey se apiadó, nunca fue tanto,  
 Huvo mala intencion, que aconsejasse,  
 Que viendo la pobreza en nuestro llanto,  
 Los bienes de mi padre nos tornasse:  
 Antes severo mas, con mas espanto,  
 Para que la fortuna se mostrasse  
 En todo descontenta, nos destierra  
 Del espacioso Imperio, de su tierra.

(155)

Aquesto fue en el tiempo que venia  
 El fuerte Muza à conquistat à España;  
 Mi hermana, y yo le hicimos compañía,  
 Armados de valor en la campaña:  
 Tan tierna nuestra edad, que parecia  
 Aquella obra à la razon estraña.  
 Ella tres veces cinco havia pasado,  
 Por Junio ardiente, y por Enero helado.

(156)

Yo diez y siete veces, vi en la tierra  
 Los Alamos desnudos, y vestidos;  
 De aquesta edad venimos à la guerra,  
 En tiempo quando no eramos nacidos:  
 Ya que la tierra propia nos destierra,  
 Fuymos en la estrangera conocidos,  
 Bañandola con sangre de los hombres, (bres.  
 Que à un tiempo la ilustraron con sus nom-

D 4

No

(157)

No quiero con la lengua acreditarte  
 El brazo que à tus pies se viò rendido;  
 Bien puedo de mi hermana asegurarte  
 Lo que tanto la fama ha referido:  
 Que el exercicio de Belona, y Marte,  
 Està por su valor ennoblecido,  
 Porque en sus ojos, y en su brazo, encierra  
 Guerra à las almas, y à los cuerpos guerra.

(158)

Del venerable *Tajo* la corriente,  
 Que por ella se viò turbio, y sangriento,  
 Testigo puede ser, su campo cuente  
 Quanto acabò su noble atrevimiento:  
 Si fue la que con animo valiente,  
 Y fuerte corazon, passando al viento,  
 Las espaldas siguiò de los vencidos,  
 De sus afrentas, y su brazo heridos.

(159)

En la Imperial Ciudad, ya fatigados  
 De los largos discursos de la guerra,  
 De su Rey admitidos, y abrigados,  
 Por ser el mejor Cielo, y mejor tierra;  
 Hicimos nuestro assiento, aunque los hados;  
 (O, quanto el hombre temerario yerra,  
 Que se descuida con la vana suerte!)  
 Siempre buscaron sangre en nuestra muerte:  
 El

(160)

El Rey nos hizo humano tratamientos;  
 Toledo con afecto nos queria:  
 Yo puse en un lugar mi pensamiento,  
 Conforme mi nobleza lo pedia;  
 No fue culpa mi amor, ni atrevimiento,  
 Que mi intencion honrada pretendia  
 La belleza de Alima por esposa,  
 Que es ya por mis desdichas, mas famosa.

(161)

Alima, que à la Reyna en lazo estrecho  
 Se juntò de amistad, la mas querida  
 Dama, de quantas el dorado techo  
 Del Real Palacio tuvo, y mas servida:  
 Dexòme su nobleza satisfecho,  
 Porque mi fé se viò correspondida;  
 Hallè entre duras piedras, blando asiento,  
 Y juzguème seguro sobre el viento.

(162)

Porque hasta entonces nadie havia podido  
 Abrir correspondencia en su deseo:  
 Yo solo lleguè à verme tan querido;  
 Querido lleguè à verme? no lo creo:  
 Jamàs temì las armas del olvido,  
 Ni entendì que pudiera ser trophéo  
 De sus tyranas fuerzas mi memoria,  
 Burlòse mi esperanza, huyò mi gloria.

La

(163)

La bien luciente Casiopeya hermosa, 176  
 Que por mostrarse de soberbia llena,  
 Salió del Mar ; ò, pena rigurosa!  
 El estraño animal, fuerte Ballena: 192  
 Aunque es aora estrella milagrosa,  
 No puede competir su luz serena;  
 El correo de Jupiter divino, 145  
 La dió parte en su ingenio peregrino.

(164)

Como la verde Yedra , que ceñida  
 Al Olmo , le rodea , liga , y prende,  
 Cercaba à su corteza , y tan unida,  
 Que afirmandose en èl, por èl se estiende:  
 En varios laberintos repartida,  
 Su largo , y ancho espacio comprehende;  
 No dexa en èl, lugar , que en su provecho  
 No ocupe con amor de abrazo estrecho:

(165)

Asi nuestros spiritus unidos  
 En estrecha aficion , se conformaban,  
 Y en verse en igual fé correspondidos,  
 El premio de sus penas , alcanzaban:  
 En obra tan ilustre , los sentidos  
 Obedientes al alma se ocupaban,  
 Sin que apetitos viles de la tierra  
 Pudiesñen divertirlos con su guerra.

Quan-

(166)

Quando la mayor luz faltaba al suelo,  
 Y todas sus imagenes mostraba  
 El octavo lugar, y hermoso Cielo,  
 Y la humana fatiga descansaba:  
 Por un Jardin, à cuyo verde suelo  
 Siempre la Primavera acompañaba,  
 Entraba yo à gozar, en sus favores,  
 De un amor casto, las primeras flores.

(167)

Jurote, si te juro por la mano  
 Poderosa de amor, no jurè poco,  
 Porque estoy tan rendido à este tyrano,  
 Que mientras mas me agravia, mas le invoco:  
 Que me hallè tan sobervio, tan ufano,  
 Tan ufano, y sobervio, como un loco,  
 Que à la razòn despide, y solo estima  
 Un vano bien, que por su mal le ànima.

(168)

Quántas veces con rudo atrevimiento  
 Traxe à desprecio al Sol, y à las Estrellas,  
 Que en lo mas interior del pensamiento,  
 Ni las hallaba luz, ni eran tan bellas:  
 Comunicè mis glorias, con el viento,  
 El viento se debió de burlar de ellas,  
 Porque à los campos libres me salia,  
 A quien mis breves glorias referia.

Co-

(169)

Como era superior esta belleza;  
 Fue del Palacio todo celebrada,  
 Mas ella haciendo honesta su aspereza,  
 Esquiva se mostraba, y recatada:  
 Arbolàn, Moro humilde sin nobleza,  
 Sin nobleza adquirida, ni heredada,  
 A quien naturaleza havia criado  
 Desierto de sus gracias, y olvidado:

(170)

Fiado en la fortuna, que le havia  
 Hecho parte del Rey en su secreto,  
 Que con sagaz astucia le traia  
 A todos sus engaños mal sujeto:  
 Con arrogante pecho pretendia,  
 Dando señales de un amor perfecto,  
 La belleza de Alima, tan estraño,  
 Que era tomar las armas en mi daño.

(171)

No me puedo quejar, que mal hiciera  
 Si de ella en aquel tiempo me quexára,  
 Y al Romano valor no la opusiera;  
 O, si entonces la muerte me llevára!  
 Bien como si una roca firme fuera,  
 (Que el golpe de la Mar vence, y repara)  
 Así del Moro ciego, resistia  
 El sólicito amor, que la ofrecia.

Tan

(172)

Tan grande fue su embidia, (ò, poderosa  
 Contraria à la razon, embidia fuertel)  
 Que procurò por fenda cautelosa  
 Llevarme hasta el olvido de la muerte:  
 Dime, tierra sedienta, y ambiciosa,  
 No te contentas con tener la suerte  
 Propicia para el Rey, que tambien quieres  
 Rendir la honestidad de las mugeres?

(173)

Baste ya que tu animo tyrano  
 El techo habite reluciente en oro,  
 Y que estè al alvedrìo de tu mano  
 Del Rey todo el gobierno, y el thesoro;  
 No quieras con espíritu inhumano,  
 Ocuparte en el Idolo que adoro;  
 No dividas las almas, que ha juntado  
 Un secreto, à los Cielos reservado.

(174)

O, quantas veces vi determinada  
 A mi hermana Celinda! ella lo hiciera,  
 Poniendo fin à la fortuna ayrada,  
 Que à sus pies este barbaro muriera:  
 Pero de mi razon siempre ayisada,  
 Que el varon mas prudente considera  
 Qualquier resolucion, parò la furia,  
 Y el tuvo mas lugar para su injuria.

Ama-

(175)

Amaba siempre mas , menos hallaba  
 El precio de su amor , yo agradecido,  
 Con satisfechas lagrimas mostraba  
 Memoria de un amor reconocido:  
 Aunque ya la fortuna me avisaba,  
 (Mucho siento el no haverlo prevenido)  
 Que à mi tan alto bien no se debia,  
 Tanto , tanto mi honor contradecia.

(176)

Por deudos , por amigos , por criados,  
 Y por el propio Rey , vencer procura  
 La dura resistencia de sus hados,  
 Busca en la diligencia , la ventura:  
 Versos escribe , versos inspirados  
 De las *Musas* de amor , en lengua obscura,  
 Donde pinta el rigor , y la belleza,  
 Que le hizo conformar con la tristeza.

(177)

Delante de una reja , en quien solia  
 Mostrar Alima al Sol , su defengaño:  
 ( Entenderàs que la locura mia  
 Buscò encarecimiento tan estraño)  
 Todo el tiempo que el Sol , ausencia hacia  
 De la tierra , en qualquiera edad del año,  
 Estando el sueño , y el descanso , ausente,  
 Adoraba sus hierros tiernamente,

El

(178)

El ultimo remedio de la ausencia,  
 (Remedio para amor desesperado)  
 Porque nadie faltasse à su dolencia,  
 Quiso probar con animo esforzado:  
 Pero à pocas jornadas la paciencia  
 Se diò por prisionera del cuidado;  
 Conociò su flaqueza el pensamiento,  
 Y poseyò el amor, el vencimiento.

(179)

Ocupa el lecho el cuerpo destruido  
 De la imaginacion, y soñoliento,  
 En varios pensamientos divertido,  
 No està al consejo del amigo atento:  
 A tratarse la muerte reducido  
 Le tiene, ya le lleva el pensamiento,  
 Desvelase por èl, la medicina,  
 Y nada en su provecho determina.

(180)

Es entre los demàs el que se muestra 221  
 Este animal del hombre, (alto mysterio!)  
 Todo se rinde al brazo de su diestra, (155  
 En todo alcanza el hombre ilustre imperio:  
 Sirve, y admira à la baxeza nuestra  
 La hermosa redondèz, del Emispherio;  
 Mas ya tal vez el hombre, pierde el brio,  
 Y entrega al apetito, el alvedrio.

To-

(181)

Todos à una voz dicen , que procure  
 Divertir al dolor , que le atormenta,  
 Porque la vida afirme , y asegure,  
 Que ya solo el engaño , la sustenta:  
 Que no es bien que sus años aventure  
 A la faña de amor , dura , y violenta,  
 Por donde tantos hombres han venido  
 A perder su memoria en el olvido.

(182)

Qual le lleva del *Tajo* à la ribera,  
 Y en pequeñas galeras su corriente  
 Discurre , donde atento considera,  
 Que así à la muerte vâ , la humana gente:  
 Con esto en sus tristezas persevera,  
 Y es causa de que el mal se le acreciente:  
 Que el verdadero triste en qualquier cosa  
 Halla materia à su pasión rabiosa.

(183)

Qual le lleva à los campos donde habita  
 El animal medroso , y encogido,  
 A quien Lebrèl ligero necesita,  
 A huir por Monte , y Prado perseguido;  
 Que con los pies veloces sollicita  
 No verfe de la muerte preferido;  
 Este sigue , aquèl huye , crece el buelo,  
 Cierrase el polvo en nube , y turba el Cielo.

Ya

(184)

Ya vè subir el Ave codiciosa  
 De hacer campo de sangre el vago viento,  
 Tan guerrera, tan fuerte, y animosa,  
 Que al corazon inspira atrevimiento:  
 En las uñas, y el pico, cuidadosa,  
 Funda el honor, y pone el vencimiento;  
 Ya passando las nubes, và tan alta,  
 Que se ausenta à la vista, y la hace falta,

(185)

Que sus amigos por vencer la guerra,  
 En que le ponen vanan fantasias,  
 A la caza del ayre, y de la tierra  
 Le iban llevando en diferentes dias:  
 Pero al dolor mortal, que el alma encierra,  
 No le retiran tales alegrías,  
 Que solo le contenta, y satisface  
 La causa principal de adonde nace.

(186)

Estando en el Alcazar esperando  
 Un Despacho del Rey, y à la fortuna,  
 Sobre mi nacimiento, vueltas dando,  
 A oposicion Marcial, tocò la Luna:  
 Saliò uno de la guarda despejando  
 La sala, y con la voz, mas que importuna,  
 Se atrevió à mi valor, y fue de suerte,  
 Que desnudè el Alfange, y le di muerte.

E

Diò

(187)

Dió la postrera voz tan espantosa,  
 Que al Rey llevó dolor à los oídos,  
 Fue mi mano culpada de alevosa,  
 Mis intentos de locos, y atrevidos:  
 Carcel me previnieron rigurosa,  
 Donde jamás los rayos estendidos  
 Del que un tiempo del Cielo desterraron,  
 Con su piadosa lumbre me abrigaron.

(188)

Ya del espeso vulgo en opiniones  
 Varias, la voz turbada discurría,  
 Y en todos dolorosos corazones  
 La color del semblante descubría:  
 Quales para mi muerte dan razones,  
 Quales muestran que no la merecía;  
 El Rey está indignado, Alma llora,  
 Celinda brama, y todo se empeora.

(189)

Como quando los simples Elementos  
 Todos en un compuesto reducidos,  
 Suelen luchar contrarios, y violentos,  
 Si no están igualmente divididos:  
 Con inquietud se mezclan descontentos,  
 Victoriosos tal vez, tal oprimidos,  
 Hasta que con la guerra, que se hace,  
 Se apartan, y el compuesto, se deshace.

De

(190)

De aquesta propia fuerte se juntaron  
 Mis contrarios, y amigos diferentes,  
 Con varias opiniones, se encontraron,  
 Unos piadosos, y otros inclementes:  
 Tal vez por mayor mal se conformaron,  
 Bolviendo mas ayrados, mas ardientes;  
 Pero al fin con pesar se dividieron,  
 Siendo el compuesto yo, que deshicieron.



E 2

POEMA



# POEMA HEROICO

DE NUESTRA SEÑORA

# DE ATOCHA.

LIBRO CUARTO.

(191)

SEIS Lunas conociò la tierra fria,  
 Mientras yo llorè al sòn de la cadena;  
 En varios pensamientos discurria,  
 Acostrumbrado al trato de mi pena;  
 Arbolàn diligente prevenia  
 Remedios à su mal, mi fin ordena;  
 Alcanzòme un destierro por castigo,  
 Que no buscò mas pena, mi enemigo.

Fora

(192)

Forzoso fue el suceso agradecerle;  
 Aunque se vió el intento malicioso;  
 El animo benigno encarecerle,  
 Darle nombre de padre, y de piadoso:  
 Mi semblante pudiera enternecerle,  
 A no ser el Amante mas quexoso,  
 Lexos siempre del premio, de sus daños,  
 Perdiendo lo mas firme de los años.

(193)

No enriquece las yervas con rocío  
 De perlas tan hermosas, el Aurora,  
 Como con blando aliento, el dueño mio  
 Sobre mis brazos, y mis ojos llora:  
 Yo tambien, como en precio, allà le embio  
 (De las que el corazon mas atesora,)  
 Lagrimas de razon sin artificio,  
 No nacidas del arte, y exercicio.

(194)

Al fin me despedi, (dificultoso  
 Estado en un amante) y aunque havia  
 Prometido con alma, y rostro hermoso,  
 Que à nadie en su deseo admitiria:  
 Yo mientras mas amante, mas celoso,  
 Del Cielo de sus ojos me partia,  
 Importunando en quexas à la suerte,  
 Que anticipasse el dia de mi muerte.

E 3

El

(195)

El Sagitario, donde el ingenioso 87  
 Mercurio no se vè benigno al suelo, 88  
 Con débil luz, cercaba el Sol hermoso,  
 Turbanse los arroyos, con el hielo:  
 Que hasta en esto fue el hado riguroso,  
 Que quando lo era tanto al campo, el Cielo  
 Quiso que solo fuesse, y peregrino,  
 Sujeto à las injurias del camino.

(196)

Vine à *Madrid*, y traxe à la famosa  
 Hermana, que me diò por honra el Cielo,  
 Que salìo de *Toledo*, tan hermosa,  
 Que à quien no fuera yo, dicra consuelo;  
 En corriente de lagrimas copiosa  
 Iba mostrando mi dolor al suelo;  
*Madrid* me hizo benigno el hospedage,  
 Respetando el honor de mi linage.

(197)

Aqui con amorosas cortesias,  
 Me mostrè à todo el Pueblo agradecido,  
 Con tanta voluntad, que en pocos dias  
 Fuy en la gracia del vulgo recibido:  
 Juntanse à varias fiestas, y alegrias,  
 (Que es facil passò de memoria à olvido  
 En qualquiera pesar) mas mi tormento  
 No hallò verdad, en este fundamento.

Que

(198)

Què de veces llevaba fatigando  
 Mi alma por discursos de la vida!  
 Mis peregrinaciones contemplando,  
 Padre, Patria, y hacienda destruida:  
 Ahora con desdichas habitando  
 Tierra, à mi natural desconocida,  
 Adquirida con fangre, que oy se muestra,  
 De los contrarios, y la gente nuestra.

(199)

Què de huesos encierran las montañas,  
 Desnudos por las Aves carniceras,  
 A quien traxo de tierras tan estrañas  
 La codicia à oprimir las estrañeras!  
 O, tiempo! cómo à todos desengañas  
 Con tus horas mudables, y ligeras!  
 O, causas superiores! todo es vaho  
 Quanto codicia el corazon humano!

(200)

Como ofendido con discursos tales,  
 El animo apremiado, y receloso  
 Bullia entre las ansias de sus males,  
 Siempre vencido mas, y más quejoso:  
 Los deseos eternos, y mortales,  
 Las fuerzas de un amor tan poderoso,  
 Todos con mas poder se apercibian,  
 Y la flaca materia destruian.

E 4

Pero

(201)

Pero entre tanto mal, consuelo dabair  
 Cartas, que de su mano recibia;  
 Hasta entonces los Cielos me ayudaban,  
 Pero torciolos la desgracia mia:  
 Su amor, y su recelo, declaraban,  
 Y con quantas razones se temia,  
 De que habiendo mudado el cuerpo, suelo,  
 Tambien quisiesse el alma mudar Cielo.

(202)

Dos veces el Octubre, havia passado  
 Los pámpanos en ásperos sarmientos,  
 Mientras que yo de Alima desterrado,  
 Me despeño à profundos pensamientos;  
 Perdióse la esperanza, y el cuidado  
 Les diò mayor poder à los tormentos,  
 Buscaba los lugares retraidos,  
 Comunicando à solos mis sentidos.

(203)

Tanto pudo Arbolàn con su asistencia,  
 Y tanto perdi yo, viviendo ausente,  
 Que se cansò de hacerle resistencia;  
 Renuevasme el dolor con que lo cuente:  
 Este golpe faltaba à mi paciencia,  
 Este nuevo dolor, este accidente;  
 Arbolàn llegó al tálamo con ella,  
 Faltaronme las luces de mi estrella.

Ar-

(204)

Ardiòse la Ciudad en alegrías,  
 Y los Reyes la boda apadrinaron,  
 Porque esforzando à las desgracias mias,  
 Aquel acto solemne autorizaron:  
 Yo tuve acà en el alma profecias,  
 Porque por largos tiempos me faltaron  
 Sus cartas amorosas : mas hay, Cielòs!  
 Tanta es mi culpa , que la pago en zelos?

(205)

Quando el Planeta , que su Cielo tiene  
 En medio de los otros assentado,  
 (Que asì à los demàs Orbes les conviene,  
 Si ha de ser en su luz comunicado )  
 Sobre las cumbres de los Montes viene,  
 Tendiéndola despues al verde Prado,  
 Oy me dieron las nuevas : dura fuerte!  
 Por què buscaste ausencia, donde hay muerte?

(206)

Quién viò los Edificios levantados  
 De Troya? quando Roma no tenia,  
 Sino unos Campos de Arboles poblados:  
 Allà estaba el Imperio , y Monarquia;  
 Acà la vil pobreza , y cortos hados,  
 Tanto, que de la fama se escondia;  
 Vuelve fortuna , y con sangrienta guerra,  
 Roma se labra , y Troya viene à tierra.

Ella

Yo

(207)

Yo fuy con *Troya*, triste semejante,  
 Que à la tierra mis torres altas llevo;  
 Con *Roma* es *Arbolàn* participante,  
 Pues se levanta en Edificio nuevo:  
 Plegue à *Mahoma*, (como foy amante,  
 Todos los modos de remedio pruebo)  
 Que un Rayo arroje tan furioso el Cielo,  
 Que iguale el Edificio, con el suelo.

(208)

Tomè mis armas luego, y despreciando  
 La vida, como à cosa sin provecho,  
 Salì por estos campos, derramando  
 Los ardientes suspiros de mi pecho:  
 Los Cielos con afrentas injuriando,  
 Que aunque à mi me dexaban satisfecho,  
 Ya conozco que al Cielo no se afrenta,  
 Como algo se ha aplacado la tormenta.

(209)

Ya que à *Madrid* volverme pretendia,  
 Te vi por las espaldas, y furioso,  
 Con la ciega pafsion, que me regia:  
 Bien entendì quedara victorioso:  
 Vengar en ti mi colera queria,  
 Y alcanzar en tu muerte, mi reposo;  
 Mejor los justos Cielos, lo ordenaron,  
 Pues varon tan valiente reservaron.

Esta

(210)

Esta es la triste historia , este el suceso,  
 Estos mis años son , esta mi vida,  
 De las desdichas el mayor exceso,  
 Nobleza despreciada , y oprimida:  
 Si tanto es de mi fortuna , el peso,  
 No será mucho que humillado pida,  
 Que me alivies la carga de la muerte,  
 Haciendo este desprecio de mi suerte.

(211)

Tal se lamenta el Moro Cavallero;  
 Enterneció el semblante , Don *Garcia*;  
 Que si antes atendió grave , y severo,  
 Mientras el triste caso referia:  
 Viendo llegado el término postrero,  
 En que el cuello à la muerte concedia,  
 No quiso estar de parte de su hado,  
 Ayudandole à ser mas desdichado.

(212)

Todas , le dice , Ozmin , obras humanas,  
 Estàn sujetas al discurso vario  
 De las Celestes causas soberanas:  
 Tal vez el rayo de su luz contrario  
 Embian las estrellas inhumanas,  
 Tardo Saturno , y Marte temerario,  
 Tal vez los del tercero , y sexto Cielo  
 Animan con clemente lumbre el suelo.

No

(213)

No siempre vencedor en luz abraza  
 A los demás el Sol, Planeta fuerte,  
 Ni siempre desterrado de su casa,  
 En *Aquario* amenaza, adversa fuerte:  
 Por varios *Signos* con sus luces passa,  
 Y à la naturaleza, la divierte  
 En diversas criaturas, y compuestos,  
 Los unos, à los otros, siempre opuestos.

(214)

No estàn siempre los bellos Luminares  
 Enemigos en luz, que ya los vemos  
 Mirarse con aspectos familiares,  
 Y hasta por los efectos, lo entendemos;  
 Con eterna inquietud mudan lugares,  
 Y sus imperfecciones, sus extremos,  
 Son perfeccion en la naturaleza,  
 Que puso en lo diverso su belleza.

(215)

Esto es, segun tu ley estima, y siente,  
 Remota de la luz del mejor Cielo,  
 Que à ser varon christiano, facilmente  
 Otras puertas hallára à tu consuelo:  
 Que aunque es verdad, que resistir no intente  
 Que influyen estas luces en el suelo,  
 De la primera causa te traxera  
 Consuelo, en que al disgusto concluyera.  
 Mas

(216)

Mas yo , que à compafsion he reducido  
 Mi animo piadoso de tus males,  
 Consolarte à tu modo he pretendido,  
 Con aquestos exemplos naturales:  
 Què de cosas huviera discurrido  
 En aquellas acciones Celestiales,  
 De mano superior , mano Divina,  
 Que obra quanto el discurso determina?

(217)

Ya aquel Planeta à quien *Neptuno* imita  
 A un tiempo en la menguante, y la creciente,  
 Mientras su hermano en otro Polo habita,  
 Quiere comunicarse con la gente:  
 Cerrada obscura sombra , el passo evita  
 Al rayo de su luz escasamente,  
 Entre unas nubes se le muestra al suelo,  
 Estrellas numerables saca el Cielo:

(218)

Quando llega al Castillo, Don *Garcia*,  
 Sube la fama , y baxan los criados;  
 Comun està con todos la alegría,  
 Miranle vivo , y quedanse admirados;  
 Su esposa , que en el alma le tenia,  
 Le recibió en abrazos apretados;  
 Las hijas con humilde reverencia  
 Respetan la virtud de su presencia.

El

(219)

El corto vulgo acude à visitarle,  
 Y el caso humano à todos le refiere;  
 Al Moro le rodèan por mirarle:  
 (Que es bien que monstruo tal se considere)  
 El ordena las manos desatarle,  
 Que como es Cavallero, honrarle quiere;  
 A su lado le asienta, y à su esposa  
 Dice con voz debida, y amorosa:

(220)

Dulce, si fiel, amada compañía,  
 Por quien suaves, llamarè mis años,  
 Cómo has pasado aquesta ausencia mia?  
 Temiste ya los males mas estraños?  
 Juzgaste, pues, que eternamente havia  
 Hecho ausencia de ti? Tan graves daños  
 Te llegaste à creer? Cómo has vivido  
 Despues que de tus ojos me he perdido?

(221)

Ella, casi bañando en un gozoso  
 Humor el rostro, respondió apacible:  
 Amor à tanto fuera poderoso,  
 No lo hallára el amor esso imposible:  
 Mostròse el Cielo padre mas piadoso,  
 La fortuna enmendò desapacible;  
 Por un camino, à nuestro juicio estraño,  
 Recibi la virtud del desengaño.

Mien-

(222)

Mientras cerrado en nubes se viò el Cielo;  
 Y durò la borrasca procelosa,  
 Jamàs faltò del alma el desconuelo,  
 Siempre estuve encogida, y temerosa:  
 Tanta copia de lagrimas, di al suelo,  
 Tanto llamè, con voz tierna, y piadosa,  
 La *Virgen de Madrid*, aquel Tesoro,  
 Que es ya en sus campos, possession del Moro:

(223)

Que con las muchas lagrimas vencida,  
 El discurso detuvo el sueño humano,  
 Hallème de la pena defendida,  
 En un Alcazar bello, y soberano:  
 Que no era su riqueza procedida  
 De la humana materia, ni la mano,  
 Ni algun mortal Artifice entendiera  
 Parte de su secreto, aunque le viera.

(224)

De Marmol blanco, y de Marfil bruñido  
 Es todo el Edificio sumptuoso;  
 Tan limpio està, tan puro, y defendido,  
 Que se conoce el Dueño milagroso:  
 Todo se baña en luz, todo ceñido  
 Del Rayo Celestial, y Poderoso;  
 No tiene puerta alguna, y es tan fuerte,  
 Que desprecia las armas de la muerte.

En

(225)

En medio de èl, està una clara *Fuente*; M  
 Cuya *agua* siempre es limpia, y sossegada; y  
 No lleva murmurando su corriente,  
 Quieta discurre grave, y descansada:  
 Va por un monte hermoso, y eminente,  
 Y nunca de èl se ha visto despeñada;  
 Rompe de espinas, una cerca estraña,  
 Donde una hermosa flor visita, y baña;

(226)

El sitio donde corre el regalado  
 Cristal, se vè estendido, y apacible;  
 Que del Palacio ilustre està abrazado:  
 (No me escuches con animo increíble:)  
 Todo de palmas bellas adornado,  
 Que compiten la alteza inaccesible  
 De aquel que encierra en su luciente espacio  
 De las Estrellas fixas el Palacio. 23

(227)

A ningun Cielo la igualdad consiento,  
 Son con este lugar luces obscuras,  
 Reservandò el Emyreos, y sacro asiento: 15  
 Del solo sabio Autor de las criaturas: 16  
 Por aqui se regala un blando viento,  
 En quien se esparcen quietas, y seguras  
 Las voces de unas Virgenes tan bellas,  
 Que prefieren la luz de las Estrellas;

A

(228)

Al viento sus cabellos esparcidos,  
 Que contra el fuego están privilegiados,  
 De un mas que blanco lino los vestidos,  
 De una materia Celestial formados:  
 De un honesto , y hermoso, van ceñidos,  
 Liston , limpios se ven , y no culpados,  
 Sin vicio de señal negra , ò disforme,  
 Que à su propio color no està conforme.

(229)

Dixome una de aqueſtas bien hermosa,  
 Cómo tú , que en el lecho no tuviste  
 Soledad de varon , y à la copiosa  
 Generacion del mundo te ofreciste?  
 Ocupar atrevida , y jactanciosa,  
 El Virginal Palacio pretendiste?  
 Donde al animo puro solamente  
 Habitación segura se consiente.

(230)

Por mi otra Virgen la respuesta ofrece,  
 No pienso que con luces tan iguales,  
 En la decima esfera resplandece 18  
 La cinta de lucientes animales: 19  
 Ni sobre el empinado monte ofrece  
 El principio del dia , à los mortales,  
 Con tanta luz , quando estos montes dora  
 Llena de rayos , la despierta Aurora.

F

Cessa

(232)

Cessa , mas alta causa la ha traído,  
 Aquesta muestra pecho religioso,  
*Con la Imagen , que siempre ha defendido*  
*Al Pueblo de Madrid menesterofo;*  
 Este premio le estaba concedido:  
 Entra dixo , ò, mortal! mira el hermoso  
 Palacio Virgen , no es igual asiento,  
 El octavo , llamado Firmamento. 22

(232)

Pierde , dice , el temor de las mortales  
 Prisiones , bien que fuè miedo posible;  
 Tu Esposo pisa libre los umbrales  
 De la Virgen , à entrambos apacible:  
 El rostro , con las nuevas Celestiales,  
 Uno , y otro color, hace visible,  
 Que son , mostrando ocultos pensamientos,  
 Explicadores de los movimientos. 4

(233)

Bien me puedes creer, dulce querido,  
 Y solamente al alma compañero,  
 Que aun entonces diò muestras el sentido  
 De aquel sencillo amor , con que te quiero;  
 Vuelvo , pues , al Palacio enriquecido,  
 El pensamiento estudio , y considero,  
 No tiene tanta luz , tan claro lustre,  
 Esta belleza de la esfera ilustre. 13

Re-

(234)

Reparè con la vista el pensamiento,  
 Dignidad advirtiò en el Edificio,  
 Tanto pudo el christiano atrevimiento,  
 Que aunque el lugar respeto, le codicio:  
 Profigo con los ojos el intento,  
 De todo hago à la *Virgen* sacrificio;  
 Lo que yo vi despues, no soy bastante,  
 Otro mas alto espiritu lo cante. 17

(235)

Cierto instrumento en redondèz dispuesto  
 El hermoso Palacio parecia,  
 Que como es tan perfecto, en ser honesto  
 La perfeccion espherica tenia:  
 O como quien està en el Cielo puesto,  
 Imitarle en la forma pretendia,  
 Todo lleno de rayos igualmente,  
 Sin mudanza en su luz, la vè en Oriente.

(236)

Quáles mayores son, quales menores 25  
 Las Doncellas, que habitan esta parte,  
 Que no compran al rostro los colores,  
 Con que corrija al natural el Arte:  
 La limpia honestidad otros mejores  
 Por sus alegres rostros les reparte  
 De preciosa verguenza, que del pecho  
 Sale à dexar al rostro satisfecho.

F 2

En

(237)

En varias formas, circulos estraños, 3  
 Hacen tanto el lugar dificultoso,  
 Que están pocas en él, todos sus años,  
 Pocas ven aqui el ultimo reposo:  
 Siempre recelan los posibles daños,  
 Con rostro, aunque apacible, cuidadoso,  
 Hasta que viene el tiempo, quando el alma  
 Llega entre tantas à coger su Palma.

(238)

Yo aunque del no estudioso femenino  
 Genero, me alegrè de haver usado,  
 Las letras con mi padre, y del camino,  
 De los Cielos, tambien participado:  
 Tanto el saber aquesto me convino,  
 Que el ingenio que estaba exercitado,  
 Ocultas perfecciones advertia,  
 Que un natural desierto no podria.

(239)

Conforme la sustancia, y accidente, II  
 Cosas mirè, que mucho me admiraron,  
 Reservò la memoria solamente  
 Para sì tanto bien como gozaron:  
 Estos nobles sentidos altamente  
 La bien dichosa vista exercitaron;  
 Pudiera ver al Cielo, y su camino,  
 Porque goza del sitio mas vecino. 29

Aqui

(240)

Aqui llegaba , mas mi sueño evita;  
 Bañandome con luz resplandeciente,  
 El que aparece al que en Europa habitá,  
 Sin que falte su rayo à la otra gente;  
 El corazon no estrecha , ni limita  
 Al gozoso deseo ilustremente;  
 Así el sueño pasado se refiere,  
 Y reducirse à aquel estado quiere.

(241)

Con este desengaño , bien gozosa  
 Estuve , porque ya verte esperaba,  
 Quieta la voluntad , no recelosa,  
 Que en el divino sueño se fiaba:  
 Aunque tambien turbada , y cuidadosa,  
 Volverme à aquel Palacio procuraba,  
 Que el corazon , que lo uno , y lo otro pide,  
 En dos diversos modos , se divide.

(242)

Como el que en la comida regalada,  
 Que hace la ostentacion del poderoso,  
 De diversos manjares ocupada,  
 Con su propio apetito està dudoso:  
 Todo lo và à comer , no llega à nada,  
 Hambre le aquexa , y hallase enfadoso,  
 Ningun manjar elige ; así , mi dueño,  
 Dudaba yo contigo , y con el sueño.

(243)

Tener los ojos libres procuraba,  
 Por ver en tí la luz de estas Estrellas,  
 Tambien que se durmiesen deseaba,  
 Para gozar de Virgenes tan bellas:  
 Mas viendo que al discurso fatigaba,  
 Tus luces quise ver, ya llego à vellas,  
 Y no tratar del sueño fue mi voto,  
 Porque ocupa el asiento mas remoto. 31

(244)

Dixo, y luego con rostro acompañado  
 De virtud Celestial, à sus queridas  
 Hijas, así les habla: Esse sagrado  
 Dòn, no perdais, vivid esclarecidas,  
 Habitad el Palacio consagrado,  
 Virgenes del deseo defendidas  
 Del torpe vicio: hay Cielos! si pudiera  
 Volverme à vuestro estado, yo lo hiciera. 32

(245)

Aunque vivir honestamente puede  
 La muger con su esposo, siempre ha sido  
 Este virginal dòn, el que precede  
 A los otros estados, preferido:  
 Despues se asienta, y luego le succede 21  
 El genero de aquella que ha tenido  
 El lado varonil, cuya belleza  
 Util ha sido à la naturaleza.

Lle-

(246)

Llenos de hermoso llanto , procedido  
 Mas de un alegre afecto , que pesado,  
 Los apacibles rostros , que al olvido  
 Dexaron los desvelos del cuidado:  
 Un limpio corazon han ofrecido,  
 A la Deydad Eterna consagrado,  
 Las dos bellas hermanas : bien podia  
 Llorar amor las armas que perdía.

(247)

La santa madre , con abrazo estrecho,  
 Las dice con piedad tiernas razones,  
 Como el amor las fabricò en el pecho,  
 Sin pedirle al adorno sus ficciones:  
 Que descansa parece satisfecho,  
 Al Cielo paga en gratas oraciones  
 El animo devoto : ò, madre santa!  
 Mejor el fruto , si feliz la planta.

(248)

Ya el olor del manjar al apetito  
 En la mesa despierta , ya le llama,  
 Que la esposa , con animo infinito,  
 En el regalo del varon se inflama:  
 Robado de los pechos el Cabrito,  
 Y el cobarde Conejo de la grama,  
 Le dà su amor presente , y cuidadoso,  
 Con fruta nueva , y vino generoso.

F 4

Dale

(249)

Dàle Garcia, à Ozmin, aunque es cautivo,  
 El honor de la mesa, dàle el lado;  
 Ya no lloraba el tiempo, tan esquivo,  
 Con mas clemencia le visita el hado:  
 El Moro noble, en presumpcion altivo,  
 Pagase del respeto, està obligado,  
 Bien pudièron quitarle las prisiones,  
 A quien le havian de echar obligaciones,

(250)

Conoce nueva ley, en la hermosura,  
 Que el Cielo repartiò, en las dos hermanas;  
 Si le previenen carcel mas obscura,  
 Y levanta el amor sus torres vanas:  
 Quántas veces los ojos aventura,  
 Y al fin los pierde entre las dos Christianas;  
 Hijas, y padre, ò Moro! te han vencido,  
 El, por las armas, y ellas por Cupido.

(251)

Vuelve, y afsiste mas à los manjares,  
 Mas util podrá ser este sustento,  
 No dês nueva materia à tus pesares,  
 Libre una vez se llame el pensamiento:  
 No has de poblar tù siempre los altares,  
 Del amor de tus lágrimas sediento,  
 Con suspiros ardientes, y esparcidos,  
 A fuerza del dolor de los sentidos.

El

(252)

El corto Pueblo muestra en su presencia  
 El amor de su dueño , al acto asiste;  
 El , con lo singular de la prudencia,  
 De muchos este honor huye , y resiste:  
 Porque le ha declarado la experiencia,  
 Que la quietud del Capitan , consiste  
 Mas en el blando trato , que en la furia,  
 Que vierte por los animos injuria.

(253)

Que el Superior , cuyo animo violento  
 Usa en el trato de ásperos rigores,  
 Con un arrebatado movimiento, 62  
 Lleva consigo tantos inferiores: 63  
 Burlar puede fortuna de su intento,  
 No tenga por seguros sus favores,  
 Porque animos sujetos con violencia,  
 Rompen el lazo estrecho à la paciencia.

(254)

A todos una vez , y otra apercibe  
 Para labrar el *Templo* soberano;  
 Todos conceden , y en la voz recibe  
 Voluntad , que hará obras con la mano:  
 Gloria suprema el corazon concibe,  
 Inquieto en gusto se revuelve ufano;  
 Su esposa entonces con la voz serena,  
 Esto le dice , la piedad lo ordena:

Bien

(255)

Bien puedes, ò, señor! tiempo es ahora,  
 Mostrarme à mi, decirlo à los presentes,  
 Como vino à Madrid esta Señora,  
 La ocasion te he buscado en que lo cuentes:  
 Si tanto bien, tu animo athesora,  
 Porque hagas del amor llamas ardientes  
 Nuestros muertos deseos, habla, cuenta,  
 Que el alma en atencion se te presenta.

(256)

Risueño, y grave el fuerte Cavallero;  
 La razon obedece en sus razones;  
 Y así le dice, regalarte quiero,  
 Quiero satisfacer à estos varones:  
 Oid el caso, pues, el verdadero;  
 Embiaron los Christianos corazones  
 A los rostros señales de alegria,  
 Profigue en altas voces, Don Garcia:



POEMA



POEMA HEROICO  
 DE NUESTRA SEÑORA  
 DE ATOCHA.  
 LIBRO QUINTO.

(257)

**E**L Cielo me ha movido el pensamiento,  
 Para decir el hecho milagroso;  
 Y ser errado aqueste movimiento II4  
 No puede, quando el caso es tan piadoso:  
 Razones verdaderas, os presento,  
 Ciertas las juzgue, el mas escrupuloso;  
 Volvió al Cielo el semblante, y à la eterna  
 Magestad, esto dice con voz tierna:

O

(258)

O Vos, sola Deydad, que dividida;  
Siendo Personas tres, y una la Essencia,  
Prision del alma haceis, la humana vida;  
Porque se os sacrifique en la paciencia:  
Mi voz en sus deseos atrevida,  
Yerros vanos harà con su elocuencia,  
Si no le dais en vuestra gracia parte,  
Que aqui no llega à presumir el arte.

(259)

Luego la mano señaló en la frente,  
En la boca, y el pecho la sagrada  
Imagen del remedio de la gente,  
La cabeza rendida, y humillada:  
Su santa devocion sigue el presente  
Pueblo, y èl con la voz grave, y templada;  
El semblante modesto; estas razones  
Asienta en los Christianos corazones:

(260)

Todos los que me ois, bien conocisteis  
La virtud de *Laurencio*, en cuyos años  
Tantas victorias de los vicios visteis,  
Tanta predicacion de desengaños:  
Pues si con su exemplar vida tuvisteis  
La bien debida fé, si los estraños  
Meritos respetais en la memoria,  
Sus labios me entregaron esta historia:  
Estan:

(261)

Estando , pues , junto al Altar un dia,  
 De la *Imagen devota* , à quien piadoso  
 Hizo por tantos años compañía,  
 Con alma limpia , y pecho religioso:  
 Porque cuidado en conservar ponía  
 De su lampara el fuego milagroso,  
 Adornaba el Altar , y el breve fuelo  
 Limpiaba alegre , con piedad del Cielo:

(262)

Arrimado à su baculo , y vestido  
 De un áspero sayal , pobre , y gressero,  
 El pelo de la barba , tan crecido,  
 Que cubre el pecho , en nada lisongero:  
 Mas blanco que la nieve , que ha vertido  
 Por altas cumbres el rigor de Enero;  
 Su rostro , como fuele à la corteza  
 Del arbol arrugar naturaleza.

(263)

La espalda , con el peso de los años,  
 El pecho le inclinaba ázia la tierra;  
 Su boca predicaba defengaños,  
 Dice la boca , lo que el pecho encierra;  
 Su caridad comun con los estraños,  
 Aborreció la sangre de la guerra;  
 O , què virtud aquella fatigada,  
 Que dexò su memoria venerada!

De

(264)

De la planta al cabello temblar siento,  
 Sus santos miembros llenos de blasones,  
 Llamán trepidación tal movimiento, 122  
 Los que se explican bien con las razones:  
 Entréle à vèr, y descubrió el contento;  
 Tanta fue su humildad, nobles varones,  
 Que temblando la mano, procuraba  
 Allegarme un asiento, y no acertaba.

(265)

Colores de vergüenza en el semblante  
 Tuve, y arrodilléme yo en el suelo,  
 Diciéndole, no pases adelante,  
 Que adoro en tu virtud, la luz del Cielo;  
 El, con anciana voz, que me levante  
 Me ruega, de mirarle me consuelo,  
 Dame la mano, y gusto de tomarla,  
 Por gozar de la gloria de besarla.

(266)

El vaso del *Aquario*, que derriba 91  
 Tantas espesas lluvias à la tierra, 92  
 Llenaba el Sol de luz, la fugitiva  
 Corriente por los Prados ya no yerra:  
 En libertad los vientos con esquivia  
 Furia, en los anchos campos hacen guerra,  
 Muere el Cordero al hielo, y pierde el Lobo  
 La esperanza sangrienta, de su robo.

Yien-

(267)

Viendo el rigor del tiempo, junto à un fuego  
 De pedazos de Encinas alentado,  
 Nos llegamos los dos, donde le ruego,  
 Con fé piadosa, y animo humillado,  
 Me refiera la *Historia*; oyòme luego,  
 Y dixo, con el pecho soffegado:  
 Todo se debe à vuestra fé, y quisiera,  
 Que una voz Celestial, la refiriera.

(268)

*Es antigua opinion muy recibida,  
 Que desde el tiempo que la Fè esparcieron  
 Los doce Compañeros, que en la Vida  
 De Christo, las virtudes aprendieron:  
 Yà aquesta Imagen, era instituida,  
 De la Virgen al culto, y que le dieron  
 Preciosos dones, llenos de opulencia,  
 Con Christiana, y antigua reverencia.*

(269)

*Hà muchos tiempos que la goza España,  
 Siendo de ella Madrid favorecido,  
 Que siempre con sus luces le acompaña,  
 Siempre tan alto bien ha merecido:  
 La forma como vino es tan estraña,  
 Que milagrosa, y admirable ha sido;  
 Atenta esté Madrid, y tanta gloria  
 Guarde à la edad futura, en la memoria.*

Bien

(270)

Bien hà docientas veces el arado  
 Rompido las entrañas de la tierra,  
 Despues que està este sitio consagrado,  
 Y que la *Imagen* Celestial encierra:  
 Jamàs en sus miserias , le ha faltado,  
 Que aun ahora en las ruinas de la guerra;  
 Mas por sus campos estender procura  
 El rayo de piedad , y de hermosura. 143.

(271)

*Theodorico* , notable en la nobleza,  
 De Goda fangre , ilustre Cavallero,  
 A quien instituyò naturaleza  
 En la virtud de un animo guerrero:  
 Con quien se havia estendido la riqueza,  
 Siempre el daño por èl corriò ligero,  
 Que tuvo en el descanso , y la fatiga  
 A la fortuna , familiar , y amiga.

(272)

En aquel tiempo , que imperò en *España*  
*Eurico* , que à sus Reynos leyes puso,  
 Y cultivando su aspereza esotraña,  
 A usàr de la prudencia la dispuso:  
 Que el natural valor que le acompaña,  
 A todos diò por exercicio , y uso,  
 En *Madrid*, *Theodorico*, tiene asiento,  
 Su patria , y generoso nacimiento.

Este

(273)

Este, en el Santo Nombre de *Maria*,  
 O, què virtud tan digna de emularse!  
 Con piadosa limosna enriquecía,  
 Sin que jamás pudiesse limitarse:  
 La tierra de *Madrid*, donde vivía,  
 Tanto supo del tiempo aprovecharse,  
 Que comprò con pobreza de la tierra  
 El Theforo mayor, que el Cielo encierra:

(274)

El Rio, que con siete bocas vierte 195,  
 Fertilidad à *Egypto* por sus Prados, 196  
 Cuyos campos estériles convierte  
 Copiosos à los hombres, y ganados:  
 Parece *Theudorico* de esta fuerte,  
 Sus bienes son por èl comunicados,  
 Estendiendose à todos igualmente,  
 Remedio universal de humana gente.

(275)

Todas las Fiestas, todo alegre dia  
 De la Virgen piadosa, celebraba,  
 Tanto, que aun la pobreza se reía,  
 Porque con sus limosnas la animaba:  
 En general placer el Pueblo ardia,  
 Y la *Christiana Fè*, se derramaba,  
 El honor de la Virgen solo intenta,  
 A quien devotas lagrimas presenta.

G

Los

(276)

Los que por los efectos alcanzaron  
 El amor de la Virgen, esto hicieron,  
*Theudorico Maria* le llamaron; (ron!  
 Què grande honor! què grande premio die-  
 Con ilustre blason le señalaron,  
 Y à todo hombre mortal le prefirieron:  
 O, invencible virtud! figate el hombre,  
 Pues le sabes honrar con tal renombre.

(277)

De visitar devoto determina  
 Todos los Santuarios, que en la tierra  
 Tiene la Virgen Santa, ya camina,  
 Estando el mundo destemplado en guerra:  
 Con peregrino trage, y peregrina  
 Fè, de su amiga Patria se destierra,  
 Visitò quanto el cuello altivo humilla  
 Al Successor de la Romana Silla.

(278)

Despues de haver vagado tanto suelo,  
 Llegò à *Constantinopla*, cuyos muros  
 Oy se resisten al poder del Cielo;  
 Si entenderàn que de èl estàn seguros?  
 Entrò lleno de pena, y desconfuelo,  
 Porque era en tiempo que los pechos duros  
 De unos nuevos Hereses empezaban,  
 Y la Iglesia Catholica turbaban.

Tan

(279)

Tan ciego error como este no se ha visto,  
 Estos defienden, que la Virgen bella  
 No era Madre de Dios, sino de Christo,  
 Como si no encarnára Dios, en ella,  
 Y no traxera en un Sugeto mixto  
 Lo Humano, y lo Divino, la Doncella,  
 Que honra al Hijo, al Espiritu, y al Padre,  
 Esta Hija, esta Esposa, y esta Madre.

(280)

Constantinopla mas rumor sentia  
 De esta vana opinion, y Theudorico  
 Lagrimas de dolor tierno vertia;  
 Què bien lo sè! què mal lo significo!  
 Viendo como la Virgen padecia  
 Tal afrenta en su honor, su pecho rico  
 De valerosa fé, tal vez intenta  
 Defender con la espada, aquesta afrenta.

(281)

Alli estaba la Imagen venerada,  
 Que ahora vès presente en luces bellas,  
 De mil preciosas Lamparas rodeada,  
 Mas nobles, que la luz de las Estrellas:  
 Hasta la luz de la virtud sagrada  
 Parece estàr resplandeciendo en ellas,  
 Lllaman à devocion, vierten respeto,  
 Y el animo se alegra en lo secreto.

G 2

Con

(282)

Con la nueva ocasion mal acudia,  
 El alterado Pueblo no buscaba  
 El culto soberano de *Maria*,  
 La piedad, y la Fè, se resfriaba:  
*Theudorico*, con lagrimas vertia  
 La voluntad, que el animo abrafaba,  
 No puede conseguir lo que desea,  
 Y con fatiga de virtud pelèa.

(283)

Conformando las noches con los dias, 214  
 Siempre delante de la *Virgen* llora,  
 En el silencio de las noches frias,  
 Y en las primeras luces del Aurora:  
 Dichoso tù, que tanto conocias  
 La virtud Celestial, de esta Señora;  
 Tù solo despreciaste la fortuna  
 En quanto abraza el Orbe de la Luna. 215

(284)

Tù solo conociste, que el Theforo  
 De los humanos participa en tierra,  
 Y que es finita la deydad del oro,  
 Donde el avaro su cuidado encierra:  
 A quien la muerte no guardò decoro,  
 Antes le mueve peligrosa guerra,  
 Que siempre le procura el descendiente,  
 Con animo sobervio, è inclemente.

Tu-

(285)

Tuvieron precio aqueſtas derramadas  
 Lagrimas con amor , precio tuvieron,  
 De la piadofa Virgen eſcuchadas,  
 La virtud del Varon premiar quifieron:  
 Eſtas razones tiernas regaladas,  
 Los virginales labios le dixeron  
 Una noche , que eſtaba los ſentidos  
 Del ſueño embarazados , y oprimidos:

(286)

Yo te quiero pagar la compañía,  
 Que me has hecho con gente tan eſtraña,  
*Parte mañana quando empiece el dia,*  
*Contigo quiero caminar à Eſpaña;*  
 Eſta gente , que tanto me ſervia,  
 Ya me faltò ; ſu culpa los engaña:  
 Dexarè aqueſta tierra , y tendrè aſiento  
 Donde fue tu chriſtiano nacimiento:

(287)

Dixo ; y el Cavallero religioſo  
 Deſpertò con ſemblante agradecido;  
 Solo eſtaba en el Templo , y cuidadoſo  
 Con la viſta el lugar ha requerido:  
 De la Virgen contempla el roſtro hermoſo,  
 Y entre una , y otra luz ſe le ha reido;  
 Con devocion la adora , y humillado  
 Hablò , del Santo Eſpiritu ayudado:

G 3

Vir-

(288)

Virgen , el campo humilde , y corta tierra  
 Adonde yo nací , tan breve suelo  
 Ha de gozar del bien que el alma encierra?  
 Tan estraño favor consiente el Cielo?  
 O, *Vegas de Madrid!* libres de guerra  
 Eternamente gozareis consuelo,  
 O, Patria! ò madre! mas te doy, que debo,  
*Pues esta Joya Celestial te llevo.*

(289)

Con interior respeto ha recibido  
 En sus manos la Imagen milagrosa,  
 Y en un pequeño cofre , que ha traído  
 De la Ciudad Romana victoriosa,  
 (Asi fue de los Cielos permitido )  
 Su luz esconde , mas que el Sol hermosa,  
 Aquí guarda el Tesoro de la tierra,  
 Tanto se incluye aquí , tanto se encierra. 95

(290)

Tuvo este cofre en Roma antiguamente  
 De cierta Martyr Virgen la cabeza,  
 Que fue guardarla en un lugar decente,  
 Dando lo que era limpio à la limpieza:  
 Apenas señal hizo en el Oriente  
 El que dà vida à la naturaleza  
 De la primera luz , quando se carga  
 De aquella dulce , y bien segura carga.

La

(291)

La Libra, en cuyo tiempo mas florece 83  
 La planta Vacanal, apetecible, 84  
 El Sol con su presencia favorece;  
 Era el tiempo tratable, y apacible:  
 Mas la piedad en *Theudorico* crece,  
 Tan alto bien teniò por imposible,  
 Jamàs juzgò que el Sol tan bello fuera,  
 Ni que tan claro el dia le viniera.

(292)

El, prosigue gozoso su camino;  
 Busca el Pueblo la Imagen, y entendieron,  
 Que se la havia llevado el Peregrino,  
 Con diligentes passos le siguieron:  
 Vã en la defenfa del Poder Divino,  
 Porque aunque le encontraron, no le vieron;  
 No le podrã ofender el mar, la tierra,  
 Victoria alcanza ya de qualquier guerra.

(293)

Al fin llegò à la vista del ayrado,  
 Y valeroso mar, buscò el passage,  
 Porque volver à *Roma* ha deseado,  
 Y hacer despues à *España* su viage:  
 Discurria Neptuno sossegado,  
 Recibiendo el precioso vassallage  
 De los sobervios rios su corriente,  
 El Marinero la llamò clemente.

G 4

Si

(294)

Si tuviste en la tierra el nacimiento,  
 Capaz de la razon , por que procuras  
 Saber la condicion de otro Elemento?  
 Hombre , por que à las aguas te aventuras?  
 Siempre en la Playa persuade el viento  
 Con blando soplo ; en esso te aseguras?  
 Facil credulidad! quanto condena!  
 Tendràs sepulcro en la estrangera arena.

(295)

Seis Naves ocupaban aquel Puerto  
 Donde el Embaxador passar tenia  
 A Roma del Imperio , ya el incierto,  
 Y mal seguro mar , romper queria:  
*Theudorico* , que viò el camino abierto,  
 Profeguir su jornada pretendia,  
 Mas es tanta la turba , que no oyeron  
 Sus ruegos ; sin llevarle se partieron.

(296)

La mas gente, que aqui se havia engolfado,  
 Era de la opinion tan sediciosa,  
 Que havian los Hereges innovado,  
 Con alma ciega , y intencion dañosa:  
 Apenas veinte leguas han passado  
 De la corriente hinchada , y enojosa,  
 Quando desconcertado el vago viento,  
 Quiere descomponer otro Elemento.

Ten-

(297)

Tendió la noche sombras por la tierra,  
 Con sombra cubrió el mar, con sombra el Cie:  
 Las aguas, à los Cielos piden guerra, (lo,  
 Los animos se rinden al recelo:  
 Ya la varia opinion discurre, y yerra,  
 Màs vence, que el valor, el desconfuelo,  
 El camino del agua se resiste,  
 Y à las estrellas su corriente embiste.

(298)

Los vientos, en la lucha interesados,  
 Quieren torcer el mar à partes varias,  
 Y con curso veloz, mas alentados,  
 Las aguas en su Reyno hacen contrarias:  
 Ya vuelven à quietud, y mas templados,  
 Usando de las fuerzas ordinarias,  
 Parece que promete su templanza  
 Quieta seguridad, firme bonanza.

(299)

Mas hay! que el Boreas vuelve, y mas furio:  
 Con golpes hiere el mar los leños duros,  
 Acrecentado en ira, y poderoso,  
 Ya del no se juzgaban por seguros:  
 El animo mas firme hacen dudoso  
 Los vientos libertados, y perjuros,  
 Con valor invencible mas porfian,  
 Siempre se llegan, nunca se desvian.

Uno

(300)

Uno entre todos, con rigor valiente,  
 A peligros forzosos encamina, te, 67  
 Porque ellos corren de Occidente, à Ori-  
 Y él, de Occidente, à Oriente los inclina: 68  
 El campo de las aguas tiembla, y siente  
 Guerra, que tantos males determina;  
 Porque se hallan los vientos temerarios,  
 Ya opuestos, ya conjuntos, siempre varios. 113

(301)

El valiente Orion, de quien el suelo 193  
 Teme las inclemencias de su espada, 194  
 Amenaza à las aguas desde el Cielo,  
 Con enemiga luz, con luz ayrada:  
 Viendo que de la tierra no hay consuelo;  
 Y el agua siempre mas desenfrenada,  
 Al Cielo acuden en confusas voces, 112  
 Quáles mas tardos, quáles mas veloces.

(302)

La Nave Capitana se ha escondido,  
 El viento la arrastrò por la corriente;  
 Contra su voluntad, como ofendido,  
 La reduce à camino diferente:  
 Otra vez al lugar, que havia perdido,  
 La torna con furor mas inclemente;  
 Por el mar la rodéa, y la revuelve,  
 Y al fin, en sepultarla se resuelve.

Ya

(303)

Ya se lloran ociosos los Remeros,  
 La Nave llena de agua titubea;  
 Rindieronse los propios Marineros,  
 La esperanza de vida aun no pelea:  
 No hay rostros tan estraños, tan severos,  
 Adonde el miedo su señal no vea,  
 Hace la mar de su corriente un Orbe,  
 Con infaciable aliento se la forbe.

(304)

Montes de olas sobervias, y estendidas  
 Un marmoreo sepulcro la han labrado,  
 Olas que son al marmol parecidas  
 En un color, que no es determinado:  
 Las otras Naves yerran divididas  
 Por el Reyno sobervio, y alterado,  
 Sin arbol, sin mesana, sin trinquete,  
 Que el proprio fin la suerte les promete.

(305)

Ya dos contrarios vientos embestian  
 Una Nave con otra en la mas fuerte,  
 Estorvar los Pilotos pretendian  
 Aquel camino estraño de la muerte:  
 Los vientos, cuya furia resistian,  
 Al agua los volaron; triste suerte!  
 Que quando ellos caian, los cogieron  
 Las Naves, y hechos piezas al mar fueron.

Abren-

(306)

Abrense con los golpes los preñados  
 Arboles, y en el mar fueran las voces  
 De los que por sus aguas derramados,  
 Usan de manos, y de pies veloces:  
 Maldicen la inconstancia de los hados;  
 Pechos rebeldes, animos atroces;  
 Poco el rigor de la fortuna puede,  
 Si la primera causa no concede.

(307)

Ya de las otras Naves, una havia  
 Discurrido en el mar diversamente:  
 O, con quanto valor se resistia  
 Del indignado horror de la corriente!  
 Tanto volò, que en una noche, y dia  
 El viento la arrebatava velozmente,  
 Y en una playa de enemigos dieron,  
 Adonde presos, y cautivos fueron.

(308)

De dos Naves que restan, ya la una,  
 Viendo del mar el campo mas tratable,  
 Reconoce por madre, à la fortuna,  
 Mas la fortuna, siempre fue mudable:  
 El viento su corriente no importuna,  
 Porque respira con aliento afable,  
 Peligro puede haver tràs la borrasca,  
 En un peñasco miserable casca,  
 Este

(309)

Este escondido el agua le tenia,  
 No pudo prevenirle el Marinero,  
 La otra Nave volviò el siguiente dia  
 Al Puerto, fue el infausto mensagero:  
 Arbol desierto en monte parecia,  
 A quien la dura condicion de Enero  
 Con su áspero rigor desnudo tiene,  
 Tal sin las jarcias, y las velas, viene:

(310)

Està sujera à varios accidentes 46  
 La mar, aunque esta obra fue del Cielo;  
 Que castigò los pechos inclementes,  
 Que fundan torres vanas en el suelo:  
 Por los que el mar tragò, muertos ausentes,  
 Se estiende en la Ciudad el desconsuelo,  
 Todo es bañarse en lagrimas, y tanto,  
 Que poderoso predomina el llanto.

(311)

Aquesta universal maquina hermosa, 41  
 Varios efectos en su estilo incluye,  
 Siempre variable, y siempre poderosa,  
 Ella se forma, y ella se destruye: 47  
*Theudorico* en la nueva rigurosa,  
 Moral exemplo en su provecho arguye,  
 Así castiga (dice) el Cielo al suelo,  
 Que procura assombrar la luz del Cielo.

La

(312)

La tierra, el ayre, el agua, el fuego activo, 48  
 Son contrarios de aquel, que mostrar quiere  
 Contra el poder de Dios el cuello altivo,  
 Y à la razon mas alta se prefiere:  
 Quando levanta el brazo vengativo,  
 Vano es quien ocultarse pretendiere,  
 Que del que lo dispone, y determina  
 Es toda aquesta maquina divina. 158

(313)

Ya en el sereno mar, una ocupada  
 Nave de Ceres caminar queria  
 A la tierra de Italo nombrada,  
 En el Puerto sobervia se mecía:  
 (De un mortal la codicia) esta jornada  
 Con animo sediento pretendia  
 Avaro Mercader, ya el mar suave  
 Promete firmes aguas à la Nave.

(314)

Esta recibe el animo Christiano  
 De *Theudorico* fuerte, el grato viento  
 Va concediendo el mar seguro, y llano,  
 Que agradable se ofrece su elemento;  
 El Cielo en limpia luz se muestra humano,  
 Aunque si à Reyna tal, le dà aposento,  
 Ya no es mucho que el agua blandamente  
 Obligue à mansedumbre su corriente.

Va

(315)

Và por el fefgo mar grave , y constante,  
 Con el templado viento, el fuerte leño,  
 Meciendose, como hace al tierno infante, 124  
 La cuna, quando el ama le dà al sueño: 125  
 Crece en el vuelo, mas passa adelante,  
 Forma un circulo el agua no pequeño;  
 No iguala à su discurso arrebatado  
 El decimo, primer movil llamado. 58

(316)

Dáles Italia el bien seguro Puerto,  
 Visita à Roma el Godo valeroso,  
 Entregase otra vez al mar incierto,  
 De volver à su patria deseoso:  
 Su animo en la Fè seguro , y cierto,  
 No se turba en el pielago espantoso,  
 Aunque un viento contrario se revuelve,  
 Que no se determina , ni resuelve.

(317)

Con èl corren dos dias , quando vieron  
 Los campos de la *Francia* , y ya perdidos,  
 Visitar lo mas noble pretendieron,  
 Siendo despues al mar restituídos:  
 Facil camino entonces conocieron,  
 Como del agua son favorecidos,  
 Prosiguiendo la Nave su discurso,  
 En veinte y siete Soles cumplió el curso. 155

Llena

(318)

Llena de rayos , luces à las gentes 154  
 Mostraba ya la Aurora, quando hallaron  
 La ilustre *Barcelona*, y con ardientes  
 Lagrimas, à la tierra se arrojaron:  
 Rebuelta la Ciudad en inclementes  
 Turbaciones de Marte contemplaron;  
 Todos claman las armas, y la tierra  
 Sedienta, pide sangre, espera guerra.

(319)

Un tyrano esquadron de Vandoleros  
 Toda aquella comarca destruïa,  
 Quieren los Ciudadanos Cavalleros  
 Corregir tanto error, tanta offadia:  
 Por rescatar de varios Passageros  
 La sangre, que en los campos se vertia;  
 Horror que al corazon prende en recelo,  
 Y con turbados saltos llama al Cielo.

(320)

El Capricornio, quando ya parece 89  
 El fuego de los leños agradable, 90  
 Apolo con sus rayos enriquece,  
 Ya se suspende el agua deleznable:  
 El viento lisongero se enmudece,  
 No murmura en las hojas tan afable,  
 Tiembla el arbol desnudo, y la desierta  
 Cumbre del monte en nieve està encubierta.

Un

(321)

Un Aldeano rustico, que havia  
 Rompido la prision, donde apremiado  
 Esta barbara gente le tenia,  
 Estando ya al cuchillo destinado:  
 Que con las sombras de la noche fria,  
 Por haver cierta puerta derribado,  
 Pudo salir, y caminar seguro  
 Del Pueblo aleve, y esquadron perjuro:

(322)

Este, en simple verdad, su estrago fiero  
 Al mas noble concurso le refiere;  
 Pide remedio al mal, y aunque es grossero,  
 Sabe mover, y explica quanto quiere:  
 Numero puntual, y verdadero,  
 Os prometo contar, ninguno espere.  
 Que tengo de envolverme en la mentira,  
 Dice, firme en la voz, y à todos mira:

(323)

No poco mas, ò menos determino,  
 Señalaros el numero copioso,  
 Su pelo, por un modo peregrino,  
 Haveislo de alabar por ingenioso:  
 De esta Ciudad torcia yo el camino,  
 Para mi Aldea, y iba receloso,  
 Llevaba dos granadas en la mano,  
 No diera por un Reyno cada grano.

H

Aque

(324)

Aquella noche helada me prendieron,  
 Baxando desde un monte, à un seco Prado,  
 De mi sus aguas imitar se vieron,  
 Porque en mi propio curso quedè helado:  
 Màs que la noche áspera pudieron,  
 Pues con estàr el Cierzo apoderado,  
 Por el furioso Invierno de la tierra,  
 Pudo hàrse el Cierzo apoderado,  
 Contra mi no bastaba con su guerra.

(325)

Luego que mostrò el Sol su rostro humano,  
 Alarde de la gente que tenia  
 Hizo aquel Capitan, y al Aldeano,  
 (Que este nombre me diò) à sus pies ponìa;  
 Yo di las dos granadas à una mano,  
 Que en la otra un tosco barro sostenìa;  
 Mandò entonces quitarme las prisiones,  
 Por informarse en varias ocasiones.

(326)

Yo, que el alarde atento contemplaba,  
 Mostrando en mi discurso con sosiego,  
 Por cada Vandolero que passaba,  
 Dentro del barro echaba un grano luego:  
 Llegò la noche, y quando vi que estaba  
 El ancho mundo en las tinieblas ciego,  
 Volviendo à mi amistad la adversa suerte,  
 Rompiendo la prision, faltè à la muerte.

Lle-

(327)

Lleguè à aquesta Ciudad, y en un assiento  
 De piedra, procurè acabar mi cuenta,  
 Y por el modo de mi Aldèa, cuento  
 Diez à diez, veinte à veinte, treinta à treinta:  
 Quando acabè, turbarme todo siento,  
 Mas que si viera al cuello la sangrienta  
 Espada; quedè muerto, y receloso,  
 Que es el numero barbaro copioso.

(328)

11 Son mil y veinte y dos, poder extraño! 165  
 Tanto la mano poderosa cria! 166  
 Todos se mueven à estorvar el daño,  
 Y el Rustico cesò en lo que decia:  
 Que aunque el tiempo mas áspero del año  
 Sobre la tierra entonces discurría,  
 No basta à suspender tan torpes hechos,  
 Como se engendran en sus viles pechos. A

(329)

El que ayudò à tener el peso à Atlante, 173  
 Aunque diò muerte à Caco, no pudiera  
 Enfrenar este Exercito arrogante,  
 Quando el favor de Jupiter traxera:  
 Ya la fortuna mudará semblante,  
 Si ahora se ha mostrado lisongera;  
 Gente embuelta en delito, usad ahora  
 De sangre con la mano robadora.

H 2

La

(330)

La Ciudad, y Comarca apercebida,  
 Mas de dos mil armados brazos fuertes  
 Embia por seguro de su vida,  
 Que está en la execucion de tantas muertes:  
 No huye la sobervia mal nacida,  
 Alevosa canalla, varias fuertes  
 Va disponiendo la intencion del hado,  
 Segun lo tiene el fin determinado.

(331)

En dos partes, que en sitio están iguales,  
 De un esparcido campo se pusieron  
 Los valientes Exercitos, señales  
 Sangrientas en los altos Orbes vieron:  
 Los Planetas hermanos Celestiales,  
 Rayos de luz al mundo, le encubrieron,  
 En noche obscura se les pierde el Cielo  
 A la vista mortal de los del suelo.

(332)

Ciñense con tiniebla rigurosa  
 La Luna, y claro Sol, siente la tierra  
 La batalla que hacen espantosa,  
 Todo se turba, y se promete guerra:  
 La gente, aunque jamás se ha visto ociosa,  
 A los golpes de sangre humana, yerra,  
 Con el ciego discurso está oprimida,  
 Viendo la luz del Sol tan ofendida.

(333)

El poderoso en armas *Marte* habita  
 En medio de los animos atroces,  
 Y à ensangrentar los campos los incita,  
 Ardiendo estàn, sobervios, y feroces:  
 En el humano corazon se irrita  
 El fuego de venganza, los veloces  
 Frágiles pensamientos sin sosiego,  
 Ardiendo estàn, y encienden mayor fuego.

(334)

Como al romper en aguas estendido  
 El admirable *Tajo* la corriente,  
 Del proceloso mar le es defendido,  
 Y resistencia valerosa siente:  
 El, con propio valor, haciendo ruido  
 Con las forzadas aguas, no consiente  
 Estorvo en su viage, con violencia  
 Entra, como à vengar la resistencia:

(335)

Asi el valiente Exercito rompía  
 Por aquel Esquadron facineroso,  
 Que con rebelde brazo defendía  
 El passo, y se resiste valeroso:  
 La razon, *Theudorico*, conocía,  
 Hace mayor el numero copioso  
 De aquellos que defienden la justicia,  
 Siguiendo en su Vándera la Milicia.

H 3

Dió

(336)

Dió la ocasion à tan sangrienta guerra,  
 En sangre ilustre, y en nacion Romano,  
 (Aunque ya habita la Española tierra)  
 Agripa, por sus obras inhúmano;  
 Que porque Barcelona le destierra,  
 Haviendo herido à un Noble Ciudadano,  
 Porque pasó la calle de su esposa,  
 La pública sentencia rigurosa.

(337)

Este juntò la gente, que vivia  
 Del robo, y la traycion, la infame gente,  
 Fue el numero creciendo cada dia,  
 Y siempre mas el animo imprudente:  
 Viles hazañas, en el campo hacia,  
 Hazañas de un espiritu inclemente,  
 Con sangre ilustre de la propia tierra  
 Manchò las armas, que llevó à la guerra.

(338)

A ningun hombre vió de la Corona,  
 Que no le sepultasse en sueño eterno,  
 Contradice la ley de Barcelona,  
 Háse querido armar contra el Gobierno:  
 Aun los pagizos techos no perdona  
 Del rustico Aldeano, el niño tierno  
 Condena à su cuchillo, el brazo fuerte  
 Está siempre de parte de la muerte.

Tanto

(339)

Tanto se prometió el atrevimiento  
 Del barbaro ofendido, que procura  
 Rendir à *Barcelona* ( loco intento! )  
 Con el engaño de la noche obscura:  
 O, quanto le ha mentido el pensamiento!  
 El hado se rió de su locura;  
 La Ciudad avisada se previene,  
 Y èl, con aquesto, el animo detiene,



H 4

POEMA



POEMA HEROICO  
 DE NUESTRA SEÑORA  
 DE ATOCHA.  
 LIBRO SEXTO.

(340)

**Y** A le parece al Pueblo, que rompía,  
 El urbano decoro, armarse quiere,  
 Por Capitan à su contrario embia,  
 Que aun en el fuego de su esposa muere:  
 Theudonio, que en virtud resplandecía,  
 Y à los de aquellos años, se prefiere,  
 Và por vengar su herida; con la injuria  
 De la patria comun, rebienta en furia.

Agri-

(341)

Agripa, aunque en el numero de gente  
 Era menor, por ver à su enemigo,  
 Le aguarda; tanto agravio en su honor siente,  
 Haciendo al mundo, en su valor testigo:  
*Theudorico*, que siempre fue obediente  
 A la honesta razon, por dár castigo  
 Al vengativo pecho, en una hazaña,  
 Que así premie de gloria, y honra à *España*:

(342)

Saliò de *Theudonio* en seguimiento,  
 Vestido de las armas, que en un dia  
 Buscò la diligencia, aun mas que el viento  
 Con passos descompuestos le seguia:  
 Hallòle en la ocasion, quando en violento  
 Furor, el uno, y otro se encendia,  
 Exercito indignado, y ya la tierra  
 Baña la primer sangre de la guerra:

(343)

No se declara con el polvo el Cielo,  
 Que huye de la vista à los mortales,  
 Tiembla la redondèz, del ancho suelo,  
 Y fueran con el viento, los metales:  
 Nadie se estorva en el mortal recelo,  
 A dár, ò recibir, van los mortales,  
 En muerte honrosa el premio de su vida,  
 La sangre por los campos esparcida,

Ur-

(344)

Urbanio, que à la guerra se ha partido  
 Antes que el pelo negro al rostro claro  
 Dieffe hermoso respecto, y que havia sido  
 De madre sola el compañero caro:  
 Que sin que de ella fuesse prevenido,  
 Siempre hay descuido en el mortal cuidado;  
 Huyò à la sombra de la noche obscura,  
 Muere sin el honor de sepultura.

(345)

Descubrió ciertas plumas en la frente,  
 Precio de honesto amor, llevaron celos  
 Al mejor brazo de la adversa gente,  
 Que, à poder, se vengára aun en los Cielos:  
 Dale una flecha al ayre; el inclemente  
 De tal fuerte la rige, que los velos  
 Cubrieron de la muerte en su belleza  
 La ostentacion de la naturaleza.

(346)

Gozòse en la *Victoria*, y pretendia  
 Passar de *Gundemaro* el pecho fuerte,  
 Mas este el hierro de la Lanza fria  
 Calentò con la sangre de su muerte;  
 Pues quando al pecho el brazo recogia  
 Para arrojar la flecha, de tal fuerte  
*Gundemaro* acudiò, que satisfecho,  
 El brazo le ha clavado, con el pecho.

Quan

(347)

Quán seguro esgrimias , quán valiente,  
 Una maza de hierro ; ò Galvarino!  
 Rociada en sangre , y fessos de la gente,  
 Executor sobervio del destino:  
*Gundemaro* , que à todo està presente,  
 Abriendo en muerte de otros, el camino,  
 Allegò con la tuya , tù que abriste  
 La boca , en ella el golpe recibiste.

(348)

Ibas à hablar , el hierro , y muerte fria,  
 De la boca baxaron hasta el pecho,  
 Que te ha llegado tu postrero dia,  
 Sin morir con quexarte satisfecho:  
 Con el ansia forzosa , que traia  
 El alma al trance del dolor estrecho,  
 Arrojaste la maza , y fue de suerte,  
 Que al que estava à tu lado llevò muerte.

(349)

Agripa , que contempla el atrevido  
 Valor de *Gundemaro*, fue corriendo,  
 La pierna en el cavallo le ha cosido  
 Con la valiente lanza ; y ya cayendo  
 Cabeza , y cuerpo al suelo, quedò asido,  
 Quando un tropèl de gente carga haciendo,  
 Con el peso le ahoga , y con la pierna  
 Huye el cavallo , y libre se gobierna.

No

(350)

(t<sup>e</sup>)

No pierde tiempo alguno en que à la muer-  
 No ofrezca nueva sangre el enojado,  
 Y bien valiente *Agripa*; và de suerte,  
 Que el campo està de muertos ocupado:  
 La cabeza de *Ardanio*, varon fuerte,  
 Que el rostro al suelo entonces derribado,  
 Se iba à levantar del suelo al Cielo,  
 Degollada otra vez, se vuelve al suelo.

(351)

Marfilia, y Rudameto, en las pasiones  
 Iguales, y en la edad que se querian,  
 Porque con una union de condiciones,  
 A la santa amistad obedecian:  
 Ella, y èl, con iguales corazones,  
 En la gente de *Agripa*, ofensa hacian;  
 Qualquiera de ellos, aunque el uno sea,  
 Dos vidas guarda, y como diez pelèa.

(352)

Volviendose los rostros para hablarse,  
 Juntas estàn las frentes, quando cierra  
*Agripa*, y de un revès, sin apartarse,  
 Las cabezas de entrambos diò à la tierra:  
 Fue forzoso los labios encontrarfe,  
 Dando la pòstrer paz con esta guerra;  
 Noble amistad! perfecta compa<sup>n</sup>ia!  
 Que hasta en la muerte tuvo cortesia!

(353)

O, bien felices! pues igual destino  
 Os junta en vida , y os divide en muerte,  
 Próvida la fortuna se previno,  
 Para escusar las quejas de la fuerte:  
 Detente à contemplar ; ò, peregrino,  
 Y noble passagero! en curso fuerte,  
 Llanto forzoso , y natural despide,  
 Lagrimas de varon , el caso pide.

(354)

Theudonio , que del áspero enemigo  
 Mira teñida la valiente espada,  
 Corre por dàr à su furor castigo,  
 Trabase entre los dos guerra pesada:  
 Tan conforme se muestra , tan amigo  
 El Cielo , que en la hazaña comenzada  
 No se halla diferencia numerable, 148  
 Con igualdad pelean tan notable.

(355)

Donde señala el Sol el Medio-Dia, 243  
 Ya con los rayos de su luz llegaba  
 La vista, à Theudonio, le ofendia;  
 O, quanto al varon fuerte molestaba!  
 El valiente Cavallo revolvia,  
 De asiento , y de fortuna mejoraba;  
 Poco sirve la industria , si la suerte  
 Ha señalado el termino à la muerte.

Tra-

(356)

Traxo una piedra el ayre, que en la frente  
 Diò del Cavallo; que cayò tendido;  
 Salta de èl, animoso, y velozmente  
 De su propia virtud se ha prevenido:  
 El sobervio animal, que menos siente  
 El golpe, por el campo se ha estendido,  
 Volviendo à levantarse, y sin su dueño,  
 Condena à muchos al eterno sueño.

(357)

Como por la virtud con Dios unida,  
 Círculos varios, ciñen à la Esphera,  
 Y del Equinoccial es dividida,  
 Así el ingenio humano considera:  
 De este modo; ò, fortuna, mal regida!  
 Sin que à ninguna parte revolviere,  
 Donde no halle enemigos, vè cercada,  
 El Cavallero su valiente espada.

(358)

Dividida del golpe de un Villano,  
 En partes diferentes fue à la tierra,  
 Vacía de la Espada està la mano,  
 Miserables sucessos de la guerra:  
 Fue à retirarse por el campo llano,  
 Que varios muertos en su sitio encierra,  
 Agripa sin las armas le seguia;  
 Luchèmos, pues, luchèmos, le decia.

El,

(359)

El, oyendo la voz, abre los brazos,  
 Y afirmando los pies, descubre el pecho,  
 Que bien se aprietan en estrechos lazos,  
 Como se juntan en abrazo estrecho:  
 Gimiendo se arrodillan, y en pedazos  
 Arrojan los vestidos sin provecho;  
 Caen de lado los dos sin apartarse,  
 Vuelven segunda vez à levantarse.

(360)

Aprietan mucho mas con fuerte aliento  
 En dos partes iguales, y revuelve  
 El uno sobre el otro, tan violento,  
 Que nunca la fortuna, se resuelve:  
 El Aguila, que và sublime en viento,  
 No tan veloz en la batalla vuelve  
 Sobre el contrario, à quien herir querria,  
 Como el uno en el otro, revolvia.

(361)

La jara con que el Indio se exercita,  
 Sin ver quien son los dos tan enlazados,  
 Tirò un Barcelonès, honor le incita,  
 Ya por ella los dos estàn clavados;  
 No sabe el rudo, à quién la vida quita,  
 Muertos cayeron, muertos, y abrazados:  
 Què quiso ser? ò, hados enemigos!  
 Morir los enemigos, como amigos.

Lue-

(362)

Luego la fama descubrió el secreto,  
 Los campos compusieron su ofensiva,  
*Lamia*, de varonil pecho perfecto,  
*Muger* del fuerte *Agripa*, esto decía:  
 Yo os he de gobernar, morir prometo,  
 Haciendole à mi esposo compañía;  
 Todos se animan, quando noblemente  
 Alienta *Theudorico* à la otra gente.

(363)

Tanto fue su valor, tanta la suerte,  
 Que ya està vencedor en tierra estraña,  
 Ha dado mas fuegetos à la muerte,  
 Cubierto de mas sangre la campaña:  
 No pone à *Lamia* en una prision fuerte,  
 Antes de verla, se enternece, y baña,  
 Que no està entre Milanos tan rendida  
 La Gallina medrosa, y encogida. 175

(364)

El Ara donde se hace el sacrificio, 207.  
 Y la Corona, y Pez Meridionales, 208  
 Estrellas son, lucir es propio oficio,  
 Mas no igualan sus ojos celestiales:  
 En rostro afable, y en la voz propicio,  
*Theudorico* la alienta, en tantos males,  
 Vuelve alegre, y triunfante à *Barcelona*,  
 Que le previene de laurel Corona.

Pre-

(365)

Pretende la Ciudad , que en ella quede,  
 Por tener tan ilustre Ciudadano;  
 Riquezas le aseguran , èl no puede,  
 No se puede quedar , ruegan en vano:  
 Quál dice , que el camino se le vede,  
 Quál se le humilla , con semblante humano;  
 El, con desprecio de virtud Divina,  
 En mas alto lugar las predomina. 50

(366)

Resuélvese à partirse , y solamente  
 Pide en honor del hecho valeroso,  
 Miren por *Lamia* , y que benignamente  
 Estimen el ser fiel para su esposo:  
 Mas ella del dolor del accidente;  
 (O, quanto puede el caso riguroso!)  
 Al tercer dia de su prision fuerte,  
 Amaneciò en la noche de la muerte.

(367)

Al partir Theudorico , esto refiere  
 En voz del Pueblo , un viejo respetado,  
 Mientras quarenta y nueve mil se viere 103  
 Veces, con nueva yerva, el verde Prado: 104  
 Si tanto aquesta maquina pudiere  
 Durar , y ello està así determinado,  
 Cantaremos tu nombre eternamente,  
 Tu fama passará , de gente , en gente.

I

De

(368)

De quién virtud luciente ha recibido  
 Esta ilustre Ciudad? tú valeroso,  
 Su valiente muralla has defendido,  
 Con pecho fuerte, y animo espantoso,  
 El, mostrando el semblante agradecido,  
 Quiere partirse, faltale el reposo,  
 Todo el Pueblo le ruega que se espere  
 Mientras el Sol una jornada hiciere.

(369)

*Cepheo*, el que la llama lleva ardiente,  
 Tanta luz no despide, como daba  
 El noble Cavallero, iba presente  
 La luz, que à aqueſtos campos se guardaba  
 Parte, y entra en *Madrid*, seguramente,  
 Quando el Rayo Lunar seguro estaba  
 De las torpes tinieblas de la noche,  
 Y el Sol baxaba al mar, rodando el coche.

(370)

Como derrama generosamente  
 Flora pintadas rosas à los Prados,  
 Así vierte en *Madrid*, la pobre gente,  
 A los pies de la *Imagen*, humillados:  
 Esta *Capilla*, y este Altar decente,  
*Theudorico*, labró nuestros passados;  
 Siempre por devocion, siempre por voto,  
 Han visitado este lugar devoto.

El

(371)

El comun enemigo del Linage  
Humano , que camina para el Cielo,  
Torciendolos à todos el viage, 66  
No à todos , à los mas por este suelo  
Hace que el vicio torpe , el alma ultrage,  
Cubrela el claro Sol , de obseuro velo,  
Si no lleva à la Estrella de *Maria*  
Por faròl de su Nave , por su guia:

(372)

Por aquesta razon , *Garcia* fuerte,  
Me dixo , y apretòme aquesta diestra  
Mano , sirvo à la *Virgen* de esta suerte,  
Intercessora , y Abogada nuestra:  
Por dichofo podràs reconocerte,  
Que bien has dado de tu pecho muestra,  
Pues eres à sus ojos agradable:  
Tanto dixo aquel viejo venerable.

(373)

Despuès profigue ; no pensè que huviera  
Virtud para obligarme tan forzosa,  
Que los secretos altos refiriera,  
Hazañas de la mano poderosa;  
Oyeme , pues , atento considera:  
Tendi la vista en el , firme , y gozosa;  
Recibió mi atencion , y así discurre  
Lo que al divino pensamiento ocurre.

(374)

*Dos milagros contò, que à la futura*  
*Edad, la Virgen tiene reservados;*  
 Ya me parece que la noche obscura  
 Quiere engañar con sueño los cuidados:  
 Alza la voz el Pueblo, y con segura,  
 Y firme devocion, mas abrasados  
 Del fuego de la Fè, piden profiga,  
 Si ya la *relacion*, no le fatiga.

(375)

Por no dexar al Pueblo descontento,  
 Vuelve otra vez al caso milagroso,  
 Aunque con el cansancio soñoliento  
 De la passada noche, està quexoso:  
 Tiempo vendrà de paz, y el cuello exempto  
 Enseñará el Christiano valeroso,  
 Passará la sangrienta tyrania,  
 Me dixo: (dice el fuerte Don Garcia),

(376)

*Saldrà de las Montañas un valiente*  
*Jóven, que vulverá el honor à España;*  
 Y el Laurel usurpado de su frente,  
 Que ahora à los Tyranos acompaña,  
 Ceñirá su cabeza dignamente;  
 Y la tierra, que en lagrimas se baña,  
 Entonces ya risueña, estará atenta  
 Al Cielo, que *victorias* le presenta.

Ten-

(377)

Tendrá nombre *Pelayo*, y sucediendo  
 De uno en otro, reynará en Castilla  
 El Rey Enfermo *Henrique*, obedeciendo  
 Todo el comun, el Cetro de su silla:  
 Tanta heroyca virtud resplandeciendo,  
 Que à un tiempo serà espanto, y maravilla  
 De los mayores heroes de su tierra,  
 Que no le turbaràn con vana guerra.

(378)

La Serpiente, que muda con prudencia 179  
 La piel, entre las piedras resvalando, 180  
 Imitará este Rey con providencia,  
 En la fortuna, y Reynos, mejorando:  
 Obras darà à su mano la excelencia  
 De su antiguo valor, porque animando  
 Aquel cuerpo impedido, tendrá parte  
 En el sangriento estudio del Dios Marte. 182

(379)

En la Ciudad, cuya Comarca baña  
 Del claro *Arlanza* la corriente fria,  
 Llamará el Reyno à Cortes, con la estraña  
 Severidad de antigua Monarquia:  
 Obedeciendo lo mejor de España,  
 Vendrà à su voz, y por la Patria mia  
*Diego Fernandez de Gudiel*, un hombre  
 Resplandeciente en la virtud, y el nombre.

13

El

(380)

El undecimo Impyreo, Corte eterna, 57  
 Admitirá sus ruegos bien piadosos,  
 En los primeros años, y edad tierna,  
 (Años que siempre han sido peligrosos)  
 Dichoso aquel, aquel que se gobierna,  
 Emulando los hechos virtuosos  
 De aquellas almas, que hace Dios su Templo,  
 Pues él, nos las propone por exemplo.

(381)

Será devoto de esta *Virgen*, tanto,  
 Que gozará del premio milagroso,  
 Y en la tristeza mísera del llanto,  
 Verá resplandecer su Cielo hermoso:  
 Templémos, *Musa*, ahora, esfuerza el canto,  
 Quién tuviera de aquel Heroe famoso  
 La lyra, tierno són, blando instrumento, 174  
 Que hallò en Plutòn suave acogimiento!

(382)

Embiaràn al destierro de la muerte,  
 Manos impías, à un noble Cavallero,  
 Dará dolor al *Rey* el caso fuerte,  
 Turbaràse con animo severo:  
*Diego Fernandez*; ò, contraria suerte!  
 Como el daño camina tan ligero,  
 Verá à peligro de perder sus años,  
 No siendo autores de tan graves daños.

Por

(383)

Por ser la execucion torpe , y sangrienta,  
 Dentro de sus umbrales por culpado  
 Vivirà las prisiones con afrenta,  
 Ageno de la luz del Sol dorado:  
 Y sin que el *Rey* admita , ni consienta  
 Un ruego en su piedad , serà entregado  
 Al cuchillo su cuello , aunque inocente,  
 La fama pondrà llanto entre la gente.

(384)

*Por la misma sospecha , à triste muerte*  
*Otros cinco famosos Cavalleros*  
*Condenados seràn , el caso fuerte*  
*Ablandarà los animos severos:*  
 O! como sabe refrenar la fuerte  
 La mano Celestial! los hados fieros!  
 A blandos , y apacibles los reduce,  
 Y el bien , contra los males , introduce.

(385)

Quien mira de los campos el concierto,  
 Que en flores varias vario fruto encierra,  
 Aqueste juzgarà descanso cierto,  
 Libre de sobrefaltos de la guerra:  
 Mas os hà la experiencia descubierto, 252  
 Que es todo el elemento de la tierra 253  
 Habitación de la mejor criatura, 254  
 Para ella sin el Cielo , Carcel dura.

14

Bien

(386)

Bien el noble *Gudiel* de esta doctrina  
 Se hallará professor, pues irá luego  
 Vertiendo llanto, à la piedad Divina,  
 Adonde vence la virtud del ruego:  
 Ante una *Imagen*, de la que encamina  
 A la Ciudad de luz al hombre ciego,  
 El nombre de esta *Virgen*, que presente  
 Ves, llamarà con animo prudente.

(387)

Mientras que quatro veces seis passaren 64  
 Horas (es inviolable este decreto) 65  
 De tiempo les daràn, porque reparen  
 Sus almas, confessando lo imperfecto:  
 Quando los otros cinco derramaren  
 Lagrimas, con un animo sujeto  
 Al miedo de la muerte, en confianza  
 Entregarà à la Virgen su esperanza.

(388)

Porque se haga el *Milagro* mas grandioso,  
 Se aguardarà al rigor del hado duro,  
 Porque el animo fiel no estè dudoso,  
 Antes descanse en la verdad seguro:  
 Ofrecerà con animo piadoso,  
 Si se librare del horror obscuro  
 De la afrentosa muerte el Cavallero;  
 Un voto religioso, y verdadero.

Que

(389)

Que vendrà à visitar este sagrado  
 Lugar , los pies descalzos , de la fuerte,  
 Que de la Carcel sale el condenado  
 Con el infame traje de la muerte;  
 Todos semblante mostraràn turbado,  
 El, tendrà el corazon constante , y fuerte,  
 Del modo que el corriente señorea  
 La Nave , que en las aguas se pasea. 203

(390)

Con estrecha amistad, lazo forzoso, (160)  
 Juntanse haciendo un globo el agua, y tierra,  
 Afsi estàn cuerpo , y alma en un reposo,  
 Que un globo los conforma , y los encierra:  
 De centro sirve al Firmamento hermoso, 161  
 Que ciñe el ancho espacio de la tierra,  
 La tierra que parece un punto dentro, 162  
 Afsi en el cuerpo , el corazon es centro.

(391)

Este ; pues, los afectos que se encubren,  
 El alma les declara en las colores,  
 Aquestas à la vista se descubren, 167  
 Y en ellas los recelos , y temores:  
 Los Cavalleros del color se cubren,  
 Que se muestra en las sierras superiores;  
 Con el Invierno riguroso , y fuerte,  
 Oyendo los pregones de la muerte.

Passa-

(392)

Passarán por la casa en que habitare  
*Mosen Romano*, de la Ley Hebrèa,  
 Natural de *Madrid*, porque repare  
 En una muerte tan penosa, y fea;  
 Como à su compatriota contemplare,  
 (Qualquiera el bien de su Ciudad desca),  
 En tan triste dolor, tan grave caso,  
 Le harà que aice la voz, moviendo el passo.

(393)

Servirà este el oficio negocioso  
 De Contador mayor, muy estimado,  
 Por ser hombre sutil, hombre ingenioso,  
 Del *Rey* siempre admitido, y escuchado:  
 Este pedirà al Juez, que el riguroso  
 Acto suspenda, porque và llevado  
 De la piedad, al *Rey*, que su prudencia  
 Le harà que reconozca la inocencia.

(394)

El Delphin, que destierra las tormentas, 184  
 Que llevó en Amphion carga suave, 185  
 Parecerà este *Hebreo* en las afrentas  
 Del Cavallero valeroso, y grave:  
 Tanto le dirà al *Rey*, que las sangrientas  
 Obras modere, y su discurso alabe,  
 Pues dandole su anillo, harà de suerte,  
 Que al Cavallero alargue de la muerte.

El

(395)

El Cavallero , con valor piadoso,  
 Mirando en los demàs pecho inocente,  
 Tendrà por hecho feo , y vergonzoso,  
 No acompañar su sangre noblemente:  
 Pero *Mosén Romano* codicioso  
 De que viva el amigo , la eloquente  
 Voz volverà à su *Rey* , hasta que ufano  
 Trayga la *vida* à todos de su mano.

(396)

O, no de hombre mortal, alta eloquencia,  
 Que persuadir podràs un pecho fuerte!  
 Vos, *Virgen* , de la fuente de la ciencia  
 Le dareis el language , con que acierte:  
 El Christiano Varon con su prudencia,  
 Viendose desafiado de la muerte,  
 Vendrà à cumplir su *voto* , y en memoria,  
 Harà de la *pintura*, viva *Historia*.

(397)

*Ofrecerà una tabla* , que refiera  
*Pintado este suceso milagroso*,  
 Que ha de durar hasta la edad postrera,  
 No saldrà de ella el tiempo victorioso:  
 Lleno de gozo el Pueblo , considera  
 El caso peregrino , y prodigioso;  
 Rompen todos la voz en su alabanza,  
 Embidiando à *Madrid* esta esperanza.

POEMA



POEMA HEROICO  
 DE NUESTRA SEÑORA  
 DE ATOCHA.  
 LIBRO SEPTIMO.

(398)

**V**encedor el espíritu ha rendido,  
 El cansancio del cuerpo no consiente  
 Al importuno sueño, tal ha sido  
 La gracia superior, que el alma siente:  
 Vuelve el Pueblo à quietud, pierdese el ruido,  
 Arde entre todos el deseo ardiente,  
 Solo se duerme Ozmin; llevalle al lecho,  
 Porque se halle en el ocio satisfecho.

En

(399)

En dos varias regiones se divide  
 En cuerpo, y alma la mortal flaqueza,  
 El cuerpo elementar torpe se impide  
 En su grollera, y vil naturaleza:  
 El alma, que es celeste, busca, y mide  
 Del admirable Cielo la belleza,  
 Y en su discurso grave, y fofegada,  
 Al Zodiaco dà vuelta bien pesada. 130

(400)

La parte elementar fue vencedora  
 De aquel animo infiel, animo triste,  
 Pero en la gente, que à la Cruz adora,  
 La celeste la vence, y la resiste:  
 El fuerte Capitan con voz sonora,  
 Con voz sonora, y grave, en que consiste  
 Hacer que à la atencion trayga el respeto,  
 Así revela el celestial secreto:

(401)

*España* gozará del siglo de Oro,  
 Reynando sobre barbaras Naciones,  
 Que por remotos mares su thesoro  
 Traerá en tributo con diversos dones:  
 Veráse limpia del sangriento Moro,  
 Celebrando la fama estos blasones  
 Por un *Aragonès*, à cuya espada  
 Se humillarán las Torres de *Granada*.

Un

(402)

Un Nieto de este ocupará la tierra,  
 Con invencible fama, y todo el suelo  
 Resonará en metales de la guerra,  
 (Sangrienta inspiracion del quinto Cielo)  
 Y los remotos Pueblos, que allá encierra  
 El Africa arenosa, con recelo  
 Escucharán su voz, su brazo solo  
 Ha de reynar en quanto alumbra *Apolo*:

(403)

Este un Hijo dará, cuya potencia  
 No la juzgues menor, à quien los hados  
 Escogerán por vaso de la ciencia,  
 Igual con la virtud de sus passados:  
 Mostrará en los efectos su prudencia,  
 Tanto por luz de la razon guiados,  
 Que sus obsequios honrará la gente,  
 Llamandole *Philipo*, *Rey Prudente*:

(404)

En los siglos de aqueste bien debido  
 A la inmortalidad, vivirá en ella,  
 De gracia Celestial favorecido,  
 Y de benignas luces de su estrella:  
 Saldrá del duro centro del olvido,  
 Sin que se atrevan armas, à ofenderla;  
 La justicia pacífica, y las gentes  
 Vivirán à sus leyes obedientes.

Ten-

(405)

Tendrá entonces un barbaro tyrano  
 En *Africa*, y en *Afsia*, Imperio fuerte,  
 De corazón sobervio, y pecho vano,  
 Olvidado del golpe de la muerte:  
 Cuyo brazo sediento, è inhumano,  
 Vertiendo sangre estenderà su fuerte,  
 Serà Rey de los *Turcos*, gente altiva,  
 Viciosa, en sangre siempre vengativa.

(406)

El Escorpion, que à *Marte* hospèda grato, 85  
 Siendo à *Venus* molesto su aposento, 86  
 Les darà el aspereza de su trato,  
 Imitarànle en el furor violento:  
 A sus propios hermanos, con ingrato  
 Cuchillo, mataràn; con fucio intento  
 Se negaràn à la naturaleza,  
 Hijos de su codicia en la torpeza.

(407)

Quando veloces vueltas dando à *Marte*,  
 La quinta esfera cumple su rodéo, 137  
 Mas sus efectos vierte en esta parte,  
 Que buscarà en las armas el Trophèo:  
 Haràn desprecio del ingenio, y arte,  
 Serà el estudio ante sus ojos feo,  
 Aun no tendrán de la razon noticia,  
 Y el nombre le erraràn à la justicia.

impA

En-

(408)

Entonces en *Argèl*, Ciudad valiente,  
 Y fuerza de los *Turcos*, triste vida,  
 Preso, y esclavo un Aleman prudente,  
 Passará entre cadenas oprimida:  
 Ofrecerá su alma tiernamente,  
 Con piedad virtuosa, y encendida,  
 A esta fin culpa *Virgen*, que dió asiento  
 Al mas Alto, y Divino Sacramento.

(409)

Mandarà el Rey de *Argèl* à un Turco fuerte,  
 Aydar Arraez, General famoso  
 Del Arsenal, à quien oculta fuerte  
 Harà sobre las aguas victorioso:  
 Donde à muchos Christianos darà muerte,  
 Y à muchos pondrà en yugo riguroso,  
 Que labre una Galera, una bastarda  
 Galera fuerte, mas que no gallarda.

(410)

Con ocho veces diez, fuertes Christianos,  
 Cautivos del rigor de su fortuna,  
 Sesenta y seis Soldados Othomanos,  
 Que el Estandarte figan de la Luna:  
 De armas llenas sus sangrientas manos,  
 En ocasion dispuesta, y oportuna,  
 Embarcarà para ir à una montaña,  
 Tanto à los pies, como à la vista estraña.

Aqui

(411)

Aqui echaràn robustos por la tierra,  
 Los leños que han de dàr el edificio,  
 Al Palacio del mar , donde la guerra  
 Harà en caliente sangre , sacrificio:  
 Despoblaràn la cumbre de la sierra,  
 Con temor de la pena , el exercicio  
 De los cansados miembros animosos,  
 Siempre darà los golpes espantosos.

(412)

Los *Turcos* , ya del sueño derribados,  
 Cayràn como los arboles en tierra,  
 Vendràn de armas ocultas ayudados  
 Los esclavos Christianos por mas guerra:  
 Del valor de los Cielos inspirados  
*Pediràn el favor à la que encierra,*  
*Virgen esta Capilla , y al glorioso*  
*Patron de España , Santo valeroso.*

(413)

Les haràn que prosigan tristemente  
 El sueño breve, en sueño eterno, y duro;  
 Baxando de la luz resplandeciente,  
 A la ciega region del centro obscuro:  
 Lagos daràn , daràn un mar caliente,  
 Vertiendo sangre , el esquadron perjuro,  
 Los valientes Christianos, la galera  
 Tendrà mar por de dentro , y por defuera.

K

Docc

(414)

Doce se rendiràn , destos la vida  
 Perdonaràn los remos , ya el gozoso  
 Vencedor Alemàn , agradecida  
 Voz soltarà del pecho valeroso:  
 Luego que por las aguas esparcida  
 Gocen la nueva luz del Sol hermoso,  
 Torceràn para *España* su discurso,  
 Pidiendo al mar que los prospere, el curso. 2

(415)

Quieren venir de Oriente al Occidente,  
 Por ver de *España* el Reyno diamantino,  
 Mas por viento contrario , è inclemente,  
 De Occidente en Oriente es su camino: 97  
 A Argèl los vuelve el viento, que eminente  
 Sus Palacios descubre (infel destino!)  
 Dàn traza cómo aquesto se resista,  
 Y ninguno les huye de la vista. 36

(416)

Con una voz comun ferà invocado  
 El Nombre desta *Virgen* , cuya fama  
 Le harà por todo el Orbe celebrado,  
 (Que acude siempre al que con fé le llama:)  
 No vuela tan velòz , tan alentado,  
 El Pegaso cantado de la fama, 187  
 Como volverà luego la galera  
 Al viage de *España* que la espera.

Los

(417)

Los dos bellos hermanos que ceñidos, 74  
 Muestran su amor en un abrazo estrecho, 75  
 No se ven tan conformes, tan unidos,  
 Junta boca con boca, pecho, y pecho:  
 Como con una voz agradecidos,  
 Desde el lugar del corazon estrecho,  
 Cantaràn los Christianos la alabanza  
 De la que ha prosperado su esperanza.

(418)

Veràn tres veces el Aurora hermosa,  
 Y tres la sombra de la noche obscura,  
 En la corriente cana, y espumosa,  
 Tratable qual la tierra, y mas segura:  
 Pero en la quarta luz del Sol vistosa,  
 Grata la fuerte que se mostrò dura,  
 Los surgirà en la Playa Valenciana,  
 Que oy rinde al Moro possession tyrana.

(419)

El valiente Jafsèn vendrà al sagrado  
 Lugar, que ahora pifas, traerà dones,  
 Y en memoria del hecho celebrado  
 Colgarà de sus hierros las prisiones:  
 Tal dixo el Viejo santo, y arrimado  
 Al baculo, en las últimas razones,  
 Con mayor eficacia me decia,  
 Quanto vale el amparo de *Maria?*

K 2

Ea

(420)

Ea, gente, en piedad exercitada,  
 Dediquemosle un *Templo*, pues nacimos  
 En tierra tan dichosa, en tan sagrada  
 Tierra gozar del ayre merecimos:  
 Quando la aurora en lagrimas bañada,  
 Coronáre los montes mas opimos,  
 De aquella hermosa luz que alegra el viento,  
 Y se oyere en las aves dulce acento.

(421)

Entonces, yo no dudo que al piadoso  
 Caso no os animeis, partir espero  
 A edificarle un *Templo* religioso,  
 Y yo en la obra servirè el primero:  
 Seguirle ofrece el Pueblo fervoroso,  
 Que se aparta à buscar el verdadero  
 Descanso, con el sueño, quando havia  
 Corrido la mitad la noche fria.

(422)

En el profundo centro de la tierra  
 Se vè un lugar obscuro, que habitado  
 De espíritus inmundos, buscan guerra  
 Contra el que nace al Cielo dedicado:  
 Aqui la sombra, y el temor se encierra,  
 Jamàs la ardiente luz del Sol dorado  
 Hizo este assiento illustre eternamente,  
 Padece injurias, y tinieblas siente.

El

(423)

El fuego que hay en él para tormento,  
 Mas que no para luz, sirve en su daño,  
 Con dolorosa voz, rabioso acento,  
 Se hace temer aquel lugar extraño:  
 Reyna Luzbèl, espíritu violento,  
 Padre de la mentira, y del engaño,  
 Primero autor de culpa, en quien se esfuerza  
 Todo el poder de la tyrana fuerza.

(424)

El Orbe octavo encierra las estrellas, 106  
 A quien nombre de fixas les pusieron, 107  
 Que con los rayos de sus luces bellas  
 Tan insigne lugar ennoblecieron:  
 Y aunque se llamen infinitas ellas,  
 (Que nombre de infinitas merecieron)  
 Aun son mas los espíritus inmundos,  
 Que habitan los lugares mas profundos.

(425)

Aqui pagan las culpas los humanos,  
 Que fueron contra el Cielo inobedientes,  
 Los dogmatizadores inhumanos,  
 Que derramaron sectas diferentes:  
 Los animos soberbios, y prophanos,  
 Que con armas trayedoras, è inclementes,  
 Derribarón los *Templos* por la tierra,  
 A donde el Cielo su virtud encierra.

Hay

K 3

Aqui

(426)

Aqui se vè *Lutero*, con la odiosa  
 Mano con que escribió su ley perjura,  
 Y la encendida lengua venenosa  
 Blasfemar de la eterna desventura:  
 La gente que ha seguido su engañosa  
 Secta, le cerca, y su maldad obscura  
 Maldicen, pues los traxó al fuego eterno  
 De las vivientes llamas del infierno.

(427)

Al hombre concedió en la tierra, el Cielo  
 Tal natural, que pueda facilmente  
 De todas las injurias deste suelo  
 Vencer el temporal mas inclemente:  
 El puede resistir aspero hielo,  
 Y la fiereza del calor ardiente,  
 Mas al fuego infernal no le resiste  
 Nuestra flaqueza miserable, y triste.

(428)

Por diversas estancias repartidos  
 Se vèn los Ciudadanos infernales  
 En varia ocupacion distribuidos,  
 Tormento de los miseros mortales:  
 De la luz celestial aborrecidos,  
 Siempre habitando en los eternos males,  
 Conquistadores de la humana gente,  
 Con fuertes armas de la envidia ardiente.

Hay

(429)

Hay un alto Palacio, vano viento  
 Diò materia à su fábrica espantosa,  
 Siempre se vè temblar desde el cimiento  
 Hasta la cumbre vaga, y espaciosa:  
 Aqui Luzbèl constituyó su afsiento,  
 Espiritu soberbio, aqui reposa,  
 Mas no reposa aqui, ni en parte alguna,  
 Que siempre su soberbia le importuna.

(430)

De espíritus se vè todo cercado  
 De su altiva marcial naturaleza,  
 Gusta de oír lisonjas, y olvidado,  
 PienSA que excede à la Divina alteza:  
 Tanto en su fealdad vive engañado,  
 Que la imagína celestial belleza,  
 Aborrece la luz del Emispherio,  
 En las tinieblas rige obscuro imperio.

(431)

Despues de aqúeste, tierra breve escasa,  
 Hace de arena, y lodo un pobre techo,  
 Ocupa el sitio de tan corta casa  
 Espiritu avariento sin provecho:  
 Aqui se encierra, y por los siglos passa  
 En tan sucia miseria satisfecho,  
 Grossero, descompuesto, y abatido,  
 Cobarde, mentiroso, y escondido.

K 4

Esta

(432)

Esta naturaleza Saturnina  
 Otros muchos espíritus figuieron;  
 Como fequaces de tan vil doctrina  
 Acompañarle en el lugar quisieron:  
 Huye el urbano trato, y no se inclina  
 A los que el aparato introduxeron  
 De la costosa pompa, ni consiente  
 Las luces del honor resplandeciente.

(433)

Descubrese despues un fuego altivo,  
 Que se estiende por sitios diferentes,  
 Un caluroso Alcazar, cuyo esquivo  
 Sitio son llamas de luxuria ardientes:  
 Aqui reyna el espíritu lascivo,  
 Dueño comun de las humanas gentes,  
 Que pocos hay en la naturaleza,  
 Que no se enfucien en tan vil torpeza.

(434)

Tiene muchos ministros que obstinados,  
 En este vicio al hombre flaco irritan,  
 Siempre sucios se ven, siempre obligados,  
 Al asequeroso hedor de lo que incitan:  
 Los ojos encendidos, y abrasados,  
 Veneréos, y Marciales precipitan  
 A aquel alhago torpe, cuyos hechos  
 Han afrentado valerosos pechos.

Veese

(435)

Veese de fuego, y sangre aborrecible,  
 A los humanos ojos vence, admira  
 Un barbaro Palacio, un increíble  
 Palacio, al que lo escucha, al que le mira;  
 Aqui se assienta con furor terrible  
 El espiritu loco de la ira,  
 Sigue el marcial furor siempre su mano,  
 Sangre apetece del linage humano.

(436)

Tambien lleva träs si sus inferiores  
 Espiritus, que vierten por la tierra  
 La indignacion, las armas, los furoros,  
 Aparatos sangrientos de la guerra:  
 Innumerables son habitadores  
 Los que este sitio riguroso encierra;  
 Mas todos caben en aquesta estancia,  
 Porque guardan un orden, y distancia.

(437)

Luego se halla otra casa edificada  
 De la tierra grossera en sus umbrales,  
 Ofende bruta sangre derramada,  
 A los altos discursos racionales:  
 Veese de plumas de aves ocupada,  
 Y de pieles de muertos animales,  
 Aqui el voraz espiritu se assienta,  
 De la rabiosa gula descontenta.  
 Aquel-

(438)

Aqueste fue el primero que en el viento  
 Esparció sangre , y plumas de las aves  
 Con la flecha engañosa , y el essento  
 Campo, que aun sufre mal soberbias naves:  
 Cubrió con anchas redes instrumento  
 Para poner en las prisiones graves  
 De la violenta muerte , los péscados  
 En su centro nacidos , y criados.

(439)

Perféo con la cabeza Meduséa 177  
 No volvió en piedras tantos racionales,  
 Como este vicio torpe , que se emplea  
 En turbar la razon à los mortales:  
 Aqueste lleva al hombre (hazaña fea!)  
 Pues pierde el tiempo en obras materiales  
 A discurrir el valle, el prado hermoso, 199  
 Siguiendo un animal triste , y medroso.

(440)

De un fuego al de la yesca parecido,  
 Que mas se muestra el humo, que no el fuego,  
 Porque entre si se abraza , està estendido  
 Un Palacio , que vuelve el humo ciego:  
 El espiritu encierra carcomido,  
 Que combate en mortal defassosiego  
 De la envidia afrentada , veese lleno  
 De vasos de pestifero veneno.

Ha

(441)

Ha sido aborrecible à sus oídos  
 El canto de la fama, que engrandece  
 Los varones con *Marte* introducidos,  
 A quien *Apolo* su laurel ofrece:  
 También los de las *Musas*, admitidos,  
 Con cuya voz el Orbe se enriquece,  
 Y el premio de las armas se reparte,  
 Que es de *Apolo* la voz, vida de *Marte*.

(442)

Està el Alcázar ultimo formado  
 Cerca de una laguna sin corriente,  
 Rebalsada en su curso, de pesado  
 Peñasco se labrò naturalmente:  
 Es de aquel rudo espíritu habitado,  
 De la inhabil pereza inobediente,  
 Rustico en sus discursos sin provecho,  
 Busca el regalo, y se convida al lecho.

(443)

Los hombres naturales de la tierra  
 El punto que està en medio centro llaman, 5  
 Y en aqueste lugar tratan la guerra,  
 Que contra ellos estienden, y derraman:  
 Las infernales sombras este encierra  
 El fuego vengador en que se inflaman:  
 Aqui mandò *Luzbèl* que se juntassen,  
 Para que à la virtud desordenassen.

Hob

Par-

(444)

Partiendo la mitad de su camino, 224  
 Los salio à recibir, honrarlos quiere  
 Por la necesidad, ardiendo vino  
 Aquel fuego infernal que ardiendo muere:  
 Todos se quèxan del rigor divino,  
 Porque al hombre mortal se le prefiere,  
 Ocupan por su orden los asientos,  
 Suelta la voz, y vuelvelos atentos.

(445)

No camina con passo mas pesado.  
 El nono à quien primer mòbil dixeron, 20  
 Que sus graves razones soffegado,  
 Este discurso de su boca oyeron:  
 Despues que del asiento coronado  
 De estrellas al profundo nos hundieron,  
 No he tenido ocasion tan oprimida,  
 Y asi es forzoso que consejo pida.

(446)

Yace en el fuerte corazon de *España*,  
 A la parte Oriental, aquella tierra,  
 Que èsteril de aguas, *Manzanares* baña,  
 Anciano murò el noble Pueblo encierra:  
 Este en sus campos de virtud estraña,  
 De aquella tanta parte de la guerra,  
 Donde fuimos vencidos, una hermosa  
 Imagen tiene en obras milagrosa.

Helo

(447)

Helo de conceder , aunque el tormento  
 De darle aqueſte honor , me cauſe eſpanto,  
 Su poder es diuino en eſte aſſiento,  
 Aqui es forzoſo que me ayude el llanto:  
 Unos pocos Chriſtianos que el violento  
 Alſance perdonò , ſe atreven tanto,  
 Que le quieren labrar *Templo* ſublìme,  
 Donde el poder de ſu virtud ſe eſtìme.

(448)

Bien sè que no ſe huvieran atrevido,  
 Si no les animàra Don *Garcia*,  
 Cuyas armas valientes he temido,  
 Generoſa yirtud ſus plantas guìa:  
 Turbemos eſta obra , aqui encendido  
 Acrecentò la voz , y parecia  
 Que los ojos en llamas los revuelve,  
 A todos mira, y contra todos vuelve.

(449)

Si aqueſto no impedimos , eſte aſſiento  
 Darà ſalud à todos los humanos,  
 Serà , ſiendo mayor nueſtro tormento,  
 Remedio uniuersal de los Chriſtianos:  
 Eſta es la cauſa, pues , eſta os preſento;  
 No me dexeis mis penſamientos vanos:  
 Tal dixo el Rey obſcuro, y con interno  
 Ronco ſuſpiro , enterneciò el inferno.

POE-



# POEMA HEROYCO

DE NUESTRA SEÑORA

# DE ATOCHA.

LIBRO OCTAVO.

(450)

**L**uego un rumor confuso se esparcia,  
 Mudaron los semblantes los colores,  
 El silencio es comun; tanto podia  
 La representacion de sus dolores!  
 Mas quando ya *Luzbel* menos creia  
 El remedio en sus ansias, y temores,  
 Dos salieron à hablar, dos empezaron,  
 Miraronse, y à un tiempo lo dexaron.

Ber-

(451)

Bercebù , y Satanàs , dos espantosos  
 Principes de legiones infernales,  
 Otro silencio empieza , los furiosos  
 Ojos volvió Luzbèl , dando señales  
 De su ira fangrienta : temerosos  
 Espiritus les dice , desiguales  
 A la reputacion que haveis cobrado,  
 Tanto la relacion os ha turbado?

(452)

Aun no acabò , quando un desconocido  
 Espiritu de envidia , à quien contaban  
 Entre el vulgo infernal mas atrevido,  
 Rompiò la voz , los otros se admiraban:  
 Hablò con libertad , y aunque ha ofrecido  
 Agudo parecer , porque llevaban  
 Sus razones , soberbio atrevimiento,  
 No se viò executar su pensamiento.

(453)

Hablaba mal de aquellos superiores  
 Espiritus , que se han hecho estimados  
 Con la injusta opinion que à los mejores  
 Tienen con el desprecio desterrados:  
 Vestia con retoricos colores  
 Sus discursos , que fueron despreciados,  
 A silencio , y prision se le condena,  
 Y en vez del premio conociò la pena.

Pa-

(454)

Para que el tiempo no se fuesse ocioso,  
 Bercebù con razones fofsegadas,  
 Hizo un difcurfo largo, y efpaciofo,  
 Por exemplos de cosas ya paffadas:  
 Mostròfe en el language cuidadofo,  
 Y en traer las razones adornadas,  
 Hablò elegante, bien para efscucharfe,  
 Mas no prudente, para executarfe.

(455)

Lexos fe mostrò del por las razones,  
 Satanàs, que otra caufa le movia,  
 Tuvieron encontradas opiniones,  
 Qualquiera dellos la fuya defendia:  
 Luzbèl defprecia entrambas opiniones,  
 Y viendo que ninguna fe admitia,  
 Volviendofe à fu afsiento, fe volvieron  
 Al filencio paffado, y tiempo dieron.

(456)

Aftaroth una tunica veftida,  
 Que hafta los pies le cuelga defatada,  
 Los miembros efpañtosos, efparcida  
 La roxa barba muestra, y la cargada  
 Espalda, la color fiempre encendida,  
 La vifta ponderofa, y fofsegada,  
 Los brazos floxos, y las manos llenas,  
 De las azules, y efpaciofas venas:

Este

(457)

Este que à la importuna voz responde  
 Del Magico hechicero, preferido  
 A todos los demàs, porque se esconde 38  
 En el, sagaz ingenio, y atrevido,  
 Pues con falsas respuestas corresponde,  
 Al que su propria sangre le ha ofrecido,  
 Diò la resolucion mas conveniente,  
 Que por los mas se admite, y se consiente.

(458)

Ya con escasa lumbre, y ya vertiendo 153  
 Fuego de los dos ojos espantado,  
 Se puso en pie Asmodéo, pretendiendo  
 Deshacer lo que estaba acreditado:  
 Que con envidia de Astaroth ardiendo,  
 Haviendole el discurso contentado,  
 Y estando con el alma satisfecho,  
 La lengua niega, lo que estima el pecho.

(459)

En la segunda esfera resplandece 146  
 La criatura sutil, siempre ingeniosa,  
 Cuya naturaleza al suelo ofrece  
 La traycion, y la astucia cautelosa:  
 Pero ser comparada no merece  
 A la invencion sagaz, y mentirosa,  
 Deste infernal espiritu, pudiera  
 Obscurecer la lumbre de la esfera.

A

L

Quie-

(460)

Quiere mal à Astaroth, porque una anciana  
 Muger, que al justo Cielo aborrecible,  
 (Ciega supersticion, y secta vana!)  
 Con animo fantastico, y terrible,  
 Sigue: aquesta, pues, esta la cana  
 Melena puesta al ayre, con horrible  
 Voz, le llamò tres veces, importuna,  
 Haciendo errar sus cursos à la Luna.

(461)

Respondiò à cierto caso en que havia  
 Mostradose Asmodéo diferente,  
 Porque engañarla entonces pretendia,  
 Que es lo que suele hacer generalmente:  
 Llegòse la ocasion, cumpliòse el dia,  
 Saliò falso Asmodéo, y la imprudente  
 Vieja de sus respuestas dificulta,  
 Y ya con Astaroth solo consulta.

(462)

Todos estàn perplexos, y turbados,  
 Y en las dos opiniones divididos,  
 Van de Luzbèl creciendo los cuidados,  
 Nada le suena bien à los oídos:  
 Muchos al fin, y pocos acertados,  
 Tal fue la razon ultima, y vencidos  
 Los ojos de dolor en llanto, y fuego,  
 Derrama su mortal desaffosiego.

A

(463)

A aquel blasfemo espíritu , cabeza  
 De todos los secuaces de la ira,  
 El hecho le remite su fiereza,  
 Ya por ver la ocasión brama , y suspira:  
 Revolver jura à la naturaleza,  
 Olas de fuego por la boca espira.  
 Tres veces se levanta del asiento,  
 Tanto le incita el barbaro contento.

(464)

Con aquesto las sombras , cuyos daños  
 De erraticas las dan el justo nombre, 115  
 Sombras que yerran siempre en sus engaños,  
 Y son la causa del error de hombre,  
 Que por caminos al discurso estraños,  
 Aunque mas se retrayga, y mas se assombre,  
 Le van llevando à perdicion eterna,  
 Temblar hicieron la infernal caverna.

(465)

La menor, y mayor valientes ossas, 168  
 La auriga , y el disforme serpentario, 178  
 Con las demás estrellas poderosas,  
 Que hacen al Cielo tan hermoso , y vario,  
 Huyendo van las luces victoriosas  
 Del Sol , à quien confiesan por contrario  
 Los saludables vientos de la aurora,  
 El fruto alegran que produce flora.

L 2

Ya

(466)

Ya despierta el valiente Don *Garcia*  
 Con aquellas razones, que el hermoso  
*Gabriel* llegó à las plantas de *Maria*,  
 Regalos de aquel animo piadoso:  
 Viendo que entraba ya la luz del dia,  
 Sacude el sueño al lecho perezoso,  
 Ya le siguen su esposa, è hijas bellas,  
 Que no huyen de tal Sol, tales estrellas.

(467)

Todo el Pueblo los cerca, y prevenidos  
 De los pobres forzosos materiales,  
 Con prendas tales veense enriquecidos,  
 Del gozo universal dando señales:  
 Los campos vãn poblando agradecidos  
 A la que de sus fuerzas desiguales  
 Recibe tan pequeño sacrificio,  
 Despues de tanto ilustre beneficio.

(468)

Como vãn por las sendas las hormigas,  
 Tal vez volviendo negro el campo verde  
 Con el fruto que arrojan las espigas,  
 Que el mas pequeño grano no se pierde,  
 Acrecentando siempre sus fatigas,  
 Tambien la envidia las incita, y muerde,  
 Que émulas de su carga en competencia,  
 Exceden à tan corta suficiencia;

Asi

(469)

Afsi bullendo vãn los pechos fieles,  
 Alegres con el peso regalado,  
 Despreciando el poder de los inafieles  
 (Tanto hace un Capitan bien doctrinado)  
 De las manos tyranas, y crueles,  
 Que en sangre aquellos campos han bañado:  
 Hacea tanto desprecio, no se admiran,  
 Aunque sus Lunas victoriosas miran.

(470)

Llegan, pues, al lugar, y la preciosa  
*Imagen* con respeto han adorado:  
 Quãto se alegran en su luz hermosa!  
 Quãto en su gravedad se han ilustrado!  
 La mano de *Garcia* religiosa,  
 Mostrandose exemplar, como esforzado,  
 Puso la primer piedra, haviendo hecho  
 Tan santo sacrificio de su pecho.

(471)

En tanto, pues, que aquesto se exercia,  
 Arde en fiestas *Madrid*, Pueblo profano,  
 Porque naciò su *Rey* en aquel dia,  
 Rey de todo el espacio *Toledano*:  
 Con el gozo comun la tierra ardia,  
 Lllamanle Rey supremo, y soberano,  
 Toros corre *Madrid*, y Cañas juega,  
 Y por sus años à los Cielos ruega.

L 3

Vee-

(472)

Veese toda la Plaza de preciosas,  
 Y diferentes sedas adornada,  
 Las ventanas ocupan las hermosas  
 Moras , cuya belleza es celebrada:  
 La primavera , derramando rosas,  
 No será dignamente comparada  
 Con su noble hermosura , en su belleza,  
 Respecto adquiere la naturaleza.

(473)

*Manzanares* presto copiosa arena,  
 De quien se mira lleno el ancho suelo,  
 No hay Casa que de gente no esté llena,  
 Hasta en la parte que descubre al Cielo:  
 Ya el duro són de la trompeta ordena,  
 (Que causa en nuestros animos recelo,)

Que salga el primer Toro : el Vulgo siente  
 Gusto , y temor , afecto diferente.

(474)

Aquellos que al toril están cercados,  
 Veloces con el miedo discurriendo  
 Qual la garrocha arrastra , y ocupados  
 Con ella , los que figuen , van cayendo:  
 Ya que están de aquel sitio desviados,  
 En clamores el ayre sordo abriendo,  
 Provocan al feròz animal fuerte  
 Al barbaro exercicio de la muerte.

Año-

(475)

Aſſomò un Toro negro la cabeza,  
 El Pueblo diò un clamor, y èl ſe ha parado,  
 Turbaronſe de vèr tanta fiereza,  
 Y èl de oír tantas voces ſe ha turbado:  
 Sale corriendo con mayor preſteza,  
 Que en el viento cometa acelerado,  
 En medio de la Plaza el curso pára,  
 Y en el bullicio popular repara.

(476)

Al tiempo del parar, ſe reſvalaron  
 Las dos manos, mas luego eſtrivò en ellas;  
 Todos plaza eſpacioſa le dexaron,  
 Que no quieren probar à ſus eſtrellas:  
 En un ſudor helado ſe bañaron  
 Los bellos roſtros de las Damas bellas;  
 No hay animo que entonces no ſe admire,  
 Ni planta à quien el miedo no retire.

(477)

Tiranle una garrocha, y ha caído  
 Sin herirle à ſus pies: aun no ſe mueve;  
 Otras dos por el ayre ſe han perdido,  
 Todo el pueblo ſobre èl garrochas llueve;  
 Una en el muslo izquierdo le han prendido,  
 Y èl, que con furia eſtraña ſe remueve,  
 La arrojò de una cox, y por la arena  
 Corriendo, el ciego vulgo deſordena.

L 4

Alli

(478)

Alli estabas, *Celimo*, que en escafa,  
 Y miserable estrella havias nacido,  
 Que no fiando el oro de tu casa,  
 Le llevabas guardado en el vestido:  
 El fuerte Toro por tu lado passa,  
 Y turbado, en sus cuernos te ha cogido;  
 Rompiendo del vestido aquella parte,  
 Que el oro sirvió un tiempo de guardarte:

(479)

Dióte dos vueltas, y sobre el no usado  
 Izquierdo brazo un golpe al suelo diste,  
 La Plaza de cequies has sembrado,  
 A quien el pueblo à recoger asiste:  
 Como alli estaba el vulgo embarazado,  
 El Toro fuerte con furor le embiste,  
 Cogiendo à un joven, que oro recógia,  
 En vano, pues, la muerte le seguia.

(480)

Aqui levantò el pueblo el espantoso  
 Clamor, que pareció romper el Cielo:  
 Alà te valga, dicen, poderoso,  
 Dicen, valgate Alà, y èl cayò al suelo;  
 Muerto ha caído el joven codicioso,  
 Pero sirvió, *Celimo*, de consuelo  
 Tu caso, quando todos le entendieron,  
 Que en medio de la pena se rieron.

Al

(481)

Al fin te llevan al seguro lecho;  
 Y hallandote otra vez con los sentidos;  
 A la vida juzgaste sin provecho;  
 Mal dixiste tus años abatidos:  
 Animo muestra , generoso pecho,  
 Pues que ya los cequies son perdidos;  
 Por què te queexas , miserable Moro,  
 De que te hiciesse liberal el Toro?

(482)

Afen de una garrocha dos valientes  
 Moros , y con valor han porfiado;  
 Llegò el Toro , y si estaban diferentes,  
 Conformes la garrocha le han dexado:  
 Huyen medrosas las plebeyas gentes,  
 Toda la Plaza en circulo ha pasado,  
 Muchas veces al vulgo le burlaba,  
 Porque perfecto circulo no acaba.

(483)

Dà orden el metal , que el Toro muera;  
 Ya desnudo el alfange reluciente,  
 El pueblo le ha cercado , y solo espera  
 Sus espaldas hallar seguramente:  
 Vuelve la cara , y con velòz carrera  
 Hizo varias esquadras de la gente,  
 Un atrevido Moro le seguia,  
 A quien la voz comun favorecia.

Aun

(484)

Aun no bien en la arena se ha parado  
 El Toro con firmeza , quando el Moro  
 Las dos piernas de un golpe le ha llevado:  
 Bramando arrastra por la plaza el Toro,  
 Otras dos cuchilladas le ha tirado;  
 Ya no guardan al bruto su decoro,  
 Porque todo el comun que al Moro alaba,  
 Valientes cuchilladas le tiraba.

(485)

Como del negro Herrero en la oficina  
 Sobre el hierro encendido martillando,  
 Quando a queste el valiente golpe inclina,  
 El otro va los brazos levantando,  
 Veloz el fuego à su region camina,  
 El techo de la casa està temblando:  
 Así el Toro es el yunque , y los Herreros  
 Aquellos corazones carniceros.

(486)

Un Moro , que en la cara, y el semblante  
 Era espantoso , al Toro se venia,  
 Y con la voz , y el animo arrogante,  
 Sobervia por los ayres esparcia:  
 Resvalò con la sangre el ignorante,  
 Que alli del Toro derramada havia,  
 Y levantòse con la cara llena  
 De sangre bruta, y de menuda arena.

Ven-

(487)

Ventanas, y tablados recibieron  
 Gusto del espectáculo gracioso,  
 Y en desconformes voces se rieron,  
 Fuese afrentado el barbaro furioso:  
 Los ya rendidos cuernos le ciñeron  
 Al animal sangriento, y espantoso,  
 Con grosseras maromas, y tirando,  
 Por la plaza le facan arrastrando.

(488)

Luego un Toro pequeño, el qual excede  
 A la velocidad del pensamiento,  
 Que la tierra en que nace le concede  
 Aquel irracional atrevimiento,  
 Saliò sin que en la plaza un hombre quede,  
 Recela el varonil entendimiento,  
 Toro es, à quien los campos de Xanama  
 Le hicieron tan feròz como su fama.

(489)

Tiranle dos garrochas, veese herido  
 De entrambas en la boca, y derramando  
 Sangre por la ancha plaza, ha discurrido  
 Que la và con fiereza despejando:  
 Uno, que de color varia và vestido,  
 Le estaba con los silvos provocando,  
 Viendo que el Toro viene, và corriendo,  
 En la arena sus plantas imprimiendo.

Ya

(490)

Ya el Toro à sus espaldas alcanzaba  
 Con el fogoso aliento : el mozo fuerte  
 Tendido por la arena se arrojaba:  
 El ultimo remedio de la muerte  
 Con el olfato el animal buscaba;  
 Si estaba muerto , ò vivo de esta fuerte,  
 En sangre los vestidos le ha bañado,  
 Aunque no con los golpes lastimado.

(491)

Como el Pueblo en confusa voz le incita,  
 Passa el animal fuerte, cessa el daño,  
 Allí el amor à un ciego amante irrita  
 A mostrarse con bruto tan extraño:  
 Cara à cara le llama , y solícita,  
 Dexandose llevar de un loco engaño,  
 Furioso un golpe le tirò à la frente,  
 Y el alfange , y cabeza partir siente.

(492)

Diòle espaldas el Toro , y dividido  
 Fue el acero en tres partes , el amado  
 Rostro de su Señora agradecido  
 Con el Pueblo la hazaña ha celebrado:  
 Mientras sucede , aquel antes caído  
 Se levanta , el vestido ensangrentado  
 Contempla receloso ; mas se enciende,  
 Que es sangre suya , y no del Toro entiende,  
 El

(493)

El corazon inquieto le bullia,  
 Segunda vez se mira cuidadoso,  
 Mas luego de su engaño se reia,  
 Que el amor proprio le hizo temeroso:  
 El Toro que à la Plaza dado havia  
 Aun no bien media vuelta , el espacioso  
 Cuerpo tendiò en la tierra , el Toro fuerte  
 Rindiò sus arrogancias à la muerte.

(494)

De pocos años , y de fuerza poca,  
 Se afirma un mozo del toril enfrente,  
 Mas no es del todo su arrogancia loca,  
 Aunque es el Toro al parecer valiente;  
 Porque sobre los ojos , y la boca  
 Le arrojò la almalafa velozmente,  
 Huyendole , el camino le ha dexado  
 Con aplauso del Pueblo enmarañado.

(495)

Dandola algunas vueltas , ha caído  
 Parte della en la tierra , y con la mano  
 La tira , la cabeza ha resistido,  
 No la resiste la cabeza en vano;  
 Porque el cuerno derecho , dividido  
 En dos partes , arroja al suelo llano  
 Aquel pedazo de costosa grana,  
 Tan estimada de la edad anciana.

Tres

(496)

Tres vueltas à la Plaza la diò el Toro,  
 Y otras tantas de veces se ha parado,  
 De garrochas le cubre el Pueblo Moro,  
 Y aun no se mueve estando agarrochado:  
 Sangre derrama de uno, y otro poro,  
 Floxo es el animal, està cansado,  
 Hizo fuerza, y rompiendo una barrera,  
 Burlò la Plaza, y arrojòse fuera.

(497)

Dos jòvenes entonces, que traian  
 En anchas cestas todo el aparato,  
 Que para la merienda prevenian  
 Las cabezas del rudo Pueblo ingrato,  
 Viendo que defenderse no podian,  
 Dando à la tierra el uno, y otro plato,  
 Huyen del Toro, y vierten por la tierra  
 Quanto la gula en su apetito encierra.

(498)

Ya andaba por la Plaza un Toro fuerte,  
 A quien el vulgo mucho respetaba,  
 Porque en saliendò, à un mozo diò la muerte,  
 Que agua por precio à todo el Pueblo daba:  
 O quan torcida se mostrò la suerte!  
 Que ya el rompido barrò derramaba  
 El cristal de las aguas que tenia,  
 Entre la roxa sangre que vertia.

Para

(499)

Para esperar al Toro , y envestirle,  
 En dos vandas se parte el Pueblo todo,  
 Mas quando èl acomete , y han de huirle,  
 Tambien se parte por diverso modo: 230.  
 No hay hombre que se atreva à resistirle;  
 Vuelve otra vez al muerto , y en el lodo  
 Que de agua , sangre , arena se mezclaba,  
 Fue à resvalar , el vulgo le silvaba.

(500)

Andaba por la Plaza un regalado  
 Bien hermoso Perrillo , que una Mora  
 Con diligente estudio havia criado,  
 Muere por èl , y en su belleza adora:  
 Acafo de sus brazos le ha dexado,  
 Veele en la Plaza , y suspirando , llora;  
 Un liston verde al cuello le ceñia,  
 Entre el vulgo turbado discurria.

(501)

Su blanca hermosa lana bien mostraba  
 La voluntad del dueño cuidadoso,  
 Ninguna luna dèl se descuidaba,  
 Tres veces le bañaba el cuerpo hermoso:  
 Junto à los pies del Toro el Perro estaba  
 Bien descuidado , revolviò furioso:  
 O perfecto animal , tu fin tuviste,  
 Entre sus pies bestiales pereciste!

El

(502)

El Aries, que en la mas suprema parte 70  
 De los mortales cuerpos prevalece, 71  
 Tu blanca lana mal puede igualarte,  
 Aunque entre las estrellas resplandece:  
 La triste *Mora*, que alcanzò à mirarte,  
 Lagrimas bellas por tu muerte ofrece:  
 O ciega ley del apetito humano,  
 Que estima un gusto tan ligero, y vano!

(503)

El Toro, que es feròz, ha pretendido  
 Saltar à los tablados, mas la gente  
 Se lo tiene con armas defendido,  
 Otros dos hombres mata brevemente:  
 El popular comercio no ha sufrido  
 Que tantos rinda miserablemente,  
 A un tiempo los alfanges desnudaron,  
 Y con varias heridas le acabaron.



POE-



# POEMA HEROICO

DE NUESTRA SEÑORA

# DE ATOCHA.

LIBRO NONO.

(504)

**Y**A en dos Cavallos, que bebido havian  
 Las corrientes del *Betis* poderoso,  
*Abenamar*, y *Tarfe* se ofrecian,  
 Qualquiera de ellos jóven valeroso:  
*Abenrajel*, y *Audalla* los seguian,  
 De un corazon ilustre, y generoso,  
 De fuertes garrochones van cercados,  
 Bendicenlos Ventanas, y Tablados.

M

Aben

(505)

*Abenamàr*, y *Tarfe* se pusieron  
 En parte donde ven perfectamente  
 Las que tyranas de su vida fueron,  
 Allí adoran el Sol resplandeciente:  
*Abenrajèl*, y *Audalla*, no pudieron;  
 Mostròse la fortuna indiferente,  
 Porque en parte su cielo descubrian,  
 Y en parte de los ojos le perdian.

(506)

Mejorar se de puesto deseaban,  
 Mas serà hacer verdad à la sospecha,  
 Porque sus bellas damas alcanzaban  
 De *Tarfe*, y *Abenamar* sangre estrecha:  
 Hermanas de ellos son, y procuraban,  
 Que el daño que hizo la dorada flecha  
 No llegue con la fama à sus oídos,  
 Que es ocasion para quedar perdidos.

(507)

Que esphera obliqua tienen, les dirèmos, 40  
*Abenrajèl*, y *Audalla*, y tristemente  
 Acompañar à su dolor podrèmos;  
 Yo sì que supe amar perfectamente:  
 La fuerte de los otros embidiemos,  
 Porque ven los dos Polos igualmente, 35  
 Aquestos gozaràn de recta esphera, 37  
 Si el Toro no los muda en la carrera,

Un

(508)

Un Toro saliò rojo , y encendido,  
 Alegro los amantes desdichados,  
 Corriendo à las ventanas atrevido,  
 Adonde les desvelan sus cuidados:  
*Tarfe* dos garrochones ha rompido;  
 Fueranle justamente celebrados,  
 Si ya el Toro el Cavallo no matára,  
 Y à coces de la silla le arrojára.

(509)

Otro Cavallo pide , y ferozmente  
 Se levanta furioso , aunque queria  
 Que se subiesse à descansar la gente,  
 Y su hermana *Daraja* lo pedia:  
 Los naturales ruegos no consiente,  
 De los tiernos suspiros se ofendia;  
 Sube en otro Cavallo : O, Cavalleros!  
 (Les dice) desnudèmos los aceros.

(510)

Los Alfanges al ayre publicaron,  
 Todos siguen su heroyco pensamiento,  
 Y à la espantosa bestia rodearon,  
 Porque pague el pasado atrevimiento:  
 Cuchilladas terribles le tiraron;  
 O, como brama el animal sangriento!  
 Multiplican los golpes con la injuria,  
*Tarfe* se arroja à executar su furia.

M 2

La

(511)

La Plaza le parece toda obscura,  
 Corta en las ancas al Cavallo hermoso  
 De *Audalla*, al tiempo que romper procura  
 Las espaldas del Toro prodigioso:  
 Del Cavallo veloz la cortadura, 186  
 Segun corre con ímpetu furioso,  
 Aun no se dexa ver, tan velozmente  
 Vuela el Cavallo, que la herida siente.

(512)

Mudase en otro luego, ya salia  
 Muerto por la ancha Plaza el Toro fuerte,  
 Pesóle, porque el Moro pretendia  
 Tomar justa venganza con su muerte:  
 Señal entonces la Trompeta hacia,  
 Para que la nobleza se concierte,  
 Que ya la hora de las cañas llega,  
 Juego que el Moro como propio juega.

(513)

De repente se viò cubrir la esfera,  
 Parece que se ausenta el Sol diurno,  
 Luz mas encarcelada no ofreciera  
 La septima, el asiento de Saturno: 27  
 Como si por los ayres se estendiera  
 El manto triste, lóbrego, y nocturno,  
 Así se vè con sombras todo el suelo,  
 Lexos del claro resplandor del Cielo.

Ena

(514)

Entre otras nubes pardas diferentes,  
 A todas las excede en el espacio, 28  
 Una espantosa, y negra, las valientes  
 Hermosas Torres ciñe del Palacio:  
 Dieran horror sus sombras inclementes  
 Al fuerte *Curcio*, y al valiente *Horacio*;  
 Hasta la Plaza llega, y se estendia  
 De forma, que à las otras encubria.

(515)

Ya que todos le ven con rostro atento,  
 En medio de la Plaza se ha rompido;  
 Saliò *Almanzòr*, el qual moviò el acento,  
 Todos le concedieron el oido:  
 Del hermoso lugar alegre asiento,  
 Que de luz milagrosa ennoblecido,  
*Mahoma* à sus queridos apercibe,  
 Premiando bien al bueno, que bien vive.

(516)

Vengo, *Aliatar*, yo soy tu noble abuelo  
 El valiente *Almanzòr*, pierde el espanto,  
 Si el noble *Rey* del Toledano suelo,  
 Fiando siempre de tu brazo tanto,  
 Te hizo *Alcayde de Madrid*, y el vuelo,  
 Por quien hasta los Cielos me levanto,  
 De mis altas hazañas seguir quierres,  
 Porque conozcan que mi sangre eres.

M<sub>3</sub>

Sa.

(517)

Sabe que unas reliquias , que quedaron  
De unos Christianos pocos en *España*,  
Junto à aqueſtas murallas intentaron,  
Donde el Oriente muestra una Campaña,  
Fundar fuerte Edificio, y despoblaron  
De arboles, y piedras la montaña;  
Harante, ſi no acudes, Fortaleza,  
Que caufe al Reyno general triſteza.

(518)

Derriba la locura de un *Garcia*,  
Su Capitan ſobervio, y arrogante;  
Conozcaſe que gozas ſangre mia,  
Que para mas valor eres baſtante:  
Quando ſalga mañana el Alva fria  
Sobre las cumbres, que ſuſtenta Athlante,  
Junta tus Capitanes, y la tierra  
Alteren los metales de la guerra.

(519)

Deſpues que ya dos veces cana viere 138  
Nueſtra madre comun la ſuperficie, 139  
Porque eſta nueva tu virtud altere,  
Y heroycos hechos ſu valor codicie:  
Tiempo vendrà, en que el Cielo la venere,  
Y la aſpera fortuna te acaricie;  
No pieneſ que te engaña el ayre vano,  
Tendràs todo el Gobierno Toledano.

Suc-

(520)

Successor de este Rey, en el Gobierno  
 Seràs, que morirà muerte violenta,  
 Y baxará à las sombras del Infierno,  
 Adonde viva en vergonzosa afrenta:  
 Animo, valeroso jóven tierno,  
 Con immortales hechos te presenta  
 A la sagrada fama tu memoria,  
 Ennoblezca las plumas de la historia.

(521)

Mientras el de Esculapio padre sabio, 128  
 Treinta veces los Signos anduviere, 129  
 Reynando viviràs; furioso rabio,  
 Porque este Capitan se te prefiere!  
 Que ha parecido pretender tu agravio,  
 Pues levantarse ante los ojos quiere;  
 Tan valiente Edificio no consentas,  
 Que cubran tu valor negras afrentas.

(522)

Animo, que despues de haver gozado  
 Tu Reyno larga edad, los successores  
 Aumentarán con animo esforzado  
 Sus fuerzas, que se haràn siempre mayores:  
 Veràn su largo Reyno dilatado,  
 Seràn de toda España Emperadores,  
 Conservando tu nombre eternamente  
 Qualquiera generoso descendiente.

M 4

Do-

(523)

Docientas veces se verá la tierra 100  
 Con el parto feliz de altas espigas, 101  
 Mientras ellos turbaren con la guerra  
 Las sobervias esquadras enemigas:  
 Mas despues de esta edad el Cielo encierra  
 Un premio, digno bien de sus fatigas;  
 Por secreta razon, alto mysterio, (rio:  
 Tendrán de Europa, y Afsia el ancho Impe-

(524)

Desde el Aries al Piscis darà vueltas 116  
 Siete mil el Planeta mas hermoso, 117  
 Con las madejas de oro al ayre sueltas,  
 Alumbrando aquel círculo espacioso:  
 Y otras tantas se veràn embueltas,  
 Las aguas en el hielo perezoso,  
 Mientras durare aqueſta *Monarquia*;  
 Tanto la vana sombra prometia.

(525)

Era aqueſte el eſpiritu dañado  
 De la ira, à quien hizo el Rey obscuro  
 Venir de aqueſta fuerte disfrazado,  
 Para alterar el eſquadron perjuro:  
 Tal dixo, viòſe luego el Sol dorado,  
 Que de ſu negro horror no eſtà ſeguro,  
 Todo el Pueblo creyò mentiras tantas,  
 Y aſi ſe mueven con veloces plantas.

Ea-

(526)

Entróse en *Aliatar*, que ardiendo en iras;  
 Arrojando las Cañas, pide Lanzas;  
 Tanto le persuade la mentira,  
 Solicitanle vanas esperanzas:  
 El toscó vulgo de la voz se admira,  
 Que en tan breve ofreció tantas mudanzas;  
 Mas de *Aliatar* respeta la persona,  
 Como si ya tuviera la Corona.

(527)

La Mora juventud, con voz ardiente,  
 Las armas clama, turbase la tierra,  
 Hasta aquellos que *Marte* no consiente,  
 Que por la edad cansada los destierra:  
 Cobran nuevo furor, alma impaciente,  
 Llenas de inspiraciones de la guerra;  
 Así las fiestas páran, y corriendo,  
 Todos sangrientas armas van pidiendo.

(528)

*Entonces en el Throno soberano*  
*La Madre Virgen dixo estas razones:*  
*Amado Hijo, cuya fuerte mano*  
*Sujeta los Tartareos Esquadrones:*  
*Tú à quien amor Divino, al Pueblo humano,*  
*Traxo: Tú, que decretas, y dispones*  
*Las cosas, que la edad futura espera,*  
*En quien todo se mira, y considera;*

Cier-

(529)

Cierta piadosa gente , reservada  
 Del furor de las armas , que ha vivido  
 Contra el infiel , de mi *piEDAD* guardada,  
 Que yo tanto poder he , resistido:  
 Quando mas en mi honor exercitada,  
*Me ofrece el corazon agradecido,*  
 La persiguen las sombras del Infierno,  
*Y necesita del favor eterno.*

(530)

Esto la Virgen , quando del piadoso  
 Pecho del Hijo amado , con voz tierna,  
 Tales palabras suenan : Poderoso  
 Es tu brazo à oprimir la sombra eterna;  
 Tú puedes en mi nombre con hermoso  
 Rayo, espantar à la infernal caberna,  
 Dixo : y al peso de razones tales  
 Pararon las Esferas Celestiales.

(531)

Entre dudosa luz , sombra dudosa;  
 Los dilatados campos de la tierra  
 Cercaba , mas llegando el Alva hermosa,  
 Vence la luz , la sombra se destierra:  
 Yá la canalla barbara espantosa  
 Cubre las calles , que la Villa encierra;  
 El Sol dora los hierros de las Lanzas,  
 Ensangrentados ya en sus esperanzas.

Con

(532)

Con inmensa algazara vãn poblando  
 Los ayres de sus voces todo el suelo,  
 Del confuso tropèl queda temblando,  
 El polvo sube à obscurecer el Cielo:  
 Las infernales fuerzas provocando,  
 Siguen de Boreas el hinchado vuelo,  
 Fatigan los Cavallos ; parecia  
 Que el mas noble elemento los regia.

(533)

O, *Musa Celestial!* dame tu aliento,  
 Porque con alto espiritu refiera  
 Quanto perdiò el tyrano atrevimiento!  
 Quanta sangre vertiò la muerte fiera!  
 De quãtos Capitanes el sangriento  
 Campo fue sepultura! y la Ribera  
 Del claro *Manzanares!* dime tanto,  
 Esfuerzame la voz , anima el canto.

(534)

Venido à vèr la fiesta acaso havian  
 De toda la Comarca valerosos,  
 Y fuertes Capitanes , ya seguian  
 De *Aliatar* los Pendones belicosos:  
 Todos con sus Esquadras , que cubrian  
 Aquellos campos verdes , y espaciosos,  
 Que quien à ocasion tal el rostro huyera,  
 Con afrentas su fama obscureciera.

Mu-

(535)

Muchos iban del *Tajo*, cuya hermosa  
 Corriente dà à las *Nimphas* aposento,  
 Muchos de la ribera deleytosa  
 De *Henares*, cuyo campo en el sangriento  
 Honor de aquellos dos *Niños* repola,  
 Que con mas que mortal atrevimiento,  
 Haciendo vil desprecio de la muerte,  
 Supieron mejorar de vida, y suerte.

(536)

De aquellas Vegas del cristal hermoso  
 Del terço, y limpio *Tormes*, tù veniste,  
 Fuerte anciano *Celin*; tù valeroso,  
 Que el marcial exercicio ennobleciste:  
 Tus cinco hijos, cuyo rostro hermoso  
 Fortaleciò al amor, tambien traxiste,  
 Hábiles en el uso de la guerra,  
 Y valientes murallas de su tierra.

(537)

Los dos fuertes hermanos, que luchaban  
 A brazos con un Toro, de doblados,  
 Y bien robustos miembros, à quien daban  
 Lugar de Capitanes celebrados:  
*Ali*, y *Abenhumeya*, aqui se hallaban,  
 De fuerte pecho, mas que hierro armados,  
 Que en las sierras de *Cuenca* un tiempo fueron  
 Los que al *Xucar*, y al *Tajo* ennoblecieron.  
 Si-

(538)

Sigueles de Serranos espantosa,  
 Y fuerte muchedumbre, que en el viento,  
 Con una, y otra flecha rigurosa,  
 Ya tal vez alcanzaron vencimiento:  
 Y tũ, que fatigabas la montuosa  
 Selva, con juvenil atrevimiento,  
 Alcamano famoso, varon fuerte,  
 En la mejor edad fuiste à la muerte,

(539)

Tambien và con tropel desordenado  
 Alguna gente rustica, que havia  
 Con el duro azadon despedazado  
 La madre tierra, que las plantas cria:  
 Que en vez de dura rexa, y tosco arado;  
 Les ha llegado de su honor el dia;  
 Alfange fuerte ocupa el brazo rudo,  
 Acompañado del luciente escudo.

(540)

Estos guardan del Sol el movimiento, 147.  
 Y contemplan los cursos de la Luna,  
 Así siembran, y cogen con aumento,  
 Y hallan siempre igual gracia en su fortuna;  
 Pues con el natural, y no violento  
 Tiempo, quando la causa es oportuna,  
 A la tierra le entregan propio fruto,  
 Que despues corresponde en el tributo.

Esta-

(541)

Estaba Don *Garcia* recogido,  
 Con bien pequeño numero, aunque fuerte,  
 No de sobervias armas prevenido,  
 Para hacer sacrificios à la muerte:  
 El espiritu al Cielo dirigido,  
 Despreciando los casos de la suerte,  
 De èl espera favor, si alcanza tanto  
 Piedad humana, que se ofrece en llanto.

(542)

Ya escuchan resonar el golpe duro  
 De los metales que fatiga el viento,  
 Quando espera poblarse el Reyno obscuro,  
 Del uno, y otro barbaro sangriento:  
 Christiano Capitan, està seguro,  
 Que has de gozar glorioso vencimiento,  
 La virtud de una Fè tan verdadera  
 Hace firme el honor de tu Vandera.

(543)

Como la Mariposa, que rodeando  
 La llama, de la luz tanto se ciega,  
 Que con el vuelo varias vueltas dando,  
 Ardiendo en inquietud, nunca fosiiega:  
 Tanto se està del fuego enamorando,  
 Que mientras mas se abraza, mas se llega,  
 Hace varios rodèos, sube, y passa,  
 Y al fin el fuego de la luz le abraza:

Asi

(544)

Asi *Aliatar* inquieto combatia  
 Con el vano furor del pensamiento,  
 Que en los siglos futuros le ofrecia  
 Hacerle obedecer del agua, y viento:  
 Mas ya à la muerte el misero venia,  
 En tiernos años, vivirà en tormento,  
 Con las sombras obscuras infernales,  
 Donde son las fatigas inmortales.

(545)

Señal de acometer todos hicieron,  
 La desigual batalla se ha trabado,  
 Con honrado valor principio dieron,  
 Descubren todos animo esforzado:  
*Abenamàr*, y *Tarfe*, los dos fueron  
 Primeros, que con pecho acelerado  
 Se quisieron mostrar de animo fuerte,  
 Hallando su castigo con la muerte.

(546)

Que el Capitan Christiano, que ceñido  
 De los dos fuertes barbaros se siente,  
 Despues de haver sus golpes recibido,  
 Que le acometen valerosamente:  
 A *Tarfe* en las entrañas le ha escondido  
 La fuerte Lanza, que saliò caliente  
 A los rayos del Sol; pretende en vano  
 Vengar su injuria la ofendida mano.

Que

(547)

Que el golpe, que el Alfange levantaba  
 Contra el fiel Cavallero, dió en el viento,  
 (O, como la fortuna le buscaba  
 Al Moro valeroso sin violento!)  
 Pues por donde la herida abierta estaba,  
 Entrò segunda vez aquel sangriento  
 Hierro enemigo, y èl perdió la vida,  
 Siendo los golpes dos, una la herida.

(548)

Vengar quiere *Abenamar* esta injuria,  
 Que blandiendo su Lanza, la ha quebrado  
 En el pecho Christiano, y con mas furia  
 Desnuda aquel Alfange exercitado:  
 El valeroso Capitan se injuria,  
 Y de su ilustre colera abrafado,  
 La mano izquierda le cortò, y colgada  
 En las riendas, cayò mas apretada.

(549)

El Cavallo, que està sin regimiento,  
 Al ruido de las Caxas, que sonaban,  
 Se alborota, y empina, tan violento,  
 Que en medio de las riendas, que colgaban,  
 Metiò las fuertes manos, el sangriento  
 Suelo midió, sus piernas se doblaban,  
 Quiso apearse el Moro, y sacar vivos  
 (No pudo) los dos pies de los estrivos.

Que

(550)

Que aun quitado el izquierdo bien no havia,  
 Quando llevò de un golpe su cabeza  
 El que el Christiano Exercito regia,  
 Pagando justamente su fiereza:  
 O, Almohadì! llegado se hà tu dia,  
 Yà no incitaràs mas con la aspereza  
 De la barbara trompa à los guerreros,  
 Que ahora moriràs de los primeros:

(551)

Porque al tiempo que el cuello levantaste,  
 Por dár mas fuerza de ayre al instrumento,  
 Sin la cabeza, mísero, te hallaste,  
 Que el Capitan Christiano la diò al viento:  
 Desierta de alina, à la trompeta echaste,  
 Porque à un tiempo à los dos faltò el aliento;  
 Harto venga, *Aliatâr*, tu mala suerte,  
 Siendo de los Christianos comun muerte.

(552)

Como el *Javalì* fuerte, que furioso,  
 Los valientes *Lebreles* apartando,  
 Goza campo seguro, y espacioso,  
 La lumbre de las piedras provocando;  
 Así el Capitan Moro, el espantoso  
 Brazo (de la fortuna confiando)  
 Exerce en los Christianos que se alexan,  
 Y el ancho campo en libertad le dexan.

N

De

(553)

De una lanzada hiere à *Clodoveo*,  
 Que de la sangre Goda havia restado,  
 Cuya sonora voz , mas de un deseo  
 Rindiò al amor , de muchas fue cuidado:  
 Ardiendo en el honor de este trophèo,  
 Corre como el arroyo despeñado,  
*Septiembre tantas hojas no derriba,*  
*Como cuellos su mano vengativa.*

(554)

A un valiente Christiano , que intentaba  
 Alzar la espada , que perdido havia,  
 Clavò la mano en tierra , el que buscaba  
 Dàr muestras del valor que la regia:  
 Rompiendose la mano , derramaba  
 La noble sangre , que su pecho cria,  
 Y en sintiendola libre, aunque sangrienta,  
 Coge la espada , y al tyrano afrenta.

(555)

Aquí està *Dorotèa* , aquí ha venido  
 En busca de su amante , que rindiera  
 A un tiempo à *Marte* , y *Venus* , tal ha sido  
 Su fuerza , y su beldad , tanto pudiera:  
 Bien pisar la hermosura ha merecido  
 De la tercera , y de la quinta esphera,  
 Sus armas acostumbra à sangre , y muerte;  
 Con fuerte corazon , con brazo fuerte.

Al

(556)

Al fiero *Abenhumeya*, que intentaba  
 Volar el noble cuello à Don *Garcia*,  
 A cercèn cortò el brazo, que baxaba  
 Antes de executar lo que emprendia:  
 Robusto por los ojos derramaba  
 Espiritus de fuego, y revolvia  
 Venganzas en su tardo pensamiento,  
 Y à fuerzas del dolor gime el aliento.

(557)

Quando ya de tropèl el inclemente  
 Pueblo, cargò con furia (à la piadosa  
*Vingen*) el Capitan varon prudente  
 A voces llama con la voz quexosa:  
*Presente se mostrò con el luciente*  
*Vestido, que le dà la luz hermosa*  
 De aquel eterno Sol, su luz, su fuego,  
 Al esquadron tyrano vuelve ciego.

(558)

Las estrellas la sirven de ornamento,  
 Que todas en sus pies se han colocado,  
 La urna de las aguas aposento, 202  
 Y el Cuerbo en saturnina luz bañado, 204  
 Quantas encierra el alto Firmamento,  
 Prestada luz le dån del Sol dorado,  
 Vese vencida con su luz siderea,  
 De esta region elementar la eterea. 51

N 2

Cie-

(559)

Ciegos las armas contra si inclinaron,  
 Los unos à los otros se ofendian,  
 Con fangre de los suyos afearon  
 Los aceros, que al Sol resplandecian:  
 Los nuestros mas *cabezas* arrojaron,  
 Que por *Agosto* derribar podrian  
*Espigas* los robustos segadores;  
 Ya se cantan al Cielo vencedores.

(560)

Aunque con solo *un brazo*, valor siente  
 El fuerte *Abenhumeya*, persuadido  
 A que es hombre una peña, heroycamente  
 Ocupar el Alfange ha pretendido:  
 Sacude en ella con el brazo ardiente,  
 Y el acero del golpe fue partido,  
 Luchar contra el peñasco pretendia  
 Con el desierto brazo, que tenia.

(561)

Estando asì abrazado, en un furioso  
 Cavallo pasó *Alì*, ciego, y herido,  
 Estorvòse en la peña el espantoso,  
 Y arrojado animal; cayó rendido  
 Debaxo *Abenhumeya*, el temeroso  
 Rostro viò de la muerte, y sacudido,  
*Alì* sobre la peña, en compañía  
 Fue de su hermano à la region sombria.

Co:

(562)

Como es aquesta maquina criada  
 Redonda, (hàlo mostrado la experiencia) 159  
 Verdad de la razon tan aprobada,  
 Que se recibe por perfecta ciencia:  
 Así es cierto que baxa condenada,  
 (Ley fue de la Divina Providencia)  
 La gente del pagano barbarismo,  
 Que se defiende al agua del Bautismo.



N 3

POEMA



POEMA HEROICO  
 DE NUESTRA SEÑORA  
 DE ATOCHA.  
 LIBRO DECIMO.

(563)

**C**On la guerra civil, la ciega muerte  
 Se reforma en los golpes inhumanos,  
 El Planeta sangriento los convierte,  
 Para que contra sí vuelvan las manos: (231  
 Desde el Cancro al Chyron, Centauro fuerte,  
 Y desde el Capricornio à los hermanos, 232  
 Nunca Marte se viò ocupar la tierra  
 Con tan duro exercicio de la guerra.

Dos

(564)

Dos Mancebos llevó la muerte ingrata,  
 Que coger en las aguas folicitan  
 Los fugitivos peces , que à la plata, 93  
 En las escamas el color imitan: 94  
 Por las anchas campañas se dilata  
 El roxo humor , que à sus entrañas quitan;  
 Los que el cristal del Tajo habitan dentro,  
 Vivir pueden seguros en su centro.

(565)

Pues con la ceguedad desconocidos,  
 Ellos se acometieron de tal suerte,  
 Que fueron con un golpe recibidos  
 Entre los señalados de la muerte:  
 Innumerables son los que rendidos  
 Contempla el Capitan piadoso , y fuerte  
 A sus pies invencibles , quiere el Cielo,  
 Que la copia mortal estorve el suelo.

(566)

Doce Moros , que van en compañía,  
 Subir por una cuesta han pretendido,  
 El curso torpe de los pies regia,  
 Que allí no tiene fuerzas el sentido:  
 Los seis primeros por derecha via 233  
 Suben , pero los otros con torcido 234  
 Viage , llevan el fatal camino, 235  
 Que no los endereza su destino.

N 4

Co-

(567)

Como si de otra ley contraria fueras;  
 Seis contra seis, se van desafiados,  
 Con el ciego furor no consideran,  
 Que de una sangre son alimentados:  
 Siempre mas en su ira perseveran  
 En las ardientes llamas abrafados,  
 Parece que està en ellos el Infierno,  
 Y que se queman en el fuego eterno.

(568)

Vieronlos dos Christianos valerosos,  
 Y en veloces Cavallos los siguieron;  
 Los seis ultimos, menos venturosos,  
 Antes que los alcancen se rindieron:  
 Porque errando el camino en espantosos  
 Golpes, rodando al llano vuelta dieron,  
 Y el áspero dolor de la caída,  
 Llevò el postrero aliento de su vida.

(569)

Quando ya los Christianos alcanzaron  
 Los otros seis en la difícil cumbre,  
 Ocupados en Marte los hallaron,  
 Todos ardiendo en vengativa lumbre:  
 Con atencion humana contemplaron  
 Cómo bañan la noble pesadumbre,  
 De aquel asiento ilustre, y elevado,  
 Donde estaba su fin determinado.

Los

(570)

Los quatro en la campaña se tendieron,  
 Arrojando el espiritu mezquino;  
 Los otros dos nueva batalla hicieron,  
 Con uno, y otro golpe Sarracino:  
 Los Christianos, que ver el fin quisieron  
 De aquel acto sangriento, y peregrino,  
 Con sus lanzas los clavan en la tierra,  
 Porque no fuesen limpias de esta guerra.

(571)

El Zodiaco encierra los asientos 216  
 De los siete Planetas poderosos; 217  
 Quien, como puede embiar los pensamientos;  
 Tuviera allà los ojos cuidadosos!  
 Supiera sus secretos movimientos!  
 Que por ser tan ocultos, son dudosos,  
 Mas estudioso *Astrologo* entendieras,  
 Mejor de lo futuro conocieras.

(572)

Perdiõse *Abenrodan*, un Moro anciano;  
 Que el curso de los Astros conocia,  
 Haviendo èl ofrecido, que la mano  
 De *Aliatâr* valeroso venceria:  
 Tambien un hijo fuyo, del tyrano  
 Golpe mortal huirse no sabia,  
 Muriò en tan tierna edad, que aun no pudiera  
 A Apolo confagrar su cabellera.

Ya

(573)

Ya al fin de la batalla, en un cargado  
 Carro, de los marciales instrumentos,  
 Los cobardes salvarse han procurado,  
 Corriendo mas veloces que los vientos:  
 El miserable Pueblo fatigado  
 Huye los golpes duros, y violentos;  
 Hasta la inferior parte se escondian  
 Los que à la muerte el rostro le volvian.

(574)

Tanta es la gente, que sobre el concurre,  
 Que se quebrò del peso aquel que llaman  
*Exe*, la parte que por el discurre, 6  
 Diversos instrumentos se derraman:  
 La muerte à todos al camino ocurre,  
 En nuevo incendio el corazon inflaman,  
 Mueren del golpe allí los inferiores,  
 Con el peso que traen los superiores.

(575)

Encuentrase *Aliatar* con Don *Garcia*,  
 Ya le provoca en áspera contienda,  
 Que de su propia gente muerto havia  
 Tantos, que nadie havrà que los ofenda:  
 No porque el Cavallero conocia,  
 Procurando tomar del daño enmienda,  
 Le llama à la batalla; solo ciego,  
 Guerra con todos quiere, sangre, y fuego.

En-

(576)

Encuentranse los dos , y no han movido  
 Los cuerpos con los golpes , vióse el viento  
 De hastillas de los Robles impedido,  
 Que al quebrantarse hicieron sentimiento:  
 El acero , que en sangre está teñido,  
 Luego reluce al Sol de mas sediento;  
 Los Cavallos dexaron , y en la tierra  
 Ilustre fin le buscan à la guerra.

(577)

Como ya dos Novillos , que celosos  
 Por la querida Vaca se travaron,  
 A cuyos golpes brutos , y espantosos,  
 Las valientes Montañas resonaron:  
 Y los cristales libres , y espumosos,  
 En su veloz carrera se turbaron,  
 Tiembla con sus bramidos la ribera,  
 Y el polvo aufenta el rayo de la esfera:

(578)

De aqueste modo gimen los pesados  
 Golpes de los valientes Cavalleros,  
 Con vengativa colera esforzados,  
 Herida lumbre escupen los aceros:  
 Del barbaro metal atormentados  
 Huyen los vientos raudos , y ligeros,  
 Que por las anchas Vegas se han oído  
 Quexarse con un áspero sonido.

De

(579)

De sudor fatigado, y sangre obscura;  
 El valiente *Aliatâr* arroyos vierte,  
 Que la madre comun, la tierra dura  
 En su naturaleza los convierte:  
 Con arrogante espiritu procura  
 Vencer dificultades de la muerte;  
 Clavò los firmes pies sobre la tierra,  
 Y espira exhalaciones de la guerra.

(580)

El Catholico brazo defendido  
 De la virtud del Cielo Soberano,  
 Jamàs del Moro ardiente, y atrevido  
 Sintió los golpes de la ruda mano:  
 Quatro veces herirle ha pretendido,  
 Y todas fue injuriar al ayre vano,  
 Con los ojos le atiende, y le rodèa;  
 Y nunca puede hallar lo que desea.

(581)

No hay parte en aquel cuerpo miserable,  
 Que la espada no huviesse visitado,  
 Debese de juzgar incontrastable,  
 Y superior à la impresion del hado:  
 Que por rodèo obscuro, y admirable  
 Le lleva à breve fin determinado,  
 Cayò midiendo la campaña dura,  
 Y fue, qual sombra, à la region obscura.

Cor-

(582)

Cortale la cabeza el religioso  
 Christiano Cavallero , y vuelve al Cielo  
 La vista , agradecido , y victorioso,  
 Que con imperio mira el largo suelo:  
 Da vuelta al mar con passo perezoso, 237.  
 El Dios ilustre , que à la instable Delo  
 Hallò en su nacimiento fosegada,  
 Suspenso con la sangre derramada.

(583)

Ya se ven en silencio las criaturas,  
 Dan las estrellas nobles , y lucientes,  
 Entre las sombras de la noche obscuras,  
 Tarda , y escasa luz resplandecientes:  
 Descansa el mar suspenso , y en las duras  
 Estendidas campañas , los valientes  
 Feroces animales , todo vano  
 Pensamiento no ocupa el pecho humano.

(584)

Ya la parlera fama va sembrando  
 Los hechos de la guerra en los mortales,  
 Con voz ensangrentada amenazando  
 Duros sucesos , afrentosos males:  
 Las vecinas Provincias admirando,  
 Diciendo, que con fuerzas desiguales,  
 Gente tan poca , y poco prevenida,  
*A tantos apartaron de la vida.*

La

(585)

La ley del duro amor , que no oye ruego,  
 (O, mísera Celinda!) te ha traído,  
 Ardiendo el alma en el secreto fuego,  
 En tus entrañas limpias encendido:  
 Libre de la razon , y del fosiiego,  
 Vaga tu pensamiento divertido;  
 Hay , hermosa doncella! y cuántos daños  
 Hacen fuerte el peligro de tus años!

(586)

Celinda , que de Ozmin sangre tenia,  
 Que èl refirió por valerosa hermana,  
 Mucho al amor introducido havia,  
 Mucho campo rompiò su pasión vana:  
 En el honesto pecho ; ò, como ardía  
 Con la llama cruel siempre inhumana!  
 No se atreve à quejar , ama , y padece,  
 Y con ser Rey tyrano , le obedece.

(587)

La estrella de Alcamano bien piadosa,  
 Sin que èl con importuna diligencia  
 Se lamentasse à amor en voz quejosa,  
 (O, fortuna, ò qué torpe es tu violencia!)  
 Le diò victoria de esta Dama hermosa,  
 Que el cuello sujetò sin resistencia;  
 Armada viene en busca de su amante,  
 Con espíritu tierno , y arrogante.

Ce:

(588)

Cegri, que en el valor, y la nobleza  
 Con ella está conforme, no ha podido  
 Templar de sus desdènes la aspereza,  
 Siempre de sus desprecios ofendido:  
 Quién pudiera culparle su firmeza,  
 Si ya esperára ser correspondido?  
 Mas no debe alabarse el que atropella  
 Por las contradicciones de su estrella.

(589)

Celinda le pidió (no faltò engaño)  
 Buscando la ocasion, armas prestadas,  
 No saben que prometen grave daño  
 Las luces de los Cielos enojadas:  
 Volviendo el bello rostro al desengaño,  
 Quando en el blando sueño alimentadas  
 Estaban sus sirvientes, sin la estrecha  
 Inquietud de este mal, de esta sospecha:

(590)

El duro hierro de las armas fuertes  
 Aplica al pecho tierno, y valeroso,  
 Ya exercitado en estender con muertes  
 El imperio de Marte riguroso:  
 Juzga que siempre con iguales fuertes  
 Tiene de hallar al hado cabiloso,  
 No sabe que con varios movimientos  
 Las estrellas renuevan sus asientos.

Con

(591)

Con este trage mide el estendido  
 Campo, viniendo en busca de su amante,  
 Que ya à la muerte estaba concedido,  
 De un yerro desdichado, è ignorante:  
 O, como el pensamiento prevenido  
 Vacilaba turbado, è inconstante!  
 En pronosticos tristes se desvela,  
 Sabe ossar, y temer, sigue, y recela.

(592)

Al salir por las puertas de un hermoso  
 Jardin, que vive por curiosa mano,  
 El Cavallo valiente, y generoso,  
 Tres veces fue à medir el campo llano:  
 Reparò el corazon, ya receloso,  
 Si es aviso del Cielo soberano;  
 Mas vuelve amor, sus males significa,  
 La rienda afloxa, y con la espuela pica.

(593)

A pocos passos viò por la siniestra  
 Parte, que un Ave negra, y perezosa,  
 Moverse tarde por el ayre muestra,  
 Hiriendo el campo con la voz quexosa:  
 Ella, aunque en los agujeros fue maestra,  
 La desprecia valiente, y animosa,  
 No sabe amor hacer hazañas viles,  
 Que aun no teme en los pechos mugeriles:

Una

(594)

Una legua en silencio ha discurrido,  
 Y al fin con un suspiro rompiò el viento:  
 Ay Alcamano , si estaràs vencido,  
 Quando llevas de mi tal vencimiento!  
 Si havrà mano cruel que haya podido  
 Bañar la tierra del humor sangriento  
 De aquel cuerpo gentil , donde amor fuerte  
 Llevo à mi vida à ser eterna en muerte?

(595)

Si acaso alguna voz la triste oia,  
 O el viento que passaba murmurando,  
 El valiente cavallo revolvía,  
 A la voz los oídos entregando,  
 Variando al Septentrion , y Medio-dia, 220  
 Al Austro , y Septentrion anda variando: 126  
 Ya atiende al Occidente , ya al Oriente,  
 Ya sigue su camino velozmente.

(596)

Pienſa que herido en la mazmorra obscura  
 La noche passará sin compañía,  
 Y que sobre la tierra tarda , y dura,  
 En vez del blando lecho dormiria:  
 Con razones afrenta à su ventura,  
 Que sus floridos años perseguia,  
 Besar quisiera la dichosa tierra,  
 Que las corrientes de su sangre encierra.

O

Te

(597)

Teme si ya en el campo le han dexado  
 Mal herido , por muerto , y una fiera  
 De aquellas , de que todo està poblado,  
 Hizo lo que un varon fuerte no hiciera:  
 Si acaso de su vida havrà triumphado,  
 Esto revuelve , y esto considera,  
 Que la encuentra imagina al mismo instante,  
 Que se atreve à la vida de su amante.

(598)

Parecele tambien que ella furiosa  
 La estorva el hecho torpe , y desdichado,  
 Quedando de la bestia victoriosa,  
 Y el campo de color roxo bañado,  
 Y que luego con fuerza valerosa,  
 Al cuerpo del amante fatigado,  
 En su cavallo afirma , y que le anima,  
 Mostrando quanto el mal suyo lastima.

(599)

Despues en una camara , apartada  
 De su Casa , le pone en blando lecho,  
 A donde entre sus brazos entregada,  
 Junta boca con boca , y pecho à pecho,  
 Y de su fiel Daraxa confiada,  
 (Que siempre ha procurado su provecho)  
 Trata de darle medicina cierta  
 A aquella carne de vigor desierta.

Juz-

(600)

Juzgale ya à salud restituïdo,  
 Gozandole en estado de su esposo,  
 Mas luego en un instante le vè herido  
 Por la mano de *Marte* riguroso,  
 Y à la imaginacion se le ha traïdo  
 Feo el semblante , herido , y polvoroso,  
 Sembradas fangre , y armas por el llano,  
 Hecho tropheo del valor *Christiano*.

(601)

Quando visita el Cancro el Sol dorado, 236  
 No siente la gran madre tanto fuego,  
 Como *Gelinda* el animo abrafado  
 En las ardientes llamas del Dios ciego:  
 Jamàs se viò flaqueza en su cuidado,  
 Ni al triste corazon halla fofsiego,  
 Estraña del pacifico reposo,  
 Revuelve el pensamiento cuidadoso.

(602)

Mas de las queexas tristes que tenia,  
 La menor comprehende , que la tierra, 164  
 Que al Cielo , y al Infierno las embia,  
 Y juntos los quisiera mover guerra:  
 Ya su amante *Alcamano* , à quien seguia,  
 Triste , y herido por el campo yerra,  
 Agenas armas viste de un *Christiano*,  
 Que fue despojos de su fuerte mano.

O 2

Li-

(603)

Librarfe procuraba de esta fuerte  
 Del Christiano enemigo victorioso;  
 Pero quién podrá huirse de la muerte,  
 Si la decreta el Cielo poderoso?  
 La dura obstinacion del pecho fuerte,  
 Quando mas se mostráre valeroso,  
 La planta fugitiva del cobarde  
 De la muerte ha de ser temprano, ò tarde.

(604)

La nona esfera es tardo movimiento, 96  
 Que se revuelve grave, y perezosa,  
 Tal *Alcamano* lleva el pensamiento,  
 Rendido de una pena congoxosa:  
 Jamàs sabe mudarse de un intento,  
 Todo es temer el alma recelosa,  
 No sigue los caminos que solia,  
 Ni por varios sucesos discurria.

(605)

Como el perfecto amor firme mantiene,  
 De un Cielo solo à el dà sus esperanzas,  
 Por ser un Cielo solo el que las tiene 109  
 Enemigo de engaños, y mudanzas:  
 No es su aficion vulgar que se entretiene  
 En retratar diversas semejanzas  
 Con la imaginacion, casta limpieza  
 Ofrece al claro sol de una belleza.

En

(606)

En el sitio que ahora està lavado  
 De las corrientes aguas de una fuente,  
 Que à la mano siniestra tiene el Prado,  
 Y el camino de *Atocha* muestra enfrente,  
 Cuyo cristal se arroja despeñado  
 Desde la boca de un Leon valiente,  
 Y en la ancha pila cae haciendo espuma,  
 Sin que jamàs el curso se consuma:

(607)

Aquel amante se parò , y cansado,  
 Esto à Celinda hermosa le decia,  
 Tanto le ha el pensamiento figurado,  
 Que juzgò que presente la tenia:  
 Un suspiro arrojò desalentado,  
 Que pareciò que el alma se partia;  
 Luego aqueſtas razones sucedieron,  
 Que del alma , y la boca se cayeron:

(608)

No supe yo querer hasta quererte,  
 Descaba querer , y no sabìa,  
 Hasta que me diò el tiempo à conocerte,  
 Descuido fue de la desgracia mía:  
 Vite para jamàs dexar de verte,  
 Quando menos pensado lo tenia,  
 Que al fin se llegó el tiempo decretado  
 Por la secreta voluntad del hado.

O 3

No

(609)

No quisiera quererte comunmente,  
 Como los demás hombres han querido,  
 Sino buscar un modo diferente  
 De los que hay en la escuela de Cupido,  
 Que no le entienda acà la vulgar gente,  
 Y sólo de tí sea comprehendido,  
 Una forma tan nueva de adorarte,  
 Que por la novedad pueda agradarte.

(610)

Tales razones dice, quando aquella,  
 Que les diò la ocasion, se muestra armada;  
 No puede el Moro fuerte conocerla,  
 Porque viene su luz encarcelada:  
 Como tal vez del Sol luciente, y bella,  
 Se vè la lumbre en nube aprisionada,  
 Afsi entre aquellas armas se escondia  
 Celinda bella, que en amor ardia.

(611)

Conociò el Moro noble las lucientes  
 Armas de su contrario, y ya turbado,  
 Los miembros esforzò que vãn dolientes,  
 Vengarse quiere, morirà engañado:  
 El Cancro donde estàn los dos ardientes 76  
 Perros, causa del fuego que ha llegado 77.  
 A ser del rudo Pueblo conocido, 78  
 No se vè con el Sol tan encendido.

Pien-

(612)

Pienſa que eſtà preſente ſu contrario,  
 Que con èl por Celinda competiã,  
 La muerte darle quiere temerario,  
 Vana promeſſa el corazon le hacia:  
 Tambien Celinda con diſcurſo vario  
 Suſpenſa imaginaba, y revolvia,  
 Como en las armas muestra ſer Chriſtiano,  
 En èl deſea enſangrentar ſu mano.

(613)

Porque tomar venganza ha prometido  
 De todos los contrarios de ſu amante,  
 Y no ſabe que viene alli eſcondido,  
 (Que amor tal vez tambien es ignorante:)  
 El corazon ardiente, y encendido,  
 El pecho fuerte, el animo conſtante,  
 Entonces mas la animan, mas la llaman,  
 Sus años tiernos en la guerra inflaman.

(614)

No ſe hacen guerra aqui las intenciones,  
 Las armas han peleado ſolamente,  
 Ya acometen con fuertes corazones  
 Los dos contrarios valeroſamente:  
 Los dos amigos, Rey, por què diſpones?  
 Ciego, y tyrano Dios, por què conſientes  
 Suceſſo tan ſangriento, y miſerable,  
 Y te precias de barbaro, y mudable?

O 4

Por-

(615)

Por què quieres se igualen con la tierra  
 Los dos pechos mejores que has unido?  
 No vès que contra ti mueves la guerra,  
 Y que serà tu imperio destruido?  
 Muestra tu luz , la confusion destierra,  
 Para que el uno , y otro conocido  
 Amante sea , sin que muerte dura  
 Los busque en estos campos sepultura.

(616)

La intencion de Alcamano acometia  
 Al valiente Cegrì , pero su lanza  
 De Celinda los miembros ofendia,  
 De quien ha suspendido su esperanza:  
 Tambien ella engañada herir queria  
 De un Christiano el valor , y la pujanza,  
 Pero el hierro valiente de la Mora  
 La sangre esparce , cuya vida adora.

(617)

O! quantas veces , dixo , murmurando,  
 Esta sangre à mi amante sacrifico!  
 Y es èl à quien està sacrificando,  
 Haciendo el campo venturoso , y rico:  
 Aquel ofende à quien està vengando,  
 O! si el cayado toscó , y el pellico,  
 Antes , bella Celinda , usado huvieras,  
 Que el traje de las armas te vistieras!

Pu

(618)

Pudieras en aquel humilde estado  
 Gozar mejor de tu infeliz amante,  
 Infeliz como tû , bien desdichado  
 En el amar , y en el morir constante:  
 Que como llegò herido , y fatigado  
 De la espada Christiana , el arrogante  
 Golpe , que dà tu acero , mal sufria,  
 Y helado se tendiò en la tierra fria.

(619)

No sè si ocupa el adornado Cielo  
 De las estrellas fixas mas distancia, 163  
 Que el fuerte Moro , quando vino al suelo,  
 Lleno de su soberbia , y arrogancia:  
 Temblò la tierra , y aun sintiò recelo  
 La que muerte le diò con ignorancia,  
 Mas luego se encendiò con la victoria,  
 Y el animo ensanchò en la vanagloria.



POE-



# POEMA HEROICO

DE NUESTRA SEÑORA

# DE ATOCHA.

LIBRO UNDECIMO.

(620)

**Y** A dexando el cavallo , deseosa  
 De entrar el Campo, y Esquadron Christiano,  
 Por no ser conocida con la hermosa  
 Mano , desarma el cuerpo de *Alcamano*:  
 A la ocasion juzgò por venturosa,  
 Siendo el suceso aduerso , è inhumano,  
 Aprisa le desarma , y no repara  
 En verle el traje , en contemplar la cara,

De

(621)

De las armas Christianas se ha vestido,  
 Creyendo asì mejor hallar su esposo,  
 Que del alma està ya destituido  
 Por su brazo infeliz, y victorioso:  
 Vasle à buscar, y dexasle tendido  
 Sobre un lago de humor roxo, y copioso;  
 No te admires, si hallarle no pudieres,  
 Pues del te apartas, quando hallarle quieres.

(622)

Quando el Moro cayò con la rendida  
 Voz, tal dixo entre si Celinda, ofrezco  
 A tus hermosos pies aquesta vida,  
 Si tanto bien en tanto mal merezco:  
 Pesame de haver muerto de otra herida  
 Que de tu mano, y desto me entristezco;  
 Cumpliòse tu deseo, de su mano  
 A sus pies muerto quedas, Alcamano.

(623)

O! cómo và la Mora satisfecha!  
 Prosigue velozmente su jornada,  
 Pienfa romper la carcel mas estrecha,  
 Si en ella està su vida aprisionada:  
 Que poco aquesta industria la aprovecha,  
 Pues queda ya en el campo derramada,  
 Tal vez pienfa que es muerto, pero ignora  
 Qual ha sido la mano matadora.

De

(624)

De la primera luz del Alva hermosa  
 A bañarse empezaba el vago viento,  
 Volviendo la tiniebla perezosa  
 A ver del mar inchado el hondo asiento;  
 Quando habiendo rompido la penosa  
 Carcel de paz, y libertad sediento,  
 El fuerte Ozmin ácia Madrid venia,  
 Bien como aquel que la prision huia.

(625)

El claro arroyo, el viento desatado,  
 Este en Verano, aquel en el Invierno, 213  
 No llevan curso mas acelerado,  
 Tan veloz caminaba el joven tierno:  
 Parece, segun va desalentado,  
 Que le sigue las furias del infierno,  
 Passa con su cavallo por el llano,  
 Como la tempestad en el Verano.

(626)

Viò las Christianas armas, no quisiera  
 Combatir, vida libre deseaba,  
 Conocele su hermana, y no le espera,  
 Por diverso camino se apartaba,  
 Cada uno profigue su carrera,  
 Conforme la fortuna los guiaba,  
 Camina Ozmin, y encuentra en el desierto  
 Del valiente Alcamano el cuerpo muerto. La

(627)

La esfera celestial, la esfera hermosa,  
 Veese por Cielos once dividida, 56  
 Que con ser tal su maquina espantosa,  
 Està en numero corto repartida:  
 Y el hombre, esfera breve, y peligrosa;  
 Pues se formò à la muerte concedida,  
 En tantos pensamientos se reparte,  
 Que no los puede numerar el arte.

(628)

Como reparò Ozmin, y ha conocido  
 El cuerpo de Alcamano, porque el fuelo  
 Estaba ya del Sol favorecido,  
 Varias cosas le dice su recelo:  
 El pensamiento andaba repartido  
 Turbado de dolor, y desconuelo,  
 El animo apercibe à la venganza,  
 Y el brazo fuerte à exercitar la lanza.

(629)

Era Ozmin fiel amigo de Alcamano,  
 Por ver que en su persona se guardaba  
 Noble esposo à su hermana, cuyo humano  
 Trato toda la tierra le adoraba:  
 Vuelve el cavallo, y por el campo llano  
 Con carrera velòz le fatigaba,  
 Mientras este duràre en su camino, 118  
 Le guardará la vida su destino.

En-

(630)

Entiende que Celinda es un Christiano,  
 Que dexa muerto al Cavallero fuerte;  
 Verdad es que le ha muerto aquella mano,  
 Mas no es Christiana, aunque causò su muer-  
 A donde và tu pensamiento vano? (te.  
 A cumplir el decreto de la suerte:  
 Aguarda , fuerte Ozmin , aguarda, espera,  
 No corras tanto en la ocasion postrera.

(631)

De los dias que son tiempo de un año, 142  
 Ni aun los que Mayo trae , verde , y florido,  
 (Tanto llevarse dexa de su engaño)  
 Ninguno por tan largo ha conocido,  
 Como el trecho que corre : ò quàn extraño  
 En vengativa colera encendido,  
 Quisiera poner fin à la venganza,  
 O ver su muerte en la enemiga lanza!

(632)

Pequeño espacio nuestra vida amada  
 Encierra , que en el termino fenece, 141  
 Que le concede la fortuna ayrada,  
 Cuya ley reverencia , y obedece:  
 Celinda en la carrera acelerada  
 Al desafido viento se parece,  
 Que alborota las hondas del mar fiero,  
 Al tiempo que *Orion* muestra su acero.

Su

(633)

Su hermano desta forma la seguia:  
 Espera , y pagaràs tu atrevimiento;  
 Ella por las palabras entendia,  
 Que la conoce , y corre mas que el viento:  
 Pues ser atrevimiento conocia  
 Desamparar la casa , y proprio asiento  
 Una honesta doncella , llora , y siente,  
 Que la conozca en trage diferente.

(634)

De la forma que suele codicioso  
 Seguir en ancho mar el vil Pyrata  
 La nabe de las Indias , deseoso  
 Del oro rubio , y la luciente plata:  
 Afsi corre velòz , afsi animoso,  
 Y vèr el fin del enemigo trata,  
 Ella , que es de valor , y pecho fuerte,  
 Mas huye la venganza , que la muerte.

(635)

Afsi corren tres leguas de espesura,  
 Y al pie de una asperisima montaña  
 Viò Celinda una cueba negra obscura,  
 Que nunca en noble luz del Sol se baña:  
 Las riendas vuelve , y escusar procura  
 El vèr el fin de la caverna estraña,  
 Ozmin , à quien ardiente furor lleva,  
 Sin vèr su engaño se arrojò à la cueba.

En-

(636)

Encima de la boca està pendiente  
 Un antiguo peñasco, que podia  
 Las olas despreciar del mar valiente,  
 Que con las vagas nubes competia:  
 Al tiempo, pues, quando el mancebo ardiente  
 Con el curso velòz, que le traìa,  
 Se entrò furioso de la cueba al centro,  
 Cayò rodando, y sepultòle dentro.

(637)

El fabio *Mahamet* hizo esta dura  
*Caverna*, y el que entraba, en siglo eterno  
 Quedaba preso en su region obscura,  
 Como los condenados del infierno:  
 Comienza à lamentar la fuerte dura;  
 La Doncella gentil con pecho tierno  
 A los Cielos furiosa reprehende,  
 Y en natural amor el alma enciende.

(638)

Què de veces Ozmin se havia guardado,  
 Quando con claro juicio discurria  
 Deste obscuro lugar, tan venerado  
 Del que su triste efecto conocia!  
 Pero estaba su fin determinado,  
 Llegòse el tiempo, y acercòse el dia,  
 Vino la hora precisa (fatal suerte!)  
 Y aunque mas se guardò, le hallò la muerte.

A

(639)

A la peña la firme de ornamento  
 De los supremos Cielos la pintura,  
 Aquí tiene el Zodiaco su asiento, 69  
 Si en espacio menor, no en la hermosura;  
 Veese de varias líneas el intento,  
 Y aquella, donde fuele hallarse obscura  
 Con el luciente Sol la hermana amada,  
 Fue por esto la *ecliptica* llamada. 229

(640)

Conforme el accidente, se reparte 32  
 'Aquesta *esphera* en dos, *obliqua*, y *recta*, 33  
 Que bien lo muestra del pincel el arte,  
 Tuvo la hora para aquesto electa:  
 Padre *Euclides*, pudieras admirarte  
 (Tan sutil fue la mano, tan perfecta)  
 Dividirla tambien entonces vieras,  
 Conforme la sustancia en diez *espheras*. 14

(641)

Muestra que el Cielo octavo está adornado  
 De estrellas fixas: à este le compete  
 Un movimiento tardo, y sossegado,  
 Que un fin casi infinito se promete:  
 En veinte años se mueve solo un grado, 119  
 Polos le dan la Libra, y el Ariete, 120  
 En sus primeras partes de la nona 121  
 Forma con tanta luz, bella corona.

P

E

(642)

El mundo en cinco Zonas se ha partido, 250  
 Las tres inhabitables se juzgaron, 251  
 Todo en aquesta peña està esculpido,  
 Tanto las manos sabias acabaron:  
 Y para que el pincel fuesse entendido,  
 Unas letras Arabigas quedaron;  
 Quatro tambien hay circulos menores, 245  
 Tambien se ven dos circulos mayores. 239

(643)

Distinguen *Equinocios*, y *Solsticios*, 240  
 A quien pusieron nombre de *Coluros*, 241  
 A estas criaturas daban sacrificios  
 Barbaros *Indios* con los pechos duros,  
 Que sepultados en sus torpes vicios,  
 Andaban siempre en su maldad oscuros:  
 Aqui se ve el *Zodiaco*, que con arte,  
 Parte la *Equinocial*, y ella le parte. 218

(644)

Ya el Capitan Catholico que havia,  
 Con triumphos, y despojos recogido,  
 A su pequeño Exercito venia,  
 El discurso en afectos dividido:  
 Con turbado semblante se ofrecia;  
 Saber la causa el Pueblo ha pretendido,  
 El daño del semblante se acrecienta,  
 Suelta la voz, y en lagrimas revienta.

EJ-

(645)

Escuchad mi dolor , dixo ; y pudiera  
 Su lastimosa voz romper el Cielo,  
 No hay corazon amigo que no altera,  
 Empiezasè à inquietar con el recelo:  
 Callò la voz, y el llanto persevera,  
 En todos hace igual el desconsuelo.  
 No saben la razon , que tanta gloria  
 Pudo turbar despues de la victoria.

(646)

Vuelve segunda vez , dichosa gente,  
 Que en las armas hallastes la fortuna,  
 Perdonadle à mi animo doliente,  
 Si con tanto dolor os importuna:  
 Con la naturaleza llora , y siente,  
 Quexoso , y oprimido , el Sol , la Luna,  
 Y la causa mejor saben que siento  
 La gravedad de un aspero tormento.

(647)

Bien vistes que de rustica madera  
 Un alvergue le hicimos , en llegando,  
 A la *Virgen Sagrada* , en que estuviera,  
 Mientras el *Templo* se iba levantando:  
 Aqui encerrè à mi dulce *Compañera* ,  
 Y à mis amadas *Hijas* , suspirando;  
 Al tiempo que à la guerra me partia,  
 Mi *Esposa* con voz triste esto decia:

P 2

CÓ 2

(648)

Cómo ,amado Señor , aqui nos dexas,  
 Donde en llevando el Moro la victoria,  
 No alcancemos piedad con nuestras quexas,  
 Y su torpeza borre nuestra gloria?  
 Si con mi pecho noble te aconsejas,  
 Hazaña es esta digna de memoria,  
 Baña tu acero en nuestros cuellos, antes  
 Que lo hagan los Moros arrogantes.

(649)

Si la piedad de Esposo , y Padre amado,  
 Con dolor difícilta en nuestra muerte,  
 Considera , que es fin mas desdichado,  
 Si el brazo Moro nos guardò la fuerte.  
 Como tal vez el joven arrojado,  
 Que en medio de la guerra bravo, y fuerte,  
 Resplandece en hazañas en el llano,  
 Cae sin que entienda el golpe, ni la mano:

(650)

Afsi yo de repente me vi herido,  
 Del paternal amor turbado estabas;  
 Mis *Hijas* con un animo encendido  
 Piden la muerte , el alma recelaba:  
 Pusè el puño al *Acero* , y atrevido,  
 A cumplir su deseo me animaba,  
 Los miembros del dolor se estremecieron,  
 Lagrimas el semblante humedecieron.

Qui-

(651)

Quise arrancar la *Espada*, y antes que ella,  
 Un suspiro arranquè, tan doloroso,  
 Que pareciò que el alma estaba en ella;  
 (O quánto aquesto fue dificultoso!)  
 La mano sin estudio quitè della  
 Con natural accion, hecho piadoso,  
 Alzan luego la voz *Hijas*, y *Madre*,  
 Y llamanme cruel, no amado *Padre*.

(652)

Aqui, me dicen, todas quedarèmos  
 A ser afrenta del honor Christiano,  
 Forzadas de los Moros, volverèmos  
 Este santo lugar, lugar profano:  
 Despues con fervidumbre viviremos  
 En la opresion de un barbaro tyrano:  
 Què te sirve acabar con muerte honrada,  
 Si dexas sucesion tan afrentada?

(653)

Por què guardas materia à la luxuria  
 De tan bestiales hombres, y venganza,  
 Donde se satisface mas su injuria,  
 Rebelde, y no sujeta à la templanza?  
 Pienfas tù reprimir su ardiente furia  
 Con el hierro sangriento de tu lanza?  
 Entiendes que tan pocos corazones  
 Venceràn sus valientes Esquadrones?

P 3

Esto

(654)

Esto dixerón , quando yo furioso  
 A facar fùì la *Espada*, y no la hallaba,  
 Porque turbado el brazo temeroso,  
 Aunque quiere acertar , nunca acertaba:  
 Desnudè al fin el hierro , y doloroso,  
 Contemplando en las *Hijas* que adoraba,  
 Se me cayò en la tierra , dura , y fria,  
 Y yo tambien , à hacerle compañía.

(655)

Enderecème luego sobre el suelo,  
 Y a questo dixè à mi querida Esposa:  
 Hame de permitir el justo Cielo  
 Una hazaña tan vil , è ignominiosa?  
 Si fois las tres mi vida , y no hay consuelo  
 Para el alma , que os busca deseosa,  
 Cómo adorar la luz de ojos tan bellos?  
 Tengo de obscurecer mi vida en ellos?

(656)

Mas cruel para mi , que no el pagano  
 Moro , serè con tan contrarias fuertes,  
 Que èl me darà una muerte con su mano,  
 Yo con la mia tres costosas muertes:  
 En esta parte me confieso humano,  
 Recela el corazon obras tan fuertes,  
 Ay de mi! muchas veces repetia,  
 Y del cansancio de dolor gemia.

Di-

(657)

Dichosa el ave que en secreto nido  
 Goza de sus hijuelos regalados,  
 A donde el Cazador mas atrevido  
 No llega à descansar con sus cuidados:  
 Triste, y misero yo, triste he nacido,  
 Decia, en tiernas lagrimas bañados  
 Los ojos, y la voz tan quebrantada,  
 Quanto del rostro la color turbada.

(658)

El dia que ceñì la vez primera,  
 Por mano de mi Padre, aqueste acero,  
 Tal nunca imaginè, ni èl lo creyera,  
 Que havia de executar caso tan fiero:  
 Que si por modo oculto conociera  
 El intento de un hado afsi severo,  
 Procurára por formas diferentes  
 El remedio à sus nobles descendientes.

(659)

Mas ay! ya me parece ser forzoso,  
 Les dixè con el animo alentado,  
 Executar rigor, que es tan piadoso:  
 Yo confieso que en parte voy errado;  
 Es un circulo blanco, y espacioso 248  
 El cuello de mi Esposa, que al nevado  
 Monte puede exceder con la blancura,  
 Reparè contemplando su hermosura.

P 4

Mas

(660)

Mas ya escuchando à la razon atento,  
 Temiendo que mi sangre se infamasse  
 En la aspereza del rigor violento  
 De un barbaro, que en ella se enviciasse:  
 Pierdo el temor, el animo acreciento,  
 Y sin que mas la vista reparasse,  
*Corriò la Espada la garganta hermosa,*  
*Quedò, qual suele, la marchita Rosa.*

(661)

Luego se cubre de un humor rosado  
 La tierra donde el alma se despide,  
 Saltòme à mì en el rostro, y yo turbado,  
 Pienso que al Cielo la venganza pide:  
 No se esconde tan bello el Sol dorado  
 La linea que el *Zodiaco* la divide, 223  
 En los signos no aparta mas belleza,  
 Como yo en cuerpo tal, en tal cabeza.

(662)

Aun no hubo bien la espada discurrido,  
 Quando sentì pesarme de lo hecho;  
 Mis *Hijas*, sin llorar, se han ofrecido  
 Con rostro alegre, y valeroso pecho:  
 Yo, que en el caso entonces sucedido  
 No me hallaba del todo satisfecho,  
 Con mas duro dolor, con nueva pena,  
 El alma siento de temores llena.

Sen-

(663)

Sentème, y divertirlas procuraba,  
 Ofreciendo discursos diferentes,  
 El amor natural me lo mandaba,  
 A quien son nuestras almas obedientes:  
 Mas luego la razon me despertaba,  
 Y ellas en voces tristes, y dolientes,  
 Misero yo (ò barbara fatiga!)  
 Ni sè si ya lo dexè, ò si prosiga.

(664)

Pareceme que vi à mi tierna Esposa,  
 Que me habló vuelta sombra por el viento,  
 Huyò la sangre apriessa, y temerosa,  
 Por todo el cuerpo discurrir la siento:  
 Mas viendo que era la ocasion forzosa,  
 Y que me provocaba el instrumento  
 De la caxa soberbia, el alma vuelve  
 A su lugar, y al hecho se resuelve.

(665)

Primero las abrazo tiernamente:  
 Lllamanme Padre, y soy verdugo fiero:  
 Humillanse à mis pies, y velozmente  
 Por las gargantas caminò el Acero.  
 Esto à la *Virgen*, pues estais presente,  
 Le dixè, con afecto verdadero:  
 Guardad à vuestras Siervas, y en el Cielo  
 Les dad la parte, que les niega el suelo.

Sal-

(666)

Salgo luego (ò Soldados valerosos!)  
 Y cerrando la puerta, voy buscando  
 A nuestros enemigos poderosos,  
 Que en voces nos venian provocando:  
 Y ahora que volvemos victoriosos,  
 Siento irse el dolor acrecentando,  
 Pues por daño mayor vuelvo con vida,  
*Mi Esposa muerta, y sucesion perdida.*

(667)

A mi no se me esconde solamente,  
 Como aquel que en esphera obliqua habita,  
 Un Polo, quando el otro està presente, 39  
 Parte el Cielo le dà, parte le quita:  
 El uno, y otro Polo tengo ausente;  
 No hay parte à donde el Cielo me permita  
 La clara luz del Sol (infausto dia!)  
 Pues que perdi tan chara compañía.

(668)

La ponzoña à la fuente de mi pena  
 No la puede quitar el Unicornio,  
 Despues que aquesta culpa me condena,  
 Mas feo estoy, mas torpe que Erictonio:  
 O triste vida! de folsiego agena.  
 Los dos Tropicos, Cancro, y Capricornio, 246  
 Los otros dos, los Circulos Polares, 247  
 No han visto igual suceso à mis pesares.

Asi

(669)

Afsi mostrò su justo sentimiento  
 Al noble Pueblo el Capitan Christiano,  
 Todos rinden semblante descontento,  
 Lagrimas vierten con el pecho humano:  
 No hay quien halle salud à su tormento;  
 Es fatigarfe el pensamiento vano,  
 Si pretende el remedio de la tierra,  
 Pues la eterna virtud sola le encierra.

(670)

Llegan , pues , al lugar , à donde estaban  
 En compañía de la *Virgen Madre*,  
 Todos abrir la puerta recelaban,  
 Y mas recela el despojado Padre:  
 Como ya de la casa , à quien buscaban,  
 Temiendo al perro que despierte , y ladre,  
 Se apartan los ladrones, y no ha sido  
 Ninguno à abrir las puertas atrevido:

(671)

Afsi todos retiran con recelo  
 De aquel *santo lugar* el pie medroso,  
 A donde ha obrado la virtud del Cielo  
 Hecho , qual de sus manos milagroso:  
 No hay quien no sienta caminar el hielo  
 Por el pecho christiano , y valeroso:  
 Amor , què es esto? siempre diferente?  
 Ya cobarde en estremo , ya valiente?

Ve-

(672)

Venus le deposita en la tercera <sup>144</sup>  
 Redondèz celestial el rayo hermoso,  
 Que ablanda en tierno amor la mas severa  
 Alma indignada, agena de reposo:  
 Pero si el lamentarle considera  
 Deste Esquadron valiente, y animoso,  
 Entre ellos esta luz habita el suelo,  
 Y hace desprecio del tercero Cielo.

(673)

*Abren la puerta ya, por dar rendidos*  
*A la Virgen las gracias de su gloria,*  
*Pues siendo de su luz favorecidos,*  
*Alcanzaron del Moro la victoria:*  
 Quando de mayor bien enriquecidos,  
 Con nuevo caso ocupan la memoria,  
*Vivas miran las Damas, que bañaron*  
 El cuchillo, las voces levantaron.

(674)

Hincadas las rodillas en el suelo,  
 El golpe de la espada señalado  
 De un hilo roxo, gracias dan al Cielo  
 Las tres con el semblante fosegado:  
 Lleno el Christiano Padre de consuelo,  
 A ellas camina en gozo arrebatado,  
 Tiernas razones con abrazo estrecho  
 Comunican las almas por el pecho.

En-

(675)

Entonces, si aquel animo valiente  
 En lo mas interior volviò à *Maria*  
 A dár las gracias, y llorosamente  
 Del bien con que su alma enriquecia:  
 Con nuevo fuego, pecho mas ardiente,  
 A sus divinas Aras ofrecia,  
 Y de flaca reprehende à su esperanza,  
 Pues no tuyo en la *Virgen* confianza.

(676)

El, aunque con la voz desentonada,  
 Ayudandole el Pueblo, una piadosa  
*Cancion* le dice tierna, y regalada,  
 Afecto de su alma cuidadosa:  
 Dà orden en que sea levantada  
 La obra, si no ilustre, y sumptuosa,  
 Fundada en sus christianos pensamientos,  
 Que no hay hallar mas firmes fundamentos;



POE-



POEMA HEROICO  
 DE NUESTRA SEÑORA  
 DE ATOCHA.  
 LIBRO DUODECIMO.

(677)

CON miserable voz Celinda llora  
 Al peñasco del joven sepultura,  
 Bien se sabe quejar la bella Mora,  
 Mas no puede ablandar la piedra dura:  
 Al tiempo, quando ya la roxa Aurora  
 Limpia los ayres de la sombra obscura,  
 El cansancio la obliga, al resistido  
 Sueño la fuerza, al sueño despedido.

En-

(678)

Entregòle los miembros fatigados,  
 Y buscando el descanso en el reposo,  
 Sujeta al sueño todos sus cuidados,  
 Y el corazon se quieta receloso:  
 Mas no dispensan los adversos hados,  
 No permite el Planeta riguroso,  
 Que resplandezca juventud tan tierna,  
 Que la quieren cubrir con sombra eterna.

(679)

Como respeto de la luz hermosa,  
 Que à la madre comun Apolo enseña,  
 Aunque està mas creciente, y mas copiosa,  
 La de la Luna varia es mas pequeña: 30  
 Afsi en presencia de Celinda hermosa,  
 Que duerme haciendo cama de una peña,  
 El claro, y limpio Sol no es tan luciente,  
 Y es menor su virtud resplandeciente.

(680)

El campo su belleza considera,  
 Juzgandose inferior à su hermosura,  
 El ayre foflegado no se altera,  
 Suspensa està en silencio la espesura:  
 Quando dexando la region postrera,  
 Vistiendo el ayre de la sombra obscura,  
 Tomò Astaroth figura de Alcamano,  
 Y afsi entregò la voz al viento vano.

De

(681)

Destas tristes que vès tristes heridas,  
 Y este semblante obscuro, y macilento,  
 Tu mano fue la autora, ya teñidas  
 Estàn las hierbas de mi humor sangriento:  
 Si de la limpia Fè, si no te olvidas  
 De nuestro casto, y firme pensamiento,  
 Mal vivirà tu alma sin sospechas,  
 Si no estàn mis cenizas satisfechas.

(682)

Acaba, mientras doce veces vierte 132  
 El Sol en varios signos luz el año:  
 Cómo tan largas horas podràs verte  
 Viva sin mì, causando tù mi daño?  
 Gustaràs à otros brazos ofrecerte,  
 De otro, si mas dichoso, mas extraño,  
 Y menos digno esposo de tu lecho,  
 Y de saber lo oculto de esse pecho?

(683)

Este ayre que te abraza, y comprehende,  
 Y este rayo que vès del Sol dorado,  
 Qualquiera dellos que es traycion entiende,  
 Y mas el Sol perfecto enamorado:  
 Si en la tierra estuvieres, que me ofende,  
 Mientras èl anduviere solo un grado, 99  
 Y à buscar à tu amante no caminas,  
 Y con perfecto amor te determinas:

Vèn

(684)

Vèn ya, Celinda , porque mi amoroso  
 Pecho abrasado , tu belleza aguarda,  
 Mientras del primer movil presuroso,  
 El movimiento circular se tarda: 102  
 Que en aquel Parayso milagroso,  
 Que de una , y otra flor bella , y gallarda  
 Cercò nuestro Propheta , yo contento  
 Te voy à prevenir seguro asiento.

(685)

Las Espheras no dàn lugar tan cierto  
 A los Planetas , cuyo curlo yerra,  
 La septima à Saturno lugar cierto, 127  
 La sexta , que al gran Jupiter encierra: 131  
 Y aunque de clara luz estè cubierto,  
 Tal no le ofrece, aunque el horror destierra,  
 La quarta al todo luz, Planeta bello, 140  
 Como el que tù tendràs, si quieres vello.

(686)

Vuelve , Celinda , y mira que Alcamano  
 Soy yo , à quien ayrada diste muerte  
 Debaxo de las armas de un Christiano,  
 Sin que acertasse el alma à conocerte:  
 Tal dixo aquel espiritu prophano,  
 Tal dixo , procurando de esta fuerte  
 Sepultar à Celinda en sueño eterno,  
 Para ocupar las fillas del Infierno.

Q

Ya

(687)

Ya con la fuerza del dolor despierta,  
 Y los ayres rompiò la Mora hermosa:  
 Tanto sobro yo al Mundo! di, desierta:  
 Montaña, inhabitable, y espaciosa,  
 Què la ayrada fortuna se concierta,  
 Siempre mas alterada, y rigurosa?  
 Podrà tambien hacer la dura suerte,  
 Que estè lexos la sombra de la muerte?

(688)

Què Alcamano murió? que ya Alcamano  
 No ha de comunicar los Elementos?  
 Que en tal muerte culpada estè mi mano?  
 O, brazos! por mi mal estais sangrientos:  
 Peñasco, sepultura de mi hermano,  
 Estorva de tan duros pensamientos  
 La forzosa pelèa, y en la obscura  
 Caberna, me dà eterna sepultura.

(689)

Tengome de quejar à aquestas Fuentes?  
 Siendo quexa comun, y mi tormento  
 El mas nuevo, que hasta oy vieron las gentes?  
 Què dices, alterado pensamiento?  
 Aquestas peñas duras, y valientes,  
 Imposible es que no hagan sentimiento;  
 Mas què podrè con esto consolarme,  
 Si el bien que pierdo, nunca ha de tornarme.

No

(690)

No quedaràs juzgada por severa,  
 O, mano! aunque fueses mi homicida,  
 Quitaste de mi vida la primera  
 Parte, la mas amada, y mas querida:  
 Antes prudentemente considera,  
 Que esta segunda parte de la vida,  
 Que resta en mi, serà piedad quitalla,  
 Pues ya desierta de virtud se halla.

(691)

Como quando del sueño perezoso  
 Despierta el miserable, cuya casa  
 Embuelta en humo negro, con furioso  
 Fuego, la cumbre superior se abraza:  
 Turbado està, turbado, y cuidadoso,  
 De uno en otro pensamiento passa,  
 Pide favor, su libertad pretende,  
 Mas se esfuerza la llama, y mas se enciende:

(692)

Afí la bella Mora combatida  
 De pensamientos tristes, devanèa,  
 En mas nuevos deseos encendida,  
 Mas se esfuerza el dolor, y mas pelea  
 De la enojosa carga de la vida  
 Sacudir quiere el peso, esto desea,  
 Buscale los caminos à su muerte,  
 Por no gaffar agravios de la suerte.

Con

Q 2

Do-

(693)

Dorotèa, à quien siempre rigurosa  
 Fuerza secreta oprime, entraba armada,  
 Por aquella campaña peligrosa,  
 De la tristèza, de su fé llevada:  
 Es dispuesta, y gentil, y mas briosa  
 Se representa en el Cavallo armada  
 En forma de varon, adonde encierra  
 El bello rostro, que al amor dà guerra:

(694)

Celinda entonces busca el firme asiento  
 De la silla, y la rienda larga afloxa,  
 Que asì quiere vengar su pensamiento,  
 Dando à la verde yerva sangre roxa:  
 Pienfa que es varonil atrevimiento,  
 Si del vital espiritu despoja  
 A aquel Christiano, que es varon entiende,  
 Acreditar à su valor pretende.

(695)

Ciega del mismo engaño Dorotèa,  
 Varon juzga à Celinda, (àspera suerte!)  
 Tomar venganza con valor desea,  
 De quien procura fabricar su muerte:  
 O, cómo al duro trance, à la pelèa  
 Al corazon cansado le convierte!  
 Que como de la Mora està ofendida,  
 Las armas yuelve à defender su vida.

Con

(696)

Con mas valor que suelen enojados  
 Acometerse los furiosos vientos,  
 Quando con desnudèz viven los Prados,  
 Que con las lluvias, no se ven sedientos:  
 Baxan desde los montes encumbrados  
 A las humildes Vegas mas violentos,  
 Afsi qualquiera de ellas corre, y cierra,  
 Y dà principio à la dudosa guerra.

(697)

Permite amor, (si tû no lo consientes,  
 Yo figo à la verdad) que de tî diga  
 La ingratitud, los varios accidentes,  
 Y el áspero rigor de tu fatiga:  
 Que siempre por caminos diferentes,  
 Tratando à la razon como à enemiga;  
 Llevas à los mortales, cuyos años  
 Se pierden caminando en tus engaños.

(698)

*Celinda* por amor morir desea,  
 Para vengar la muerte de Alcamaño,  
 El mismo fin pretende Dorotèa,  
 Y eres tû la ocasion, ciego inhumano:  
 Como la Diosà, que en la forma fea  
 Volviò à Anteon, bañandole su mano,  
 Tal vez se opone al Sol, tal se le junta, 156  
 Afsi se ven las dos punta con punta.

Q3

Pien:

(699)

Pienso que allí acudió naturaleza  
 Con mas valor de sangre generosa,  
 Pues pudieron sufrir tanta aspereza,  
 Batalla tan prolixa, y rigurosa:  
 Indignamente iguala à su belleza  
 En la fuerza de Abril honesta Rosa,  
 Su traje colorado, y vergonzoso,  
 Con sus mexillas no parece hermoso.

(700)

Las criaturas, que nacen ya sujetas  
 A eterno daño, y tristes desventuras,  
 De las causas ocultas, y secretas  
 Gozan confusa luz, luces obscuras:  
 A las otras alumbran los Planetas,  
 Que están de daño, y perdición seguras,  
 Pues à las dos tal muerte està guardada,  
 Sus Planetas les dãn la luz turbada.

(701)

Del uno al otro bien dispuesto Monte,  
 El Cielo con el polvo se ha negado,  
 Quanto la vista alcanza es Orizonte,  
 Triste, y obscuro, y mal determinado:  
 Como un tiempo invencible Rodamonte,  
 De la fiereza de su pecho armado,  
 Hizo gemir las Selvas, y à las Fuentes  
 Suspender el cristal de sus corrientes.

Con

(702)

Con tan gallardo espíritu las bellas  
 Virgenes hacen hechos memorables,  
 Iguales son à entrambas las estrellas,  
 Constantes en su luz, y no mudables:  
 Espíritu marcial se enciende en ellas,  
 Y de aquellos metales intratables,  
 Hierro, y acero usando fuertemente,  
 Muestran un corazon resplandeciente.

(703)

Dorotèa rompiò la fuerte dura  
 Lanza, que de Celinda llegó al pecho,  
 No fue mucha la herida, aunque èl procura  
 Verse con la venganza satisfecho:  
 Dexando los Cavallos, la segura  
 Campaña miden, y en lugar estrecho  
 Se juntan, dando à un tiempo golpes tales,  
 Que atormentan las Vegas los metales.

(704)

Como quando se igualan noche, y dia,  
 Porque visita el Sol Libra, y Ariete, 212  
 Tanto, que nadie conocer podria  
 A quien mayor espacio se promete:  
 Animo tan conforme las regia,  
 Sin que mas se aventaje, ò se sujete,  
 Qualquiera de las dos, que su excelencia,  
 No deba conocer la diferencia,

Q4

Re-

(705)

Recibe dos heridas de la mano  
 De su enemiga Dorotèa, y siente  
 Aquel dolor, mas nunca al viento vano  
 Por aquesto arrojò la voz doliente:  
 Con honrado valor, tan inhumano  
 Golpe sacude generosamente,  
 Que Celinda midiò la dura tierra;  
 Alpero fin de tan sangrienta guerra.

(706)

Una herida mortal la diò en la frente,  
 El yelmo desenfaza, y aunque estaba  
 El rostro con la sangre diferente,  
 Con ella Dorotèa razonaba:  
 Eres Celinda tù? tengo presente  
 El rostro bello con que amor triumphaba:  
 Son aquestos tus ojos? seràn ellos,  
 Que de quien pueden ser ojos tan bellos.

(707)

Un tiempo Dorotèa fue cautiva,  
 Y esclava de Celinda, en cuya mano  
 No hallò el rigor de la prision esquiva,  
 Gozò de trato alegre, y dueño humano:  
 Porque el desprecio, y presumpcion altiva,  
 Nunca ocupò su pecho soberano,  
 Participe la hizo en su secreto,  
 Muestras seguras de un amor perfecto.  
 Diòle

(708)

Diòle luz en el alma Dorotèa,  
 En pago de este amor, con la Christiana  
 Fè que la enseña, y ella se recrea,  
 Ardiendo por la gracia soberana:  
 Bañarse en el cristal claro desca  
 Del *agua del Bautismo*, y la prophana  
*Secta* dexar del barbaro Agareno,  
 De los errores de sus vicios lleno.

(709)

Y por mostrar que estaba agradecida  
 De tan precioso don, fue libremente  
 Dorotèa gentil restituida  
 Al Pueblo de *Jesus*, Christiana gente:  
 La tierra ya dos veces diò florida  
 El parto de las plantas noblemente,  
 Mientras las dos à verse no volvieron,  
 Hasta que en guerra dura se encendieron.

(710)

Con justa causa Dorotèa llora,  
 Y al no culpado brazo reprehende,  
 Porque usurpò la vida à su señora,  
 Y en su nobleza el corazon se ofende:  
 Besa sus labios, y con voz sonora,  
 Que al viento helado en vivo fuego enciende,  
 Esto le dice, haviendole primero  
 Limpiado humilde, lo que hiriò el acero.

O,

(711)

O, dulce dueño mio! aquesta mano  
 Tus juveniles años à la tierra  
 Pudo entregar el barbaro inhumano,  
 Que encendió el primer fuego de la guerra?  
 Ya en la florida Vega, y Campo llano,  
 Ya en las ásperas cumbres de la sierra,  
 No dexò con los golpes de su espada  
 La ley de la razon tan agraviada.

(712)

De mi està la razon mal ofendida,  
 Yo, yo, triste de mi! yo solamente  
 Saquè el postrer aliento de la vida,  
 A quien debió vivir eternamente?  
 Cómo es posible que sus brazos pida,  
 Aunque ha de estàr eternamente ausente?  
 Pues què de mi aspereza ha recibido  
 El obscuro destierro del olvido?

(713)

Esta parte corporea, en que nacimos,  
 Causan la elemental, los elementos, 44  
 De ellos nos alentamos, y vivimos,  
 Débiles, y caducos fundamentos!  
 En tan pequeño vaso recibimos  
 De mano Celestial sacros alientos;  
 Aqui reside el alma, y hace ausencia  
 De estos lugares con qualquier violencia:

Así

(714)

Asi quiere dexar triste , y desierto  
 El cuerpo de Celinda , violentada  
 Del hierro vencedor , ya como à muerto  
 Le llora Dorotea desdichada:  
 Y quando se juzgaba mas incierto,  
 Débil suspiro , y voz desalentada,  
 Celinda arroja , y luego estas razones,  
 Que rompieran los duros corazones.

(715)

Volviò à la parte , que animos prudentes  
 Esfera llaman, y en su espacio incluye 2  
 Las criaturas que son resplandecientes,  
 Y con voz que su Fè la restituye,  
 Esto dice ; sus lagrimas ardientes  
 Entretienen el alma que se huye:  
 Miserable yo! que hago este camino  
 Sin bañarme el Espiritu Divino.

(716)

No podrán los Christianos apiadados  
 Darme este bien , que pido firmemente,  
 Que como estàn en sitios apartados, III  
 No los alcanzará mi voz doliente:  
 Cielos! si de mi error estais ayrados,  
 Porque mis armas atrevidamente  
 Manchar en los Christianos tuve intento,  
 Bien castigado està mi atrevimiento.

O,

(717)

O, mi fiel Dorotèa! si estuvieras  
 Haciendome en la muerte compañia;  
 Quántas piadosas lagrimas vertieras  
 Sobre mi pecho herido, y boca fria!  
 El agua del Bautismo me traxeras:  
 Mas si es verdad lo que escuchè algun dia  
 De tus hermosos labios, hacer quiero  
 En mi sangre el Bautismo verdadero.

(718)

Oyòla Dorotèa condolida,  
 Sus ojos besa, y viendo que se alienta;  
 Tal dice, con la voz enternecida,  
 Que en largo mar de lagrimas rebienta;  
 Yo soy la mano infiel, robè tu vida,  
 Haciendo à mi virtud aquesta afrenta,  
 Dorotèa soy yo; sin conocerte,  
 Con ruda mano, te causè la muerte.

(719)

Llegò esta voz al alma, y hizo efecto,  
 Que abriendo mas los ojos espantados,  
 Los fixa en Dorotèa, y del secreto  
 Pecho arrojò suspiros fatigados:  
 Y olvidando la injuria, con perfecto  
 Amor, sus fuertes miembros enlazados,  
 Se quexa de morir sin el consuelo  
 Del agua limpia, en que nos baña el Cielo.

No

(720)

No siento , dice , ya que tù, que fuiste  
 La dulce gloria de mis tiernos años,  
 Los cortes , pues que no me conociste,  
 Que yo tambien folicite tus daños:  
 Peñame de acabar la vida triste  
 Llena de tan perfectos defengaños,  
*Sin llevar la señal de aquel Cordero,*  
*Que honró con sangre un rustico Madero.*

(721)

Ya descansaba el Sol en el hermoso  
 Círculo meridiano , aquel se entiende  
 Lugar de Magestad , y de reposo,  
 Quando con mayor luz la tierra enciende:  
 El Cavallero de animo piadoso,  
*Invencible Garcia* , que pretende  
 Dár fin à su Edificio , à buscar passa  
 Los materiales de tan santa Casa.

(722)

Porque faltò la piedra , acompañado  
 Del religioso Pueblo , và por ella;  
 Suspendiòse el espiritu admirado  
 De la una , y otra forma hermosa , y bella:  
 Dorotèa refiere el desdichado  
 Sucesso de la mísera Doncella;  
 Embia el Capitan luego à su gente  
 Por agua limpia de una clara fuente.

En

(723)

En el nombre de aquellos tres, que unidos,  
 Siendo Personas tres, son una Essencia,  
 Sus miembros bellos dexa enriquecidos  
 Del agua de la inmensa Providencia:  
 Como están los Claveles encendidos,  
 Buscando con los Cielos competencia,  
 Al tiempo quando Mayo el campo cubre  
 De los despojos que robò el Octubre:

(724)

Asi quedò *Celinda* aventajada  
 Su natural belleza, y por el viento,  
 El alma que ha vivido encarcelada,  
 Vuela à gozar del Celestial asiento:  
 Dichosa tú, que la mejor morada  
 Habitas ya, feliz el pensamiento  
 Por quien alcanzas con tan buena suerte,  
 Eterna vida, por tan breve muerte.

(725)

El triangulo hermoso, y estendido, 189  
 Que con viviente luz aníma al suelo,  
 Compararse à tus ojos no ha podido,  
 Cuyo fuego la muerte vuelve en hielo:  
 Porque excedieron mientras han vivido  
 La clara luz de aquel hermoso Cielo,  
 A quien le dà el Zodiaco sus Polos, 98  
 Con su rara virtud tus ojos solos.

Co

(726)

Como quando en la *Eclýptica* dorada,  
 Hallandose sobre ella linealmente  
 Los hermanos hermosos, fatigada,  
 La ausencia de la luz la tierra siente:  
 Obscura se contempla, y apartada  
 De la virtud solár resplandeciente;  
 Afsi, muerta Celinda, el Prado verde  
 La luz hermosa de sus ojos pierde.

(727)

Dànle el postrero honor, marmol helado  
 Cubre sus huesos, y en su asiento frio,  
 Con pecho varonil, desengañado  
 Del mundo ciego, y vano desvario:  
 Elige la razon mejor estado,  
 Sus ojos vueltos en copioso rio,  
 Confagrafe por virgen Dorotèa,  
 Yà ni es sierva de amor, ni le desea.

(728)

En los pechos Christianos se ha encendido  
 Santa, piadosa embidia, y juntamente  
 Un devoto respeto, bien debido  
 A la virtud de su animo prudente:  
 Alma feliz! ya estaba establecido  
 Por la mano de Dios Omnipotente,  
 Que aunque nacieses entre el Pueblo ingra-  
 Gozasses siempre de lugar Beato.

Cre-

(729)

Crece mas la labor , y el Edificio,  
 Aunque humilde , deseos le enriquecen,  
 Ninguno se rehusa à este exercicio,  
 Todos su pecho à la fatiga ofrecen:  
 Y por ser mejor templo , y sacrificio,  
 (Con esto tantos bienes agradecen )  
 Las almas dan por sacrificio , y templo,  
 Resplandeciendo en virtuoso exemplo.

(730)

Polos direis los dos puntos finales, 7  
 Columnas de esta Esfera hermosa , y rara,  
 Sobre ellos carga , el uno de los quales  
 Por el nombre de *Ursino* se declara:  
 De las bellas criaturas Celestiales  
 La antigua Magestad hermosa , y rara,  
 Su peso grave en estos Polos pone,  
 Siendo meridional el que se opone.

(731)

De este modo , piedad , y fortaleza,  
 Columnas son de Capitan valiente,  
 Christiano Capitan , cuya nobleza  
 Ninguna ofensa en la virtud consiente:  
 Una , y otra virtud , con mas firmeza,  
 Que hasta oy se han visto en animo prudente;  
 O, famoso *Garcial* en ti se hallaron,  
 Y hasta el presente siglo te ilustraron.

Fini

(732)

Fin tuvo el *Templo*: ordena que se lleve  
 En *Proceſſion la Imagen*, y humillado,  
 Aſi la voz en ſu alabanza mueve:  
 Quando al Leon le bañe el Sol dorado,  
 Y quando al Capricornio en curso breve, 238  
 Siempre, *santo lugar*, ſeas venerado,  
 Sin que el aſpero hielo, ò fuego ardiente,  
 La piedad turbe en la *Chriſtiana gente*.

(733)

Hijas, y Eſpoſa el interior reſpeto  
 Publican en los ojos con el llanto,  
 Sus armas cuelga el Capitan perfecto,  
 Deſpojos que los debe al *Templo* ſanto:  
 Libre ſe canta el Pueblo, antes ſujeto,  
 (Tanto concede *Dios*, y puede tanto)  
 Aſi el Varon con animo devoto,  
 Dando culto à la *Imagen*, cumpliò el voto.



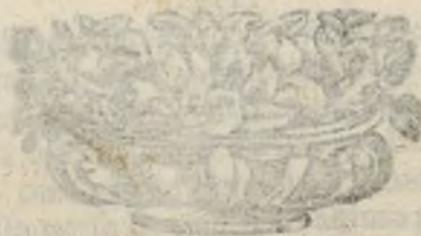
.OII

R

AD-

## ADVERTENCIA.

Por esta Obra van esparcidos  
 (alterado el orden) doscientos y  
 cinquenta y ocho versos, que to-  
 dos juntos hacen un Tratado Poe-  
 tico de la Esphera: por si algun  
 Curioso los quisiere unir, lle-  
 van à la margen sus  
 numeros.



ELO:

ELOGIOS SAGRADOS  
(DE VARIOS INGENIOS)  
EN ALABANZA  
DE ALGUNOS PRODIGIOS  
DE LA ANTIQUISSIMA,  
Y  
MILAGROSA IMAGEN  
DE NUESTRA SEÑORA  
DE ATOCHA,  
PATRONA  
DE MADRID.

ELOGIOS SAGRADOS

(DE VARIOS INGENIOS)

EN ALABANZA

DE ALGUNOS PRODIGIOS

DE LA ANTIQUISIMA

Y

MILAGROSA IMAGEN

DE NUESTRA SEÑORA

DE ATOCHA,

PATRONA

DE MADRID.



LA  
de n  
tad  
pul  
que  
Su  
rioy

F  
D  
D  
T  
ll



LA MILAGROSA IMAGEN  
 de nuestra Señora de Atocha está hecha, y pin-  
 tada por San Lucas: San Pedro, y sus Disci-  
 pulos la traxeron à España, donde es Estrella,  
 que guia à los Reyes, y Patrona de Madrid.  
 Su Vestido, y Throno está adornado de myste-  
 riosos Caracteres Griegos, y Geroglificos, à  
 cuyo assumpto el ingenio, y devocion de  
 D. Antonio Pablo Fernandez glosò  
 la siguiente

REDONDILLA.

Tiene el Manto, y Throno, bellas  
 Labores de mil primores,  
 Cifras, Enigmas, y Flores,  
 Geroglificos, y Estrellas.

GLOSSA.

EL Aguila, que encumbrada,  
 En Pathmos os viò lucida,  
 De el Sol os mirò vestida,  
 De doce Estrellas laureada:  
 Throno la Luna postrada

R3

For4

Formò à vuestro pie en Centellas,  
 Y Madrid, por Vos, al vellas  
 En la Imagen, que posee,  
 Mas *Estrellas* mira, que  
*Tiene el Manto, y Throno, bellas.*

De unas *TT* sois, Señora,  
 Y unas *OO*, dulce archivo,  
 De estas el signo expresivo  
 La fineza en si atesora:  
 Las *TT* ninguno ignora  
 Cruces son de pecadores,  
 Trabajos, penas, rigores,  
 Que piadosa remediais,  
 Y por consuelo nos daís  
*Labores de mil primores.*

*Theotoca* el Griego os llamó  
 En su cifra ya explicada,  
*Madre de Dios adorada*  
 Este enigma comprendió:  
 La *Azucena* en Vos mostrò  
 De vuestro sèr los albores,  
 Con que al vèr tantos candores,  
 Bien claro, dicen, que Vos  
 Sois, Virgen, Madre de Dios,  
*Cifras, Enigmas, y Flores.*

San *Lucas* bella, y hermosa  
 Os fabricò, por consuelo:

Este

Este de *Pedro* el desvelo  
 Traxo à Madrid venturosa:  
 Uno, y otro Rey reposa  
 Ante vuestras Aras bellas:  
 Vengan con nobles querellas,  
 Que aqui encontraràn su bien,  
 Su norte, y su guia, en  
*Geroglificos*, y *Estrellas*.

**OTRA AL MISMO ASSUMPTO,**  
*del famoso, y aplaudido ingenio del Doçtor*  
*D. Diego de Torres Villarroel.*

**REDONDILLA.**  
*Tiene el Manto, y Throno, bellas*  
*Labores de mil primores,*  
*Cifras, Enigmas, y Flores,*  
*Geroglificos, y Estrellas.*

**GLOSSA.**  
**L**UCAS, que admirò dichofo  
 Vuestro Rostro Celestial,  
 A *Atocha* otro original  
 Diò su Pincel milagroso:  
 En las Ropas mysterioso  
 Gravò Enigmas, tendiò *Estrellas*;  
 Y porque se admire en ellas

R 4

Lo

Lo hermoso , sin confusion,  
Luces à la proporcion  
*Tiene el Manto , y Threno , bellas.*

*Pedro* , y su Tropa sagrada,  
Que tambien os adorò,  
Para la Imagen buscò  
La mas excelsa morada:  
En Throno Real exaltada  
Dulce repite esplendores,  
Debiendo à unos Pescadores,  
En su reliquia , y memorias,  
Gracias de un millon de glorias,  
*Labores de mil primores.*

Vuestra Copia (ò Gran *Maria!*)  
Es el *Sol* , que al Mundo baña,  
Y es la *Estrella* , que en España  
A los Reyes guarda , y guia:  
En su vasta Monarchia  
Milagros ven superiores,  
Y à vista de los favores,  
En nada compiten , quantas  
Sirven de alfombra à tus plantas,  
*Cifras , Enigmas , y Flores.*

Devoto el Pueblo , y postrado  
A vuestra Imagen , Señora,  
La aclama por Protectora  
De Madrid , Reyno abreviado:  
Ren-

Rendido , y enamorado,  
 Adora sus plantas bellas,  
 Queriendo poner à ellas,  
 Por testigos de su celo,  
 Quantos brillan el Cielo,  
*Geroglificos , y Estrellas.*

OTRA AL PROPRIO ASSUMPTO,  
 por F. J. C. *especialissimo Devoto*  
 de N. Señora de Atocha.

REDONDILLA.

*Tiene el Manto , y Throno , bellas,*  
*Labores de mil primoras,*  
*Cifras , Enigmas , y Flores,*  
*Geroglificos , y Estrellas.*

GLOSSA.

**L**UCAS , Pintor soberano,  
 Y de Pincel peregrino,  
 Te retratò à lo divino  
 Con todo el primor humano:  
 Dibujado de su mano  
 Tienes Ropage de Estrellas,  
 Cifras , y Enigmas , con ellas,  
 De alusiones mysteriosas,  
 Y mil flores , como Rosas,  
*Tiene el Manto , y Throno , bellas.*

[Aun:]

Aunque nudos *Caracteres*  
 Tus excelencias blasonan,  
 Y en varias *Lenguas* pregonan,  
 Que *Madre del Verbo* eres,  
 Enigmas, y Rosicleres,  
 Azucenas, y otras flores,  
 (De hermosas varias colores)  
 Admiran tus Vestiduras,  
 Viendo en *Signos*, y *Figuras*,  
 Labores de mil primores.

Esta Divina *Belona*

(Del Monte Libano Cedro)  
 Tiene España por *San Pedro*,  
 Y Madrid por su *Patrona*:  
 Es de esta Villa, y Corona,  
 El *Consuelo* en sus clamores,  
 Y los Celestes favores,  
 Que en sus *Prodigios* se ven,  
 No tienen guarismo, ni en  
*Cifras*, *Enigmas*, y *Flores*.

Tiene de obscura *Azucena*

El *Color*, sin arrevol,  
 Y como està con el *Sol*,  
 No es mucho que estè *Morena*:  
 Como Divina *Sirena*,  
 (Con sus facciones tan bellas)  
 Encanta à todos con ellas,

Y

Y tiene, sin duda alguna,  
Adorno de *Sol*, y *Luna*,  
*Geroglificos*, y *Estrellas*.

AÑO DE 50. VIENE SAN PEDRO  
à España, y sus Discipulos, con Imagenes de  
N. Señora: colocan la de *Atocha* en *Madrid*.

De Don Joseph de Figueroa

QUINTILLAS.

Viene de Christo el *Legado*  
*Pedro* à España, en compañía  
Del *Cónclave* mas honrado,  
Con *Traslados* de *Maria*,  
Y notifica el *Traslado*.

Entra en *Madrid*, y es notoria  
La gloria que recibió,

Pues para eterna memoria  
En la de *Atocha* dexò  
A *Madrid*, y à España, gloria.

Contra los riegos del *Noto*  
*Noto* en *Pedro*, *Piedra*, y *Llave*,  
Del *Mar* immenso *Piloto*,  
Pues dexò en *Madrid* la *Nave*  
De *Socorro*, *Amparo*, y *Voto*.

Dexò figurada el *Arca*,  
Donde está nuestro *Alimento*,

La

La que suspendió à la *Parca*,  
Luz del Español Monarca,  
Y de su Reyno el Aliento.

Y dexò, en fin, la Real  
*Patrona* Divina, y propia  
De *España*, y *Madrid*; y tal,  
Que *Pedro* dexò la *Copia*,  
Viviendo el *Original*.

PIERDESE ESPAÑA AÑO DE 714.  
Restaurase Madrid el de 720. y prodigio raro,  
que obra la Virgen con el famoso Gracian Ramirez,  
su Muger, y sus Hijas; à cuyo assump-  
to cantò el Phenix de los Ingenios,  
Lope de Vega, estas

## OCTAVAS.

**L**A Estrella de Antioquia en breve Ermita  
Estaba en este tiempo, aunque tan grãde,  
Que al Planeta mayor los rayos quita,  
Aunque en los Signos mas ardientes ande:  
Envidia al Moro de Toledo incita,  
Que de Madrid la Gente se desmande  
A salir de la Cerca, y baxa ayrado,  
De alarbe Gente, y de soberbia armado.

Gracian Ramirez, noble Cavallero,  
Gloria, y honor de los antiguos Vargas,  
Mira

Mira los Campos , que el Alarbe fiero  
 Cubre de errados Pinos , y de Adargas;  
 Y haviendo de morir , quiere primero  
 (Despues de entretener Platicas largas)  
 Afsegurar sus Hijas , y à su Esposa,  
 De la furia del Moro rigurosa.

*Corta sus cuellos en la Ermita , y baña*  
 El suelo del Altar sangre inocente,  
 Que entre Gentiles fuera digna hazaña,  
 Que coronara de laurel su frente:  
 Sale con poca Gente à la Campaña,  
 Y defendiendo al Barbaro la Puente,  
*Vestida viò de rayos de su gloria*  
 La Santa Imagen , que le diò victoria.

Vuelve à la Ermita arrepentido , y halla  
 Vivas sus Hijas , y à su amada Esposa,  
 Celebrando el Milagro , y la Batalla,  
 La Fiesta en verso , y la Oracion en prosa:  
 Cuelgan los Tafetanes , y la Malla  
 Por las paredes de la blanca Rosa,  
 Aunque de *Atocha* la venera el nombre,  
 Siendo la planta de la Flor Dios hombre.

Este Milagro , Reyna , fue el primero,  
 Que desta Imagen la memoria sabe,  
 Si bien del tiempo de San Pedro infiero,  
 Que es Antioquia su apellido grave:  
 Este Norte Divino , este Lucero,

Que

Que el Hombre adore , el Seraphin alabe,  
 Fue *Mar de Maravillas* desde entonces,  
 Dignas de vérfos , y de eternos bronces.

*Y acaba.*

Y tiene *Atocha* entre sus plantas bellas,  
 Tantas Historias , como el Cielo Estrellas.

AL MISMO PRODIGIOSO ASSUMPTO,

y con el proprio espíritu, y dulzura, en la Niñez  
 de San Isidro ; Acto segundo , estampò  
 el razonamiento , que refieren

las siguientes

O C T A V A S.

LOS Moros en linage *Almoravides*  
 Baxaron de los Campos Andaluces,  
 (Qual suele al *Trigo* , y à las tiernas *Vides*)

De *Langosta* esquadron entre dos luces:)

Quanto Orizonte con los ojos mides,

Sus Lunas espantaron nuestras Cruces,

De fuerte que al *Temor* le parecia,

Que nuevamente *España* se perdia.

Mi Abuelo Alcayde entonces, como sabes,

Destá *Villa* Señor , y en su defenfa,

Mostrò en valor sus Ascendientes graves

Contra la furia de la Guerra inmensa:

Y para no rendir su honor las Llaves,

(Que

(Que fuera de su sangre eterna ofensa)  
 Hizo una cosa mas que Castellana,  
 Griega , Lacedemonica , ò Romana.

Juntò la poca Gente que tenia,  
 Y al salir à morir determinado,  
*La Muger , y dos Hijas , que tenia,*  
 Pusieron al honor en mas cuidado:  
 Si las dexo à los Barbaros , decia,  
 No puede ser que à mas infame estado  
 Llegue mi sangre , y opinion ; que es cosa,  
 Que triumpha de la muerte victoriosa.

Y entre honra, amor, y pensamientos tales,  
 De la *Virgen de Aiocha* , fue à la *Ermita*,  
 Donde despues de lagrimas mortales,  
 Se resuelve , enfurece , y precipita:  
*Transformando las Perlas en Corales,*  
 De las gargantas candidas les quita  
*La vida à todas tres* (famosa hazaña!)  
 Si estuviera la *Fè* lexos de *España*.

Afiendo , pues , los fùlgidos cabellos,  
 Passò en la Ermita la sangrienta espada  
 (O gran dolor!) los inocentes cuellos  
*De sus dos Hijas , y su Esposa amada:*  
 Saliò , y habló con los Soldados ; y ellos  
 Libres de la tragedia lastimada,  
 Le prometen morir alegremente,  
 Que aunque eran pocos , era hidalga Gente.

Aco-

Acometen al Moro , que burlando  
 Su desesperacion , les coge en medio,  
 Los Atambores bélicos sonando,  
 La Guerra autora de sangriento asedio:  
 Ellos la *Virgen* sin cesar llamando  
 (En todo mal el ultimo remedio)

*Atocha* van diciendo , *Atocha* , y juntos,  
 Ocupa el nombre los Celestes puntos.

Entonces , con igual gloria , y decoro,  
 Vestida de Diamantes resplandece  
 Nube Divina , y entre Cercos de oro  
 La Soberana *Virgen* aparece:  
 Al Sol del pecho dà la espalda el Moro;  
 Vence el *Alcayde* , luego se entristece,  
 De forma que supieron , informados,  
 La sangrienta *Victoria* los Soldados.

Mas al entrar en la pequeña Ermita  
 Para dàr à los Cuerpos sepultura,  
 Vivas las hallan : todo refucita;  
 Todo es vida , favor , gloria , y ventura.  
 Esta *Victoria* en la memoria escrita  
 De la alta fama eternamente dura,  
 Y de ella a questeas *Parias* resultaron,  
 Que los *Almoravides* nos pagaron.

La *Historia* me ha bañado en alegria:  
 Bien dixiste , que fuera grande hazaña,  
 A estar (como entre Barbaros solia)

Sin

Sin Catholica Fè la noble *España*:  
 Pero primero que se passe el dia,  
 Podrèmos discurrir por la Campaña,  
 Y ver à la *Patrona de esta Villa*,  
 Con mayor devocion (*Mendoza*) en Silla.

AL PROPIO MARAVILLOSO  
*assumpto* escribiò el afluentissimo numen  
 de Don *Joseph de Figueroa*  
 las siguientes

OCTAVAS.

Viendo à *Madrid* poblada de Africanos,  
 Sujeta à sus contagios, y venenos,  
 En la mayor miseria, los Christianos,  
 Y con todo el poder los Agarenos;  
 Apelando al aliento, y à las manos,  
 Aquel *Ramirez*, Grande, entre los buenos;  
 Invocando el auxilio de *Maria*,  
 Hizo su nombre eterno, *Don Garcia*.

Movido de alto impulso, assi atropella,  
 (Que aun à la admiracion le maravilla)  
 Su *Muger*, y dos *Hijas* las deguella,  
 Y entonces fue piadosa su cuchilla:  
*Ramirez* en su honor un blasón sella,  
 Liberta de los Lobos tal mancilla;  
 Sale à Campaña, con valor, y gloria,

S

Y

Y consigue feliz tan gran *Victoria*.

Lleno de haver menguado tantas Lunas,  
Llenas de infamia, y de sobervia llenas,  
Fervoroso dà gracias oportunas

*A la Cándida, y Pura entre Azucenas:*

Halla en el Templo (Fortuna de Fortunas!)

*Sus Hijas, y Muger, sanas, y buenas,*

Solo con la señal de los deguellos,

De inocentes gargantas, sanos cuellos.

El arrojó en Ramirez fue valiente,

Fue la resolucion la mas constante,

De Maria el Milagro está patente,

La *Victoria* feliz, la mas triumphante:

Oy es la Hermita, Templo, que eminente

Al Moro affuste, y al Herege espante;

Norte, Luz, y esplendor de su campaña, Y

Consuelo de sus Reyes, y de España.

AL REFERIDO ASSOMBROSO CASO:

*Aparicion de la Virgen en la victoria, y restauracion de Madrid, con circunstancia de la devocion, que la tuvo San Ildephonso; por el ingenioso D. Antonio Pablo Fernandez se glosaron (de una Octava de Lope) los quatro versos siguientes:*

*Entonces con igual gloria, y decoro*

*Vestida de Diamantes resplandece,*

*Nu-*

*Nube Divina, y entre cercos de Oro,*

*La Soberana Virgen aparece.*

G L O S S A.

**Q**uando Mantua Carpentó comprimida  
De Ismaël, al rigor se vè asediada,  
Y en Tí (Suprema Reyna) de escondi-  
Gime, y llora la ruina duplicada: (da:  
Quando en *Gracias*, con Fè mas encendida,  
En tu nombre desnuda ardiente espada,  
Asiste tu poder, destruye al Moro,  
*Entonces con igual gloria, y decoro.*

La Agarena turbada muchedumbre  
En el mismo furor se precipita,  
Duplica su terror la pesadumbre,  
Perdiendo posesion, que no limita:  
*Ramirez*, y *Madrid*, la servidumbre  
Perdieron, por hallaros Margarita,  
Y vuestra Imagen (siempre que se ofrece)  
*Vestida de Diamantes resplandece.*

En la Augusta Primada Santa Esphera  
Del Hispano recinto, por memoria,  
A *Ildephonso*, y su pluma fiel guerrera,  
Disteis el premio, cuya inmensa gloria  
Fue alcanzar de la embidia, siempre fiera,  
Vuestra intacta Pureza la victoria;  
Lidia *Alphonso*, miraos en su Choro,

*Nube Divina, y entre cercos de Oro.*

Lidia Gracian, porque tambien admira  
 Nube de resplandor, Columna exempta;  
 Tres cuellos por su honor guarda la ira  
 De la muerte, que en victima presenta:  
 Y quando vencedor, funesta pyra,  
 Mas que Abrahàn, el erigir intenta;  
 Para darle tres vidas, que ya ofrece,  
 La Soberana Virgen aparece.

EN ELOGIO DE NUESTRA SEÑORA  
 de Atocha, y la devocion, que la tuvo el Glo-  
 rioso San Isidro Labrador, cantò el insigne  
 Lope en su Isidro las siguientes.

QUINTILLAS.

**M**adrid tenia à la parte,  
 Que mira à Oriente, una Hermita,  
 Dònde en una Celda habita  
 Un Monge devoto, aparte,  
 Que un Anàcoreta imita.

Era aquel Sagrario electo  
 De un Theforo tan perfecto,  
 Que casi las gracias goza  
 Del Pilar de Zaragoza,  
 Y el Nazaren del Lòreto.  
 Porque una Virgen la honraba,

Mo-

Morena, pero hermosa,  
 Tan Divina, y Milagrosa,  
 Que la *Atocha*, que pisaba  
 Convertia en *Lyrío*, y *Rosa*.

Este humilde nombre, en fin,  
 De *Atocha*, tuvo el Jardin  
 De toda la *Trinidad*,  
 Que puso el pie su humildad  
 Sobre el mayor *Seraphin*.

No quiso *Montes Serrados*,  
 Ni *Peñas de Francia* altivas,  
 A nuestros ojos esquivas;  
 Sino *Atochas*, y *Sembrados*,  
*Viñas*, *Alamos*, y *Olivas*.

Que como en *Madrid* vivia  
 Gentè tan llana, queria  
 La *Virgen* vivir mas llana,  
 Y à esta *Imagen Soberana*,  
 Es donde *Ifidro* venia.

Hablar de Vos, *Virgen Santa*,  
 Alegria, espanta; y la ciencia  
 Se acaba en vuestra presencia,  
 La indignidad propia espanta,  
 Y alegria vuestra presencia.

**SOBRE EL MISMO ASSUMPTO DE LA**  
*devocion de San Isidro, glossò la de Don Ma-*  
*nuel de la Mota, Sierra, y Villegas, la*  
*siguiente Quintilla de Lope,*  
*en su Isidro.*

*Por esso la peña herid,*  
*Salga el Cristal, y advertid,*  
*Que ha de ser de mi cantada*  
*Vuestra Divina Abogada,*  
*Y Patrona de Madrid.*

**GLOSSA.**

**Q**ual Divino Mercader,  
 Que tratò en lo Celestial,  
 Supo *Isidro* hacer caudal,  
 Para el unico placèr:  
 Siendo tan proprio el mover  
 En vuestro atractivo ardid,  
 Corazones prevenid,  
 Que sigan vuestro blasòn;  
 Y si es *peña* el corazon,  
 Por esso la *peña* herid.  
 Allà en la Historia Sagrada,  
 Discreto, patente vès  
 Con la Vara hizo *Moyfès*,  
 Lo que *Isidro* con la Hijada:

De

De uno , y otro confirmada,  
 Hombres , esta Fè aplaudid,  
 Y asimismo persuadid,  
 Que uno , y otro , por amarnos,  
 Mandan , para asegurarnos,  
*Salga el Cristal , y advertid.*

Fue admirable el alborozo,  
 Que el Santo Labrador tuvo  
 El tiempo que su hijo anduvo  
 Sobre las *aguas* de un *Pozo*:  
 Comunicòle este gozo  
 La de *Atocha* , venerada  
 De su amor , è invocada,  
 Exclamando con dulzura:  
 Esta Señora es ventura,  
*Que ha de ser de mi cantada.*

En *Atocha* residia  
 Vuestro afecto , firme roca,  
 No dexando de la boca  
 Los elogios à *Maria*:  
 Fue sin omitir un dia,  
 Su proteccion celebrada;  
 Y al verse de Vos prendada,  
 Era razon se tuviesse  
 Por infalible , el que fuesse  
*Vuestra Divina Abogada.*

Procura con firme zelo

Ascender à lo inmortal,  
 Buscando , como especial,  
 El Norte de Tierra , y Cielo:  
 Todos con el mismo anhelo  
 Vuestras obras dirigid,  
 Y prudentes discurrid  
 Es esta , que el mundo adora,  
 Luna , Estrella , Norte , Aurora,  
 Y Patrona de Madrid.

AÑO DE 1275. PADECE ESPAÑA  
 notable falta de agua: llevan el Cuerpo de San  
 Isidro , y le incorporan ante la Imagen de Ato-  
 cha , en ademàn de estàr orando , y pidiendola  
 el consuelo à tanta afliccion: Lluève con abun-  
 dancia , y fue un año feliz à las Castillas. As-  
 sumpto 1. que se diò (año 1620.) en el Certamen  
 Poetico à la Beatificacion del Santo: al que  
 cantò Don Pedro de Vargas Machuca,  
 con su bien templada Lyra , las  
 siguientes.

**S**I de mi baxa Lyra  
 No sonára (el que fuele) humilde acento,  
 Caliope me inspira  
 Tan alto atrevimiento,  
 Que fuera suspension de su Elemento.

Per-

Perdonadme, que inculto,  
*Madrid* insigne, à tanta fiesta canto  
 Entre el Docto, y el Culto,  
 Que por *Isidro* Santo,  
 Tanto me atrevo, que me atrevo tanto,

Seca, y llorosa *España*,  
 Llorosa, porque seca, y porque ayrados  
 Con inclemente saña,  
*Tres años*, sus pecados  
*Tuvieron estos Cielos con candados.*

Con misero gemido,  
 Hecho bocas, clamaba el seco suelo,  
 Por mil grietas herido;  
 Y à tanto desconsuelo,  
 Mas seco, que la tierra, estaba el Cielo.

*Madrid*, que siempre aplaca  
 Los rigores del Cielo mas esquivos,  
 De *Isidro* el Cuerpo saca,  
 Que tiene en sus Archivos  
*Tesoros muertos, para bien de vivos.*

En *Procesion* le guia  
 Al *Templo*, que en *Atocha*, reverente  
 Culto tiene *Maria*,  
 Donde và propiamente,  
 Que como và por *Agua*, và à la *Fuente*  
 Su *Labrador* Divino  
*Agua* pide por todos; y era cierto,

Que

Que el *Labrador*, que es fino,  
 Por su costumbre incierto,  
 Aun *Agua* pedirà despues de muerto.

Y así en el *Simulacro*  
 De la *Fuente* sellada, pura, y clara,  
 Descubre el *Cuerpo* Sacro  
 Ante su *Imagen* rara,  
 Porque se la pidiera cara à cara.

Logrò la *Fè*, y el ruego  
 Las esperanzas de los *Pueblos* pias,  
 Que el *Cielo* se abrió luego,  
 Cerrado tantas *dias*,  
 Obedeciendo à *Isidro*, como à *Elias*.

La *tierra*, en horas pocas,  
 Bebió la dulce *vida* de las *flores*,  
 Y por sus mismas *bocas*,  
 (Que exalò sus *ardores*)  
 Brotaba *Frutos*, respiraba olores.

De tanta *Maravilla*,  
 La gloria, que oy os *quadra*, eterna os  
 quadre,  
*Ilustrissima* *Villa*,  
 Que como *Hija*, y *Madre*,  
 Honrais à vuestro *Hijo*, à vuestro *Padre*.

Que yo, pues me lo impide  
 Mi *Pluma*, *Lyra*, y *Voz*, no es bien presume  
 Passar de aqui, que pide

Vues-

Vuestra alabanza suma,  
 Mejor voz, mejor Lyra, y mejor Pluma.

AL MISMO PRODIGIOSO ASSUMPTO.

*Maria como Nube : Isidro como Labrador : Alphonso como Sabio Rey ; Y affligida España. Clama Alphonso, ora Isidro, y la Nube desata en abundante torrente su misericordia : Y logran copiosissimos frutos las Castillas.*

De D. Joseph de Figueroa.

OCTAVAS. (dente,

**V**iendo Alphonso, gran Rey, Sabio, y Prudente,  
 A la España affligida, y fluctuante  
 Por la falta del Agua : Reverente,  
 Resolvió con Madrid, tierno, y amante,  
 Acudir à Maria, Mar, y Fuente,  
 En su Imagen de Atocha ; y abundante  
 La Aurora derramò sus Maravillas,  
 Pues fue un año feliz en las Castillas.

Llevan del Gran Patron, Norte Divino  
 El Cuerpo por Escudo Soberano,  
 De la Caja le faca el amor fino,  
 (Que Isidro con Madrid siempre es humano)  
 El Rey, y la Grandeza, le previno,  
 Que de Atocha la Espiga dieffe el Grano :  
 Madrid clama, ora Isidro, y dà Maria

Vi-

*Vida à los Campos, Fruto, y Alegria.*

Madrid, à *Isidro*, como à *Padre* acude;

*Isidro Labrador* pide, intercede

La *Vara* de *Maria* no se anude;

(Que de *Isidro* la *Vara* tanto puede)

Pues si hiriendo à la *Tierra*, hace que sude;

*Maria*, como *Mar*, tanto se excede;

Y alabe mejor *Pluma*, y mejor *Labio*,

Tal *Madre*, tal *Patron*, y *Rey* tan *Sabio*.

DEVOCION A LA VIRGEN DE ATOCHA  
del Emperador Carlos V. Triumpha, y hace  
prisionero en Pavia (año 1525.) al Rey de  
Francia Francisco I. Y por tan feliz victoria  
viene por 8. dias à dar gracias à N. Señora.

De D. Joseph de Figueroa.

S O N E T O.

**S**I de *Carlos* el nombre conseguiste,

Y de *Gante* el renombre tú lografte:

Si *Emperador*, y *Rey* te coronafte

Y *Alemania*, y à *España* solo unifte:

Si al *Frances* en *Pavia* le vencifte,

Y su arrogancia grande sujetafte;

Por la de *Atocha* (O, *Carlos!*) tú triumphafte,

Auxiliado del *Dia* en que nacifte.

Dar *Catholico Gracias* à *Maria*,

Pa-

Para que triumphes mas , venzas , y mandes;  
 Invocar por *Apostol* à *Mathia*:

Acompañarte *Grandes* , tantos *Grandes*  
 A *Missa* , y *Procesion* ; por este *Dia*  
 Te haràn eterno el *Austria* , *España* , y *Flandes* .

EN ROGATIVA POR AGUA SACAN  
 à *nuestra Señora de Atocha* : (año 1593.) balla-  
 se en la *Procesion* un *Esclavo Turco* , grande  
*Astrologo* : observa la disposicion de los *Astros* ,  
 y al verlos opuestos , dixo se convertiria si llo-  
 viesse : mudase el temporal à pocas horas ; llue-  
 ve mucho , y cumple su promessa : A cuyo por-  
 tentoso assumpto escribiò el referido *Don*  
*Joseph Figueroa* , este

## SONETO.

LA *Sequedad* conviertes , ò , *Maria* !  
 Quando clama *Madrid* en *lluvias bellas* ;  
 Abres puerta à las *Nubes* , y atropellas  
 A tiempo tan contrario la porfia .

Un *Astrologo Turco* desdecia  
 Por las *Estréllas* , las señales de ellas ;  
 Pero Tú , que dominas las *Estréllas* ,  
 Sacaste que era falsa *Astrologia* :

Era *Esclavo* el *Astrologo* , y alabo  
 Con tan fiel desengaño , el desempeño :

Re-

Renunciò de su *Señta* el error bravo;

Le diò la libertad quien era el Dueño;  
Y bautizado, fue de *Maria Esclavo*,  
Y *Astrologo* mejor para un empeño.

EL VENERABLE PADRE FR. NICOLAS  
*Faètor*, siendo Confessor de las Descalzas Reales, (año de 1580.) resuelve dexar la Corte, y retirarse à su Convento de Valencia: Viene à tomar la bendicion de nuestra Señora de Atocha, quien le habla, y responde: lo que insinúa el ingenioso Don Antonio Pablo Fernandez en este

SONETO.

Aquel Hijo feliz, diestro *Faètor*  
Del mas pobre, y mas rico Mercader,  
Que despreciando el ser, que le diò el ser,  
Es, sin nada, de todo el poseedor:

Aquel, que cultivando con su ardòr  
El Pensil Franciscano, llegó à ver,  
Affombro Penitente del poder,  
La hermosura, y riqueza en cada flòr:

A Vos, ò, consagrado inmenso *Már!*  
Humilde su *Barquilla* fue à rendir:  
Por què dexas (finezza singular!)  
De mi Hijo las *Esposas?* pudo oír;

Tur-

Turbado respondiò: *Por contemplar,*  
*Y recogido en Dios, solo vivir.*  
*En hora buena, ya te puedes ir,*  
*Segunda vez su acento le diò;*  
 Venturoso Piloto, que llegó  
 Seguro Puerto en Vos à possèer,  
 Para no fracasar, ni perecèr!

LA NOCHE DE 18. DE ENERO  
 de 1611. al comenzarse en Atocha los Maytines, se tocan tres veces milagrosamente las Campanillas del Choro: buyen los Religiosos amedrentados: viense al suelo una Tapia, que (por la obra de la Iglesia) dividia la Capilla Mayor: hace pedazos asientos, y bancos, sin causar desgracia: A cuyo Milagroso Assumpto, el insigne Don Joseph Figueroa, en tono festivo, cantò las siguientes

QUINTILLAS.

EN esta ocasion Gloriosa,  
 Imploro me haga merced  
 La de Atocha Milagrosa;  
 Porque si no, serà cosa  
 De dàr contra una Pared.

Que causó terrible espanto  
 Aquella Tapia, no ignoro:

El

El *Canto* suspendió al *Canto*,  
Y tuvo poco *De-Choro*,  
Haviendo de *Choro* tanto.

A todos los metió grima,  
Y echaron à *correr* luego;  
(Pero à ninguno lastima)  
Pues digo, es cosa de juego  
Echarse una *Tapia* encima?

○ *La Reyna de Seraphines*

Deshizo furias inquietas,  
Para no ver tales fines,  
Que estuvieron los *Maytines*  
En *Visperas* de *Completas*.

Una *Rueda* avisa, y queda  
La *Hermandad* haciendo enfayos,  
Para hacer lo que se pueda,  
Y así que oyeron la *Rueda*,  
Arrancaron como *Rayos*.

Celebre estas *Maravillas*  
El *Numen* mas delicado,  
Formando otras seis *Quintillas*,  
Que este es *Milagro* sonado,  
Y de muchas *Campanillas*.

EL

EL MARZO DE 1621. SACAN  
 en Rogativa à nuestra Señora de Atocha por la  
 vida del Rey Phelipe III. que temeroso de su  
 salvacion, manda, y llevan la Santa Imagen  
 à su Aposento: y con tan feliz visita depone  
 el temor, y muere consolado.

De D. Joseph Figueroa

OCTAVAS.

EL piadoso *Philipo*, y el clemente,  
 Tercero deste nombre, *Astro* brillante,  
 De la España *Lucero* refulgente,  
 Y de tal *Margarita* Clieie amante:  
 Enfermò de cuidado gravemente,  
 Pero con el dolor mas penetrante  
 Temiò su salvacion, y en tal porfia  
 Llamò à las Puertas de la Gran *Maria*.

Llevan à la de *Atocha* à su Aposento,  
 Y desata *Philipo* tierno el llanto,  
 Con tan feliz visita toma aliento,  
 Y halla todo consuelo en riesgo tanto:  
 Desvanece el temor, muere contento,  
 Alegra al Cielo, y dà al *Infierno* espanto;  
 Que el Tercero *Philipo* verdadero  
 Con la de *Atocha* fue el mejor Tercero.

Pues

T

Ora

*AÑO DE 1643. POR LOS BUENOS  
 suceffos de Cataluña, y con la Francia, sacan  
 en Rogativa à nuestra Señora de Atocha: ha-  
 cen los PP. Trinitarios frente de su Convento  
 un vistoso Arco Triumhal para colocar, y  
 cantar à la Santa Imagen varios motetes,  
 y con ellos la siguiente*

## LETRA.

**Y**A viene triunphante, y à  
 Con Palma la misma Palma,  
 Que oy dexa de ser Ciprès,  
 Por darnos mas esperanzas.

*Templo de la Trinidad  
 Sois, y su Templo os aclama,  
 Porque seais recibida  
 De quien fuisteis coronada.*

*Dexò de ser Vengativo  
 Dios solo por vuestra Causa;  
 Por ella para Rebeldes  
 Vuelve à ser Dios de Venganzas.*

*Muy buena Eleccion ha sido  
 Patrona haceros de España;  
 Que quien es la Flor del Campo,  
 Serà Campo de Batallas.*

*Para la Angustia en que estamos,  
 Yo sè que no os faltan Armas,*

Pues

Pues pueden vuestras Angustias  
 Desembaynar *siete Espadas*.

Si sois *Pozo de Aguas vivas*,  
 Derroten, pues, vuestras *Aguas*  
 Las *Armadas del Rebelde*,  
 Salvando nuestras *Armadas*.

*Espejo* fin mancha sois,  
 Despejad, pues, nuestras manchas,  
 Que solo ellas han podido  
 Manchar los brios de España.

Si *Lirio* entre las Espinas,  
 Señora, esta vez trocaldas,  
 Y haced que à un *Lirio* el *Leon*  
 Lo deshoje entre sus garras.

Si estais cubierta del *Sol*,  
 Incendio arrojen sus llamas,  
 Que *Domingo*, para Hereges,  
 Os prestarà *Perro*, y *Hacha*.

Si calzada de la *Luna*  
 Llena, como Vos de *Gracia*,  
 La *media* eclipsad, Señora,  
 De aquella *Casa Othomana*.

Si estais de *Estrellas* vestida,  
 Alumbren, pues, *luces* tantas,  
 A que gobierne por sí  
 El Catholico Monarcha.

Aun vuestro mismo hospedage

'Alienta desconfianzas,  
Venceremos, aun descalzos,  
Viniedo de las *Descalzas*,

*Estrivillo.*

Viva, viva la Reyna,  
Es la hermosa *Aurora*,  
Y luciente *Estrella*,  
Norte que asegura  
La esperanza nuestra,  
*Patrona* gloriosa,  
Virgen *Antioquena*,  
Seais bien venida,  
*Paz de Cielo*, y *Tierra*, &c.

PINTA S. LUCAS A NUESTRA SEÑORA  
de Atocha; y Lucas Jordán su Real Capilla  
(año de 1696.) por orden del Piadoso Monarca  
Carlos II. circunstancias, que compendió  
el numen de D. Joseph Figueroa,  
en estas dos

OCTAVAS.

SI de Lucas Divino la porfia  
Con superior impulso delineaba  
Gracias, y Perfecciones de *Maria*,  
Y retratando, no se retrataba:  
Alli logró pintar como quería,

Pues

Pues à lo que mas quiso , sèr le daba,  
 Tan perfecta salio , tan sin *bosquejos*;  
 Que destierra las *sombras* muy de *lexos*.

Otro *Lucas* , Pintor , *Jordan* fecundo,  
 Sin segundo *Pincel* , por maravilla,  
 Por orden del *Segundo* , sin segundo,  
*Carlos* Piadoso , que en el Cielo brilla,  
 Para assombro de España, y aun del Mundo,  
 Pintò la que oy es gloria , y es *Capilla*;  
 Y si un *Lucas* copio de un *Mar* la *Gracia*,  
 Otro , con su *Jordan* , la dà eficacia.

A LA SINGULAR DEVOCION DEL REY  
 Don Phelipe V. à nuestra Señora de Atocha,  
 (à imitacion de sus Reales Predecessores) y el ir  
 à darla *Gracias* en público , con la Grandeza,  
 el dia que le nacia *Infante* , ò *Infanta* , repi-  
 tiendo la misma diligencia quando la Reyna  
 salia à *Missa* de *Parida* , de D. Joseph  
*Figueroa*

### QUINTILLAS.

N Ace de Philipo Sol,  
 Y de la *Aurora* Isabel,  
 Un Real *Infante* Español;  
 Pero ella *Aurora* , y *Sol* el,  
 Componen bello arrebol.

A la de *Atocha* presente

T 3

Ha-

Hacen la *Infanta*, ò *Infante*,  
 Porque el Mundo sepa, y cuente  
 Del Gran *Philipo* lo amante,  
 Y de *Isabel* lo obediente.

Con gran fervor frequentaba  
*Philipo* el ver à *Maria*;  
 Y quando la Reyna estaba  
 En parage que salia,  
 Tambien se la presentaba.

Eterno harán las Edades  
 Este caso, à la verdad,  
 Al ver, y con realidades,  
 Divina una *Magestad*,  
 Y humanas dos *Magestades*

**INTENTA EL GRAN MONARCA**  
*Phelipe V.* (año 1732.) la Restauracion de  
 Oran: hacense (à este fin) Rogativas à nuestra  
 Señora de Atocha en su Real Capilla, con asis-  
 tencia de los Consejos, Religiones, y Cofradias:  
 ballase caida del Throno de la Virgen la media  
 Luna de plata, como anunciando la rendicion  
 de dicha Plaza, y la Victoria.

De D. Joseph Figuerola

OCTAVAS.

Quando los Españoles, que *Leones*  
 La rabia deshicieron de los *Canes*,

Eter-

Eternizando *triumphos*, y *blasones*  
 Con sangre, con *vigilias*, con *afanes*:  
 Quando vieron en barbaros *Pendones*  
 Por el *suelo* arrastrar sus *Tafetanes*:  
 Quando en *empresas* tales, sus *fortunas*  
 Vieron rendidas las *soberbias Lunas*:

Entonces en tu *Templo* soberano  
 (Que es Norte de *Madrid*, *Luz*, y *Camino*,  
 Terror, y *assombro* del *Infel Pagano*)  
 Este *admirable caso* se previno:

Quando en *Oràn* el zelo del *Christiano*  
 Invocaba tu Nombre peregrino,  
 Por cuya *intercession* logró *triumphante*  
 De tanta *Luna* el *infeliz menguante*:

*Media Luna* de plata, que à tu *Planta*  
 (El *Throno* adorna, y al *Dragon* afrenta)  
 Hollando la *cerviz* de su *garganta*,  
 Se desprendió, y *cayò* fuerte, y *violenta*.  
 Es *caso*, que *suspende*, *admira*, *espanta*,  
 Y *Madrid* por *prodigio* así lo cuenta;  
 Pues à la *media Luna* oprime, obliga  
 A *sujecion* la fuerza de una *Espiga*.

Pero què mucho fue que se *rindiesse*,  
 Y que *Oràn* à *Phelipo* se *humillasse*,  
 De que la *media Luna* se *cayesse*,  
 De que la *Espiga* no la *sujetasse*,  
 Que al *invocar* tu Nombre el *Moro* *huyesse*,

Que *Madrid* la piedad en ti invocasse,  
 Si de *España* la fé toda blasona,  
 Que de toda la *España* eres *Patrona*?

EN SEPTIEMBRE DE 1734. POR  
 la gran falta de Agua, sacan en Rogativa à  
 nuestra Señora de Atocha : disparanse unas  
 Mulas con un Coche en la Carrera, que estando  
 llena de gente, no sucede desgracia; y llueve  
 tanto, que se logró sembrar, y coger abun-  
 dantes frutos. De D. Joseph  
 Figueroa

QUINTILLAS.

**M**Andò el Quinto Sol de España,  
 Que à la *Aurora* se implorasse  
 Por la *Sequedad* extrañas;  
 Que de *Atocha* se facasse  
 Para alegrar la Compañía.

En las *Descalzas Reales*  
 Su *Imagen* se colocò,  
 Y con clementes *Raudales*  
 La *Tierra* fertilizó,  
 Y aplacò infinitos males.

Saliendo del Templo santo  
 En solemne *Procesion*,  
 Sucedió, que con *espanto*

Un

Un Coche diò admiracion;  
 Por haver Concurso tanto.

Las Mulas se dispararon,  
 Y grande trecho corrieron;  
 Por entre la gente echaron,  
 Y afsi que la Imagen vieron,  
 Toda la furia pararon.

No haver desgracia, es patente  
 Que por prodigio se cante,  
 Pues entre infinita gente  
 No hizo el furor arrogante  
 Señas de su extremo ardiente.

Se conociò desde luego,  
 Que la Aurora sin desmayos,  
 (Atendiendo à tanto ruego)  
 Detuvo al Coche los rayos,  
 Y à las Mulas todo el fuego.

Las Gentes quedan pasmadas,  
 Viendo las Mulas corridas,  
 A tal assumpto paradas,  
 Por Maria detenidas,  
 En la Carrera cebadas.

Este caso eterno avisa,  
 Que de Maria se eleve  
 En Atocha la divisa,  
 Que es sola quien glorias llueve,  
 Y la que los riesgos pisa.

EX.

**EXPERIMENTASE GRAN SEQUEDAD**  
 año de 1737: llevan en Rogativa à nuestra Se-  
 ñora de Atocha à las Descalzas Reales: consi-  
 guense abundantes Lluvias, y Cosechas de  
 todos frutos. De D. Joseph  
 Figueroa

S O N E T O.

**R**eciben las *Descalzas* liberales  
 Tu soberana *Imagen*, siempre fieles,  
 Que por effo son Reales sus Laureles,  
 Y *Descalzas* explican lo Reales.  
 De tu *Templo*, Divina *Aurora*, sales,  
 Derramas la piedad que siempre sueles;  
 Madrid ansioso clama le consueles,  
 Y las *Nubes* desatas en raudales.  
 Madrid pide que aplaques sus afanes;  
 Los *Senados* te dan veneraciones:  
 Las *Religiones* todas, porque allanes  
 La tormenta, te ofrecen Oraciones:  
 Siguiendo à tus clemencias, como *Imanes*,  
 Los *Senados*, *Madrid*, y *Religiones*.

Año

Año  
 la Se  
 para  
 de At  
 ces en  
 nese  
 logra  
 Sant  
 Flo

C  
 Sal  
 No  
 Sal  
 M  
 Sa

AÑO DE 1739. ENFERMO EE PELIGRO  
 la Serenissima Infanta Doña Maria Teresa:  
 para impetrar su salud, llevan à nuestra Señora  
 de Atocha à las Descalzas Reales: caese dos ve-  
 ces en el camino la Corona del Niño Jesus: tie-  
 nese por Presagio de que no llegaría à reynar:  
 logra milagrosa salud; y antes de volver la  
 Santa Imagen à su Casa, llega con felicidad la  
 Flota; y en celebracion de este assumpto, hizo,  
 y glossò el referido D. Joseph Figueroa

la siguiente

QUINTILLA.

Sale la Reyna Maria,  
 Porque una Infanta enfermò;  
 Sana, y se celebra el dia:  
 La Flota à España llegó,  
 Dando à Madrid alegría.

GLOSSA.

O Rdena Philipo, Sol  
 De la España vencedora,  
 Salga de Atocha la Aurora,  
 Norte del Cielo Español.  
 Sale, y su hermoso arrebol  
 Muestra amante la alegría:  
 Sale, y en ella confia

La

La Corte el triumpho que canta,  
Pues solo para una *Infanta*

*Sale la Reyna Maria.*  
Enferma *Maria Teresa,*

De la España *Infanta* hermosa,  
Sale de *Atocha* gloriosa,

A un tiempo *Reyna*, y *Princesa,*  
La enfermedad luego *cessa:*

La *Infanta* se reparò,  
*Salud* entera cobrò,

(Estando en el postrer vale)  
Y solo tal *Reyna* sale,

Porque una *Infanta* enfermò,  
Las *Descalzas* en union

Claman à la *Immensidad,*  
*Desnudas* de vanidad,

Y *vestidas* de *Oraçion:*  
Oye su *Deprecacion,*

Y atendiendo à tal *porfia,*  
Vierte su *piedad, Maria,*

En la *Infanta*, que la implora,  
Pues quando sale la *Aurora,*

*Sana*, y se celebra el dia.  
Dos veces en el camino

(Mucho el suceso pregonar)  
Se le cayò la *Corona*

A *Jesus*: caso divino!  
Pro-

Prophe

Y my

Reyna

(De ta

Pero a

La Flo

Lo

Y Mi

En tu

Pero

Aunq

Son l

De q

En af

Pues

Dana

AL C

refien

de Pa

est

o

o

o

o

o

o

o

o

o

o

o

Prophético la previno,  
 Y mysterioso, que no  
 Reynaria; se temió  
 (De tan fundado recelo)  
 Pero aumentando el consuelo,  
 La Flota à España llegó.

Los Triumphos, Votos, Presentes,  
 Y Milagros venerados,  
 En tu Casa están colgados,  
 Pero sin duda pendientes:  
 Aunque mudos, eloquentes,  
 Son luz, defengaño, y guia  
 De quien te invoca (ò Maria!)  
 En afliccion, pena, y mal,  
 Pues seràs Templo immortal,  
 Dando à Madrid alegría.

AL CAP. XVII. DE SU VIDA INTERIOR  
 refiere el Venerable Ilustrissimo Señor D. Juan  
 de Palafox, Obispo de Osma, haverle sucedido,  
 estando orando ante la Imagen de Atocha,  
 el caso, que insinúa el siguiente

SONETO.

TU afecto, y devocion (Juan) à Maria  
 Tu corazon amante tierno expresa,  
 Pero

Pero *Luzbèl* astuto se interessa  
 En turbar tu *Oracion* con su porfia.

Quando estabas orando cierto dia,  
 Se transformò en *Culebra*, y atraviesa  
 La *Varandilla*; invocas en la empresa  
 A la de *Atocha*, y luego se desvia.

Tù estabas dormitando, y arrogante  
 Quiso espantarte su furor rugiente;  
 Despiertas, y se oculta en un instante,

Que à vista de *Maria*, la Serpiente  
 Se halla arrastrada, herida, y vergonzante,  
 Silvando en siete Lenguas quanto siente.

EL VENERABLE ILUSTRÍSSIMO  
 Señor Don Fr. Thomàs Carbonel, Obispo de Si-  
 guenza, fue devotissimo de nuestra Señora de  
 Atocha, visitandola todos los dias desde los siete  
 años, hasta los trece de su edad, que entrò en  
 la Religion de Santo Domingo, y al llegar cerca  
 del Santuario, sentia como que le tiraban Pie-  
 dras, para atemorizarle, è impedirle el orar;  
 pero nunca retrocedió: à cuyo assumpto  
 escribió Don Joseph Figueroa  
 las siguientes

QUINTILLAS.

Grandes Elogios merece,  
 Carbonel, pues à *Mania*,

Quan-

Quando en seis años florece,  
 Desde siete, hasta los trece,  
 No la faltò ningun dia.

Algunas veces tyrano  
 Satanàs, pero sin medras,  
 Turbò à Carbonel; y es llano  
 El que tiraba las Piedras,  
 Y retiraba la mano.

Contra tan tenàz porfia,  
 Carbonel se encomendaba  
 A la de Atocha, y vencia,  
 Que aunque el Diablo le tiraba,  
 Mas le tiraba Maria.

Entre otros Puestos de honor  
 Configuriò por mas laurèl,  
 Ser dos veces Confessor  
 De Carlos Segundo, y el  
 De Prelado superior.

A la Mitra fábio uniò  
 La virtud (grande exemplar!)  
 Al renunciarla, muriò,  
 Que fue lo que deseò,  
 Quando la empezó à gozar.

REVERENTE INSINUACION  
 de la grande continuada devocion de los Reyes  
 à la Milagrosa Imagen de nuestra Señora de  
 Atocha, que en obsequio de ambas Magestades  
 significa el ingenio, y afecto de Don Anto-  
 nio Merano y Guzmán, en las  
 siguientes

## OCTAVAS.

NO el influxo de Apolo implorar quiero,  
 De Caliope, Euterpe, ni de Clio:  
 No de Elicona la corriente espero,  
 Ni à Sapho apela el corto numen mio;  
 Otra Luz, otra Estrella, otro Lucero  
 En Vos, *Virgen de Atocha*, hallar confio,  
 Que Norte firme de mi pluma errante,  
 Rumbo asegure, que tus glorias cante.

De *Barbadillo* el numen eloquente,  
 En uno, y otro caso prodigioso,  
 Así como elegante, reverente,  
 Ensalza tu poder maravilloso:  
 Mas yo por senda en todo diferente,  
 Dexo à la admiracion lo milagroso,  
 Y público, por darles mas renombres;  
 No ser ingratos los que fueron hombres:

Por orden chronologico, Señora,  
 De uno, y otro Monarcha, que os ofrece,  
 (En

(En fé de la humildad con que os adora,  
Afecto liberal, que os engrandece)

La *Dadiva*, que nunca se minora,  
La noble *Devocion*, que siempre crece,  
Si acaso sus injurias han sentido,  
Vengar mi pluma intenta del olvido.

*Carlos Quinto* el Guerrero, justo, amable,  
Inclito Emperador siempre plausible,  
Por una devocion irrevocable  
Entrega vuestro *Alcazar* apacible  
Al Glorioso *Domingo*, Luz estable,  
Antorcha de la Iglesia inextinguible,  
Porque aumenten sus *Hijos* en el Templo  
La Devocion, el Culto, y el Exemplo.

En la feliz Batalla de *Pavia*,  
Que à pesar de las *Lises* valerosas,  
Con un Rey prisionero en aquel dia  
Le diò muchas ventajas muy gloriosas,  
Viendose tan dichoso, y que os debia,  
El lustre de sus Armas victoriosas,  
Triumphos, que escribe con renglones roxos,  
A vuestros pies tributa por despojos.

Por ocho dias gracias os ha dado,  
Cumpliendo con la ley de agradecido,  
Porque el fervor publique reiterado (do:  
La impresion, que en su pecho ha consegui-  
El que siempre en las Lides ha triumphado,

V

Trium-

Triunfante à vuestras Aras se ha rendido,  
 Que los timbres , que alcanza su Corona,  
 De justicia se os deben por *Patrona*.

En *Phelipe Segundo* , Rey prudente,  
 La devocion prosigue tan constante,  
 Que no se verifica que se ausente,  
 Sin visitaros fino Esclavo amante:  
 A la antigua Capilla francamente  
 Con adorno hermosa muy brillante,  
 Que en su pecho su amor, al verse estrecho,  
 A la mano se passa desde el pecho.

Aquel ardiente humor, *Gota* en el nombre  
 Y furioso raudal en el tormento,  
 A tan grande Monarcha (por fin hombre)  
 Era en sus Reales pies impedimento:  
 Al Escorial se parte, y porque assombre,  
 Maravilla su heroyco acatamiento,  
 Ya que el dolor tenáz el passo impide,  
 De Vos en su Carroza se despide.

Ultima se numéra su jornada,  
 En que buen exemplar nos dexa vivo;  
 Allí se vió que estorba poco , ó nada,  
 El dolor à el efecto , que es activo:  
 Tarde la devocion se vè atajada  
 Por las pensiones de lo sensitivo,  
 Pues por modos , y medios especiales  
 Rompe las ligaduras de los males.

En

En *Phelipe Tercero*, que piadoso  
 Le acredita lo afable de su trato,  
 Hizo el amor humilde, y fervoroso  
 De su Abuelo, y su Padre, fiel retrato:  
 Para mas bien serviros generoso,  
*De la Capilla toma el Patronato,*  
 Uniendo en sí por ley, que mas le encumbre,  
 El Patronato con la servidumbre.

En devotos amores abrasado  
 Su corazon se hallaba ya corrido,  
 De que pudiesse estar lo enamorado  
 Contra la ley de amor desconocido:  
 Quiere el suyo patente, y lo ha logrado,  
 Pues los *Sabados*, dias que ha elegido,  
*Los descubiertos dota con aciertos,*  
 Porque estén sus amores descubiertos.

A los tristes umbrales de la muerte  
 La cuenta recelaba de la vida,  
 (O! tributo preciso, pensión fuerte,  
 En que la Magestad no es distinguida!)  
 Clama por Vos, y en lagrimas, que vierte,  
 Defahogando su pena en tal partida,  
 El alma en Vos, y Vos en su aposento,  
 Muere, porque es forzoso, mas contento.

*Phelipe Quarto* el Grande, su Grandeza  
 Os ofrece rendido por tributo:  
 Repite las visitas con terneza,

Que le impuso su amor, como estatuto:

A vuestros pies humilla con presteza,  
El que logra en la lid glorioso fruto,  
Dando en público gracias su eficacia,  
A quien abunda en gracias de la Gracia.

Tropa de afectos la lealtad alista,  
Que en la esfera del alma fino ajusta:  
El pedir de el lograr muy poco dista  
Con proteccion sagrada tan augusta:  
Porque asì la memoria mas subsista,  
Con noble gratitud, heroyca, y justa,  
Pues logra el vuestro en todo buen designio,  
*La Fiesta instituyò del Patrocinio.*

La Capilla, que hoy vemos tan sumptuosa,  
Los thesoros fabrican de su Erario,  
De sus acciones fue la mas gloriosa,  
Por ser de sus fortunas Corolario:  
Apenas vuestra *Imagen milagrosa*  
El Edificio muda en Relicario,  
En recompensa de su amante anhelo  
Su espiritu arrebatada para el Cielo.

Seguro *Mar* de Gracia sois, *Maria*:  
Consta esse nuevo *Alcazar* de una *Nave*:  
En ella à vuestro *Mar* su rumbo guia:  
Le recibis, volando, como una *Ave*.  
De vuestro *dulce Nombre* el mismo *dia*  
(Que es circunstancia mysteriosa, y grave)

Para

Para una eterna celestial bonanza  
 Dichoso toca el *Puerto de Esperanza*.

Ciñe *Carlos Segundo* la Corona,  
 Y en su apacible condicion serena,  
 Que aun mas de Padre, que de Rey blafona,  
 Manda el amor, y la piedad resuena:  
 En tan benigna, noble, Real persona  
 La devocion hallò morada buena,  
 Y os ofrece à su impulso, commovida,  
 Cetro, Diadema, corazon, y vida.

La vez primera, que este Rey piadoso  
 Las Calles ilumina de su Corte,  
 En Vos *Christiano* busca, y amoroso  
 De la mas alta esphera mejor *Norte*:  
 Con exemplar tan santo, y officioso,  
 Es bien que à devocion al Reyno exorte,  
 Puesto que todo el Orbe en varias leyes  
 Al exemplo se rige de los Reyes.

Manda à *Lucas Jordàn*, que en la Capilla  
 De su *Pincèl* ocupe la destreza;  
 Porque si en vuestra Imagen tanto brilla  
 De otro Glorioso *Lucas* la viveza:  
 En el *Pincèl*, y *Escoplo*, maravilla,  
 Que al Arte pudo hacer Naturaleza,  
 En la morada, esphera de la hechura,  
 Fuese tambien de *Lucas* la pintura.

Por clausula, y por ley viene llamado

no3

V3

El

El que fue de los Cielos escogido,  
 Y de Dios por la diestra levantado  
 Contra el ciego tesón enfurecido:  
 El Rey, que à las Españas ha ilustrado  
 Con progressos, que en todo le han debido;  
 Sirva el nombre de aplauso compendiofo,  
 Viene *Phelipe Quinto* el Animoso.

Antes que su Palacio de su huella  
 La impresion conocieffe soberana,  
 Su fervoroso amor, que el pecho sella,  
 Al primer arrebol de la mañana:  
 De su feliz Reynado, como *Estrella*,  
 Con humildad os busca muy Christiana;  
 Antes queriendo de su fé en abono  
 Rendirse al vuestro, que ocupar su Throno;

A vuestros pies ofrece la Corona,  
 Y encarga de esta grande Monarchia  
 Los felices sucessos, que eslabona,  
 Despues logrados con tan dulce guia:  
 En los peligros de su Real persona  
 Vuestra gran proteccion resplandecia,  
 Y los que el Mundo *acasos* contemplaba,  
 Eran *prodigios*, que por Vos lograba.

Asegurase el Cetro en su Real mano:  
 Logra *Espana* Monarcha tan glorioso;  
 Su Gobierno reparte soberano  
 Entre lo justiciero, y lo piadoso:

Cori

Con valor, que parece mas que humano,  
 Para ser de si mismo victorioso,  
 Con un *Retiro*, que quietud le anuncia,  
*Admira todo el Reyno, que renuncia.*

Le succede en el Throno *Luis Primero*,  
 Aquella exalacion, que se ha passado  
 En gyro tan veloz, que al placentero  
 Venturoso renombre del *Amado*,  
 Le sigue los alcances aquel fiero  
 Ultimo triste afán de *Malogrado*,  
 Quedando sin su luz los corazones  
 En una confusion de confusiones.

Mas no pudo la Parca vengativa  
 A su Real devocion cerrar el passo;  
 Y aunque en termino breve al *viva, viva*,  
 Atropellan las sombras de su ocafo,  
*En público se viò*, que fiel archiva  
 Mucho amor (aun mas pronto que el fracaso)  
 Con que el Reyno os ofrece reverente  
 En la primera margen de su oriente.

En Agosto, feliz por vuestra *Oitava*,  
 Se regocija el Reyno al verle *Infante*,  
 Y en *Agosto* el dolor le oprime, y grava;  
 Viendo agostar la *Flor* mas rozagante;  
 Mas no porque se ausente, triste acaba;  
 Antes bien se coloea mas brillante,  
 Que en otro Reyno, *Flor* que fue tan bella,

Passa con vuestro amparo à ser *Estrella*.

Vuelve *Phelipe Quinto*, y restaurado  
 Se viò con tanto bien el bien perdido,  
 Su devocion de nuevo se ha inflamado,  
 Y en dadivas costosas se ha lucido:  
 Liberal muchas *foyas* os ha dado,  
 Con uno, y otro singular Vestido,  
 Esculpiendo su amor, siempre constante,  
 En tablas de oro à punta de diamante.

Siendo Reyna del Cielo, à tal Señora  
 Un rico *Camarin* se la debia,  
 Y à impulsos del amor con que os adora,  
 Le manda fabricar con bizzarria:  
 En èl Tanta Reliquia se atesora,  
 Tanta riqueza, y tanta simetria,  
 Que habiendo muchos por debida fama,  
 El unico entre todos se le aclama.

Ciñe el Laurèl de España el Rey *Fernando*,  
 Que *Sexto* de este nombre se numera,  
 Sus cinco Antecessores và imitando  
 En la Virtud, que en ellos rebervera:  
 A sus amantes Pueblos aliviando  
 Su gracia en hacer gracias persevera,  
 Sabiendo con piadosos estatutos  
 Ganar blasfones, al perder tributos.

Antes de ser Monarcha, su franqueza  
 Os dedica en costosas expresiones

Un

Un *Vestido* , en que puso la destreza  
 Sobre el mucho valor de mil doblones:  
 Por el gusto especial , mayor grandeza,  
 Atractivo sutil de admiraciones,  
 Que en campo azul , subido realce de oro,  
 Le borda con celeste Real decoro.

Con parte en este dòn su digna Esposa;  
 Liberal , y magnifica Princesa,  
 La dadiua os tributa generosa,  
 En que uno , y otro afecto se interessa:  
 Siendo en sus elecciones primorosa,  
 No se extraña el primor , que así embeleza;  
 Antes en tan buen gusto se extrañara,  
 Que para tal obsequio la faltára.

De la Guerra de Italia en choque fiero]  
 Muchas insignias pierde el Enemigo,  
 Y en el rigor del plomo , y el acero  
 Halla de sus arrojios el castigo:  
 Las recibe *Fernando* placentero,  
 Y ya fuyas , las pone à vuestro abrigo,  
 Siendo tributo humilde en sus afanes  
 Los bélicos altivos Tafetanes.

En el feliz Conforcio , que se espera;  
 Y publica la *España* en prevenciones,  
 Ha de ser vuestro Templo digna esfera  
 De Reales abrasados corazones:  
 Aquel tierno Pimpollo , en que se esmera

La

La misma perfeccion en perfecciones,  
 Aliento busca en Vos , que sois su vida,  
 Que aliento ha menester su despedida.

De todos quantos ama , se divide,  
 Y à otro *distinto Reyno* se transplanta,  
 Con el dolor la pérdida se mide  
 En tanto sentimiento , pena tanta:  
 Pero es bien que al consuelo la convide  
 El digno Esposo de tan grande *Infanta*,  
 Por cuyo amor , que fino ya se advierte,  
 Muda de Clima , pero no de suerte.

A Vos , Señora , toca su asistencia  
 En forzosos afanes del camino,  
 Y mucho mas os toca la influencia  
 En nuestro *Rey* amado , y peregrino:  
 A Vos , Señora , os toca su opulencia,  
 Ya que con Vos se muestra siempre fino;  
 Para que muchos siglos *Rey* tan Grande  
 Viva , gobierne, triumphe, reyne, y mande.

Llenadle de consuelos , y à su Esposa,  
 Inclita *Reyna* nuestra , siempre amada,  
 Y à mi , por ser con todos tan piadosa,  
 Perdonadme mi oferta limitada:  
 Admitid en ofrenda mas zelosa,  
 Si acaso mi rudeza os desagrada,  
 Memoria , voluntad , y entendimiento,  
 En vez de pluma , numen , y contento.

F I N.

7  
Dize un profeta

Na dies u secreto fiesi le  
y n partag<sup>e</sup> se calle pues  
no cabe en pecho a gen  
log<sup>e</sup> en el proprio no cabe

Por el baile de una dama  
Por decir la la verdad:

por moste trante caballo  
de golla de monedas

Je ri duto q<sup>e</sup> mas q<sup>e</sup> ridito  
J. galan - estas e y illad

T u . . .

auerman

Despues de mas de cien  
Platos q. el apocrito desea  
en el ultimo sacaron  
conpuerto de una  
Ca

Marta

M I  
M

Aguedameleiro

Al den el río Jordan  
 e bisto mil maravillas  
 Mas q<sup>e</sup> he bisto a día  
 de modo Mas q<sup>e</sup> le bau  
 tiza San Juan

a qua: a qua: de rios  
 e

q<sup>e</sup> se gema y se a bra<sup>sa</sup>  
 el Jordan de a mores

en la caroz a maria de  
 Nacarcedroy chiscal

Anteg<sup>e</sup> Juan se le bante  
 Le ba el Roi a b<sup>is</sup>



M 1222

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200081260



Ayuntamiento de Madrid

TRON  
DE  
SUELO

**M**

1222